



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAestrÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

RESIDENCIA EN PSICOTERAPIA INFANTIL

**DESDE EL MUNDO DE FANTASÍA:
PSICOTERAPIA DE UN NIÑO CON "PROBLEMAS DE CONDUCTA Y
APRENDIZAJE"**

REPORTE DE EXPERIENCIA PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

MARISOL MONTER ANAYA

DIRECTORA DEL REPORTE: DRA. BERTHA BLUM GRYNBERG

COMITÉ TUTORIAL: DRA. LUISA ROSSI HERNÁNDEZ

DRA. EMILY ITO SUGIYAMA

DRA. MARÍA EMILIA LUCIO GÓMEZ-MAQUEO

DRA. ROSA KORBMAN CHEJTAITE

MTRA. FAYNE ESQUIVEL ANCONA

MTRA. MARÍA CRISTINA HEREDIA ANCONA

MÉXICO, D.F.

MARZO 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Con cariño y gratitud a quienes han acompañado mi vida y trayectoria; mi familia, tutora, maestros, supervisores, amigos y compañeros, de quienes he acumulado sabias enseñanzas y he recibido el apoyo necesario para continuar cumpliendo mis objetivos.

ÍNDICE

	Página
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MÉTODO DE TRABAJO	4
Objetivo.	
Participantes.	
Escenario y Procedimiento.	
3. MARCO TEÓRICO	7
La Psicoterapia de Juego Psicoanalítica.	
El Psiquismo.	
· Estructura Psíquica <i>desde los Orígenes</i> : La Teoría de Melanie Klein.	
· La Estructura Psíquica a partir de lo "Intersubjetivo": Enfoque de Silvia Bleichmar.	
La Estructuración Psíquica y los Problemas de Aprendizaje y Conducta.	
4. EL DIAGNÓSTICO: PROCESO DE SÍNTESIS ENTRE DECIRES, OBSERVACIONES Y REFLEXIONES	37
Presentación de los Problemas del Niño.	
Historia Personal.	
Sesiones de Evaluación con el Niño.	
Reflexiones.	
Establecimiento del diagnóstico: Funcionamiento Psíquico.	
5. PROCESO PSICOTERAPÉUTICO (Análisis, Avances Terapéuticos, Relación Terapéutica y Contratrtransferencia).	64
Fase Inicial.	
Fase Media.	
Última Fase.	
6. DEL LADO DE LA MADRE	148
7. DISCUSIÓN	159
8. CONCLUSIONES	170
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	175
ANEXOS	176

INTRODUCCIÓN

La infancia y la niñez son etapas fundamentales en el desarrollo psicológico de las personas, son periodos de un pronunciado crecimiento y desarrollo que coinciden con la estructuración y complejización del psiquismo. Basta con recordar la multicitada frase de Santiago Ramírez "infancia es destino" para puntualizar la importancia que las vivencias, procesos y relaciones establecidas en este periodo tienen en la vida futura. Cada etapa implica nuevos retos y desafíos, como la diferenciación y separación de la madre durante la infancia (entre muchos otros procesos) y como la incorporación a núcleos sociales fuera de la familia y el inicio del aprendizaje escolar a lo largo de la niñez.

Actualmente existe más interés sobre el desarrollo infantil y también mucha mayor conciencia sobre la influencia que tienen en el desarrollo psicológico de los niños las relaciones que establecen con quienes interactúan así como las situaciones que viven en el ambiente donde se desarrollan. En parte, los cambios sociales que se presentan en la actualidad han vuelto dicho ambiente mucho más complejo, siendo que ahora los niños se enfrentan desde edades muy tempranas a ausencias o pérdidas de sus familiares y/o a condiciones de convivencia más complicadas en las que se involucran tres ó más generaciones en el mismo núcleo familiar.

Cuando la conducta de un niño se vuelve un problema dentro de la casa o la escuela, esto puede ser reflejo de su relación con el ambiente donde se desenvuelve y de las personas con quienes interactúa, de la forma en cómo establece vínculos y del proceso de estructuración de su psiquismo. Algunos síntomas o conductas "fuera de lo esperado" surgen como producto de las dificultades en la estructuración y funcionamiento psíquico. El poder determinar cuál es la causa de la sintomatología del niño así como el significado de la misma implica una ardua labor clínica.

Para los padres la problemática de su hijo vulnera su posicionamiento y narcisismo como padres, a la vez que cuestiona la expectativa que se deposita en éste. Para el niño la mayoría de las veces estas situaciones derivan en

sufrimiento y dificultad para relacionarse con los demás quienes comienzan a asociarlo o identificarlo como "problema", obstaculizando y marcando de este modo su desarrollo psicológico al reducir las posibilidades de relación y vinculación con sus principales núcleos sociales: la casa y la escuela.

En ocasiones no se considera tan relevante el escuchar a los niños o tomar en cuenta sus puntos de vista sobre lo que les sucede, otras veces se cree que posiblemente no entienden lo que pasa en casa o que su forma de comportarse cambiará con la edad, sin embargo su discurso, fantasía y juego dan cuenta de la enorme capacidad que tienen para percibir e interpretar las situaciones que viven, por ende de presentar angustia y preocupación ante las mismas.

Condiciones que generan trastornos pueden ser manejadas a través de una atención psicológica especializada con las familias y los niños. Desde el enfoque psicoanalítico el juego se convierte en el vehículo de trabajo y análisis de las problemáticas del niño, así como uno de los más importantes elementos en el proceso de elaboración de situaciones conflictivas. El enfoque teórico de este trabajo se interesa por los momentos y situaciones que intervienen en la estructuración del aparato psíquico de los niños, donde tienen influencia tanto movimientos intersubjetivos como intrapsíquicos. El papel del terapeuta, promueve condiciones que favorecen una mejor constitución subjetiva.

Este reporte refleja la conducción de un proceso psicoterapéutico con un niño con "problemas de conducta y aprendizaje", la elección de la presentación del mismo estriba en lo representativo que resulta para mí tanto en la parte psicoterapéutica como en mi formación y devenir como terapeuta infantil. La narración que realizo sobre las sesiones y el abordaje clínico permite conocer cómo me fui internando y comprendiendo "el mundo de fantasía" de Michael¹ que se hacía presente en cada juego que realizaba en las sesiones.

El presente escrito incluye un marco teórico que sustenta la intervención clínica realizada, misma, que se encuentra dividida en apartados correspondientes al proceso diagnóstico y la fase de tratamiento, se incluye un análisis del proceso

¹ Por razones de confidencialidad todos los nombres han sido cambiados.

psicoterapéutico que articula la teoría con la práctica. Se presenta también un apartado referente al trabajo que llevé a cabo con la madre sobre situaciones que influían en la relación con su hijo. También se incluye la discusión sobre la intervención realizada y un apartado final con las conclusiones que contemplan la experiencia que adquirí durante los estudios de maestría.

MÉTODO DE TRABAJO

El presente escrito surge del trabajo realizado en una de las instituciones sede de la Residencia en Psicoterapia Infantil, el Centro Integral de Salud Mental (CISAME) de la Ciudad de México, perteneciente a la Secretaría de Salud, donde realicé la mayor parte de mis actividades prácticas. Es producto, también, de la experiencia clínica, así como de los conocimientos adquiridos en la realización de estudios de Maestría en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

OBJETIVO:

Este reporte tiene la intención de presentar a través de un caso clínico una intervención psicoterapéutica basada en el enfoque psicoanalítico.

En dicha exposición se aportan puntos de reflexión sobre el trabajo psicoterapéutico, analizando elementos intrapsíquicos, intersubjetivos y de la relación terapéutica.

Se toma a la metodología cualitativa como marco para este reporte dado que ésta se centra en las relaciones dentro de un sistema o cultura, hace referencia a lo personal-subjetivo y se interesa por la comprensión de un escenario social concreto, entre otras características, las cuales la hacen el método más adecuado para la descripción del trabajo que se realiza en la clínica. Entre las variantes, se retoma al estudio de caso dado que éste facilita la comprensión del lector sobre el fenómeno que está estudiando y permite generar hipótesis para explicar relaciones desde un contexto naturalístico concreto y dentro de un proceso determinado, con lo cual favorece el alcance de la claridad sobre algún tema o aspecto teórico concreto (Rodríguez, et. al., 1999).

PARTICIPANTES:

El trabajo se realizó con un niño que al inicio de la atención contaba con 9 años de edad y cuyo motivo de consulta ante la institución fueron "problemas de

conducta". Se trabajó también con su madre de 27 años (para más información ver el apartado de Diagnóstico).

ESCENARIO Y PROCEDIMIENTO:

El CISAME sigue un modelo de trabajo multidisciplinario, la atención que ofrece es de tipo ambulatorio y se encuentra dividida en clínicas en función de la edad de los pacientes. Destinadas para la atención de la población infantil están las clínicas de Paidopsiquiatría I, II y III, y para la atención de la población adulta las clínicas Adultos I y II, abarcando de este modo un amplio margen de edades desde la infancia hasta la senectud. El trabajo que se realiza en la Residencia se lleva a cabo en el área de Psicología de la clínica Paidopsiquiatría II que atiende a niños desde los 6 años hasta los 11 años 11 meses. La atención abarca tanto la fase diagnóstica como la de tratamiento; la primera conjuga la aplicación e interpretación de instrumentos así como el uso de entrevistas, el juego y el dibujo como recursos complementarios y necesarios para el establecimiento del diagnóstico. La fase de tratamiento abarca las intervenciones realizadas durante el proceso psicoterapéutico.

Los niños son canalizados al servicio de Psicología a través del área de Psiquiatría, la cual funge desde el inicio del proceso de admisión un papel importante en la atención a los pacientes, dado que se encarga de la entrevista inicial y de la derivación con base en una impresión diagnóstica a los servicios que se considere conveniente según el caso. El trabajo que se lleva a cabo en el área de Psicología inicia con el contacto con los padres o responsables de los pacientes, generalmente se realiza con los niños una evaluación psicológica completa con base en la cual se determina si se inicia un proceso psicoterapéutico y la modalidad en que se llevará a cabo, también se plantean sugerencias de tratamiento en otros servicios y en caso de contemplarse necesario el trabajo con los padres de familia.

La atención a pacientes y familiares se llevó a cabo en un consultorio individual, espacio que fue equipado con mobiliario y juguetes adecuados para la labor terapéutica. Periódicamente se realizaban sesiones de supervisión y

revisión de los procedimientos institucionales con una psicóloga adscrita al CISAME quien fungió como responsable ante la institución del trabajo realizado. Como parte del seguimiento con los pacientes ocasionalmente se realizaban entrevistas con otras áreas de servicio como Paidopsiquiatría, Pediatría y Terapia de Aprendizaje.

El encuadre del trabajo que se reporta consistió en sesiones semanales con una duración de 50 minutos (las entrevistas realizadas con la madre se ajustaron al mismo encuadre) la atención estaba sujeta a un reglamento institucional, cuyos puntos principales fueron retomados para el establecimiento del contrato terapéutico con la madre y eran del conocimiento del niño (ver anexo 1). Debido a la situación económica de la madre el área de Trabajo Social los absolvió de pago asignándoles la categoría de exento y a modo simbólico se les entregaba en caja un recibo que debían mostrar al presentarse a las consultas.

La intervención que aquí se reporta resume el trabajo realizado a través de 72 sesiones, 14 con la madre, 1 con la abuela y 57 con el niño. Inicialmente se atendió al niño en citas que eran en horario de clases, situación que fue aprobada por la madre y la escuela.

En lo que respecta al encuadre durante la fase del proceso psicoterapéutico con el niño le indiqué que podría utilizar los juguetes y jugar con ellos cómo quisiera durante las sesiones (eran parte del material común del consultorio), le aclaré que no podía llevárselos y que había que acomodar el material al terminar. Señalé que en ese espacio no podría lastimarse ni lastimarme y le hablé sobre la confidencialidad en el trabajo aclarándole que el contenido de las sesiones no sería informado a su madre y que, en cambio, él podría conocer sobre lo que se abordaba en las entrevistas con ella (previo a las entrevistas con la madre consultaba con el niño diciéndole que yo quería comentar con ella cómo estaba él en casa). Tanto al niño como a su madre les informaba con antelación sobre las suspensiones por periodos vacacionales y días festivos, así como la fecha en que reanudaríamos el trabajo.

MARCO TEÓRICO

En este apartado se detallan los fundamentos teóricos que sustentan la intervención psicoterapéutica que aquí se reporta. Se toma como base el enfoque psicoanalítico el cual considera que el juego tiene una función catártica, creativa y de simbolización que permite elaborar situaciones excesivas para el yo, siendo un modo de comunicación análogo al discurso para los adultos, que permite el acceso al inconsciente del niño y contribuye a la elaboración de situaciones traumáticas.

Iniciaré la presentación con un breve resumen sobre la terapia de juego desde un enfoque psicoanalítico, posteriormente se detallan los fundamentos que sustentan este reporte y finalmente se incluye un apartado que relaciona los problemas de aprendizaje y conducta con la estructuración psíquica.

LA PSICOTERAPIA DE JUEGO PSICOANALÍTICA

La aplicación de conceptos del psicoanálisis al trabajo clínico con niños inicia con el caso Juanito reportado por Sigmund Freud y parte de la suposición de la existencia del inconsciente infantil. Posteriormente el desarrollo de la psicoterapia psicoanalítica con niños estuvo a cargo por una parte de Anna Freud y por otro lado Melanie Klein, quienes desarrollan la técnica de juego como el principal vehículo de acceso al inconsciente de los niños y al trabajo psicoanalítico con ellos.

A través del juego el niño expresa de modo simbólico sus fantasías, deseos y experiencias, "vence realidades dolorosas y domina miedos instintivos proyectándolos al exterior en los juguetes" (Aberastury, 1984, pp. 42). El juego aunado al trabajo interpretativo del terapeuta favorece la elaboración de ansiedades y el dominio de temores instintivos.

Klein aplicó la técnica del juego tanto en el diagnóstico como en el tratamiento y planteó que los juguetes "son un puente entre la fantasía y la realidad que permiten vencer el miedo a peligros internos, haciendo posible una prueba de realidad", (Aberastury, 1984, pp. 42) logrando diferenciar de este modo lo externo de lo interno.

Desarrollos teóricos posteriores retoman los aportes de la técnica de juego dentro de la psicoterapia infantil y el papel de la fantasía como el modo a través del cual el niño suple lo que le falta en el mundo real, siendo ésta la expresión de conflictos y deseos infantiles. Para Bloch la fantasía nunca está "divorciada de la realidad", puede ser una condensación de su percepción del conflicto, ya que el marco de referencia más importante de ésta es el mundo concreto del niño.

Según Bloch la fantasía se puede comprender y trabajar si se toma como base el mundo real y la historia del niño. "Las fantasías surgen, por una combinación inconsciente de cosas experimentadas y oídas, construidas con intenciones determinadas que apuntan a hacer inaccesibles los recuerdos que han producido o pueden producir síntomas... Haciendo uso de la fantasía el niño hace una revelación de la comprensión frecuentemente infalible por su parte de sus necesidades psicológicas" (Bloch, 1985, pp. 95).

Por medio del trabajo interpretativo, la fantasía puede evolucionar posibilitando al niño a verbalizar directamente los sentimientos y percepciones que antes estaba camuflados. La terapia puede concluirse si desaparecen los síntomas, se amplían los intereses del paciente, adquiriendo éste una capacidad de goce duradero y equilibrando su independencia-dependencia con el ambiente.

EL PSIQUISMO

A lo largo de la historia del psicoanálisis han surgido teorías que priorizan a lo intrapsíquico y/o a lo intersubjetivo en la constitución psíquica, en seguida se

explicarán brevemente aquellas posturas que se consideraron en el manejo clínico del caso.

- **Estructura Psíquica desde los orígenes: Teoría de Melanie Klein**

Melanie Klein supone la existencia del inconsciente desde los orígenes del sujeto, considera que "hay suficiente yo al nacer como para sentir ansiedad², usar mecanismos de defensa y entablar relaciones objetales primitivas tanto en la fantasía como en la realidad" (Segal, 1984, pp. 29). Toma como referente fundante del desarrollo psíquico a las primeras relaciones objetales, siendo el pecho de la madre el objeto externo original con el cual el bebé tiene contacto. Para la autora "la relación con el primer objeto implica su introyección y su proyección, entre los objetos y situaciones internas y externas" (Klein, 1946-1990, pp. 11).

Según Klein la expresión mental de los instintos existe desde el comienzo de la vida y la denomina **fantasía inconsciente**, cuyo objetivo es satisfacer los impulsos instintivos prescindiendo de la realidad externa y constituye una defensa contra la privación proveniente del exterior (Segal, 1984). Las fantasías inconscientes son elementos básicos del mundo interno y la realidad psíquica (Bleichmar, 1989). Constantemente la fantasía inconsciente altera la percepción o interpretación que se tiene de la realidad y del mismo modo la realidad influye en la fantasía inconsciente siendo esto secundario a lo primero. La fantasía tiene una estrecha relación con la estructura psíquica, por ello plantea que es posible influir en la estructura del yo y del superyó en el análisis (Segal, 1984).

El yo inmaduro se encuentra muy desorganizado ya que está expuesto a la ansiedad que le provoca el conflicto entre sus instintos de vida y de muerte; sin embargo desde entonces posee una tendencia a integrarse. El yo se compone de objetos introyectados, con los que posteriormente se identifica a través de la

² Para Klein la primera causa externa de ansiedad es la experiencia de nacimiento, (Klein, 1952).

identificación introyectiva. Los objetos introyectados son al inicio objetos parciales (el pecho y el pene) y posteriormente objetos totales (la madre, el padre, etc.). Cuanto más temprana es la introyección más fantásticos y distorsionados están los objetos, ya que también contienen las proyecciones que se han hecho sobre ellos. Conforme transcurre el desarrollo, los objetos internos se aproximan más a lo que existe en el mundo exterior con lo que aumenta el sentido de realidad (Segal, 1984).

Klein concluyó que en los niños pequeños se observa una mezcla de pulsiones orales, anales y genitales que se superponen desde las primeras relaciones de objeto, también plantea el surgimiento de un complejo de Edipo más temprano que lo establecido por Freud (Bleichmar, 1989).

Dentro de su teoría Klein desarrolla el concepto de **posición** el cual implica una configuración específica de relaciones objetales, ansiedades y defensas, en función de estos tres elementos planteó la existencia de dos posiciones: la esquizo-paranoide y la depresiva. De acuerdo con la autora las posiciones persisten a lo largo de la vida, plantea entre ellas una sucesión evolutiva más no estrictamente secuencial, en donde el funcionamiento psíquico puede oscilar de un tipo de posición a otra en función principalmente de la angustia experimentada por el sujeto. Las ansiedades y defensas características de cada posición son parte normal del desarrollo humano.

Klein conceptualiza que en el desarrollo, la primer **posición** es la **esquizo-paranoide**³, en la cual el yo se cliva y proyecta al pecho pulsiones de amor y destructivas, con lo que también escinde al objeto en un pecho bueno y uno malo, los cuales serán prototipos de los objetos internos y externos, el pecho bueno de los objetos gratificadores y protectores, y el malo, frustrador, de todos los objetos perseguidores. La escisión del pecho conduce a una separación entre amor y odio con el objeto. De forma simultánea a través de introyección se instalan en el interior un pecho bueno y un pecho malo. Debido

³ Posición en la que predomina la ansiedad paranoide y el estado del yo y sus objetos se caracteriza por la escisión (Segal, 1984).

a los procesos de proyección e introyección las relaciones objetales correspondientes a esta posición son de naturaleza narcisística (Klein, 1946).

Al proyectar el instinto de muerte en el pecho, éste se vive como malo y amenazador para el yo, lo cual genera un sentimiento de persecución, transformando así el miedo al instinto de muerte en miedo a la persecución.

"El impulso destructivo se dirige hacia el objeto y se expresa primeramente en fantasías de ataques sádico-orales al pecho de la madre, se transforman en violentos ataques a su cuerpo con todos los recursos del sadismo. En la fantasía existen contenidos que generan ansiedad asociados al miedo a ser envenenado y devorado". (Klein, 1946, pp. 11). Los temores primarios surgen de los impulsos sádico anales del niño para robar del cuerpo de la madre sus contenidos buenos y de sus impulsos sádico-anales de colocar dentro de ella sus excrementos (Segal, 1984).

En cuanto el bebé reconoce en el pecho la fuente de vida y experiencias buenas surge envidia, cuando ésta es muy intensa, la percepción de un objeto ideal (pecho gratificador) es intolerable y tan dolorosa como la experiencia de un objeto malo, por ello el yo utiliza la proyección, ataca y arruina al objeto ideal, impide una buena introyección y esto hace que surja e incremente la envidia hacia aquel objeto que posee lo que él quiere. Cuando la ansiedad y los instintos hostiles y envidiosos son muy intensos, la parte proyectada es fragmentada con lo que desintegra al objeto (Segal, 1984).

La ansiedad persecutoria que predomina en la posición esquizo-paranoide, hace que el yo tema que el objeto persecutorio pueda introducirse en él y aniquilarlo, estas son las ansiedades que Klein describe como características de las psicosis y que surgen en la temprana infancia, contra estas ansiedades el yo desarrolla una serie de mecanismos de defensa. "El bebé utiliza varios de estos mecanismos para protegerse de sentir, al principio, el miedo a la muerte desde dentro, y a los perseguidores externos e internos una vez que ha deflexionado el instinto de muerte" (Segal, 1984, pp. 35).

Los **procesos defensivos** tienen un desarrollo evolutivo, los mecanismos primitivos corresponden a ansiedades primitivas, los mecanismos más evolucionados tienden a ser más adaptativos⁴. Los primeros mecanismos en aparecer son los mecanismos esquizoides (disociación, idealización, negación, control omnipotente del objeto, identificación proyectiva, siendo el uso defensivo de la introyección y la proyección los primeros de éstos), los cuales son seguidos en la evolución normal por mecanismos maniacos y obsesivos (correspondientes a la posición depresiva); posteriormente surgen mecanismos neuróticos como la inhibición, el desplazamiento y la represión, siendo el más avanzado de los mecanismos la sublimación (Grassano, 1974). A medida que el yo adquiere mayor capacidad para tolerar la ansiedad se modifican de forma paralela los métodos de defensa que utiliza (Klein, 1952).

Las defensas son vivenciadas como fantasías inconscientes acerca de aspectos del yo y/o del objeto, cuya finalidad es la de disminuir la ansiedad existente en los vínculos objetales y preservar el equilibrio. Las defensas constituyen la "mejor solución" que tiene el sujeto en las relaciones con sus objetos, están enraizadas en la personalidad y están presentes en toda forma de percibir y conectarse tanto con la realidad interna como con la externa (Grassano, 1974).

La identificación proyectiva surge como mecanismo de defensa por la proyección original del instinto de muerte, funciona escindiendo y apartando partes del yo y de los objetos internos para después proyectarlas en el objeto externo, el cual queda controlado por las partes proyectadas, con las que el sujeto se identifica. La identificación proyectiva tiene como propósitos impedir la separación del objeto bueno y evitar el peligro controlando al objeto malo. La identificación proyectiva comienza en relación al pecho, perdura y se intensifica cuando se percibe a la madre como objeto total, entonces se dirige hacia todo su cuerpo. La primera formación de símbolos se basa en la identificación

⁴ Grassano de Piccolo define a los mecanismos de defensa partiendo de la teoría kleiniana como los "modos estables de preservar el equilibrio de los vínculos con los objetos, apoyados en fantasías y expresados en la conducta manifiesta por modos de percibir y valorizar algunos aspectos de la realidad y del yo y neutralizar otros para evitar el sufrimiento psíquico". (Grassano, 1974, pp. 238).

proyectiva, al proyectar partes de sí en el objeto e identificar partes del yo, el yo forma sus primeros y más primitivos símbolos (Segal, 1984).

La disociación aumenta en situaciones de ansiedad y se utilizan la proyección y la introyección para mantener bajo control a los objetos persecutorios y a los objetos ideales (Segal, 1984). La disociación del objeto posibilita que se constituya el primer objeto bueno interno como el núcleo del yo y del superyó (Bleichmar, 1989). La escisión se vincula con la idealización progresiva del objeto ideal, cuyo propósito es mantenerlo alejado del objeto persecutorio y hacerlo invulnerable (Segal, 1984).

En la alucinación de realización de deseos el yo se vive como control omnipotente sobre los objetos, asume la posesión total de los objetos externos e internos, como defensa el control omnipotente se liga a la negación, ante la persecución se emplea la negación mágica omnipotente en la que existe la fantasía total de aniquilación de los perseguidores. Con la omnipotencia surge en el bebé la ansiedad de poder ser él mismo el autor de la completa destrucción del exterior y de su mundo interno (Segal, 1984).

Los mecanismos de defensa generan ansiedades propias, la proyección hacia fuera de malos sentimientos y partes malas del yo produce persecución externa. La reintroyección de perseguidores origina ansiedad hipocondríaca. La proyección hacia fuera de partes buenas produce ansiedad de quedar vacío de bondad e invadido por perseguidores. La identificación proyectiva origina diversas ansiedades, el miedo de que el objeto atacado proyecte sobre uno en retaliación y la ansiedad de tener partes de uno mismo aprisionadas y controladas por el objeto. Al haber proyectado partes buenas del yo se experimenta una fuerte ansiedad, pues el yo queda con la sensación de haber sido robado de esas partes buenas y de ser controlado por otros objetos (Segal, 1984).

Cuando los mecanismos de proyección, introyección, escisión, idealización, negación e identificación proyectiva no alcanzan a dominar la ansiedad y ésta invade al yo y puede surgir la desintegración del yo como medida defensiva. El

yo se fragmenta y escinde en pedazos para evitar la experiencia de ansiedad, la escisión temporal y reversible permite ordenar sus experiencias, prestar atención, o para suspender la propia emoción con el propósito de formarse un juicio intelectual. La escisión es la precursora de la represión (Segal, 1984).

La escisión, proyección e introyección ayudan al bebé a ordenar sus percepciones y emociones y a tener un manejo exitoso de las ansiedades tempranas. El bebé logra salir de la posición esquizo-paranoide cuando predominan las experiencias buenas sobre las malas, el instinto de vida prevalece sobre el de muerte, al cual tolera dentro de sí, con lo que disminuyen los temores paranoides. Conforme disminuyen los mecanismos proyectivos el bebé distingue mejor entre lo que es el yo y lo que es el objeto. El objeto ideal crece, esto sucede cuando la fantasía del objeto ideal se fusiona con experiencias gratificadoras de ser amado y amamantado, de este modo el objeto ideal predomina sobre los persecutorios, surgen las creencias en la bondad del objeto y la propia bondad del yo, el cual se identifica con el objeto ideal, adquiere fuerza, disminuye la escisión y puede enfrentarse a las ansiedades debido a que le asusta menos su propia agresión, el yo se siente más capacitado para defenderse a sí mismo y al objeto ideal (Segal, 1984).

Fracasos en la evolución temprana impiden el establecimiento de mecanismos de represión y en su lugar persisten y dominan la escisión y la identificación proyectiva, lo cual corresponde a procesos psicóticos (Grassano, 1974, pp. 241).

Conforme los procesos integradores se hacen más continuos y estables surge la **posición depresiva**, en la que el bebé reconoce un objeto total, su madre, y se relaciona con dicho objeto, también comienza a reconocer a otras personas de su ambiente. Como persona total la madre puede ser a veces buena y a veces mala, puede estar presente o ausente, se le puede amar y odiar al mismo tiempo. La madre es fuente de sus experiencias buenas y malas, la reconoce como individuo con una vida propia y con sus propias relaciones con otras personas (Segal, 1984).

En la posición depresiva, el motivo principal de la ansiedad es la ambivalencia entre los propios impulsos destructivos y el amor hacia el objeto. El bebé recuerda que ha amado y ama aún a su madre, reconoce que depende de ella totalmente, cree que la ha devorado o destruido y ya no puede recurrir a ella en el mundo exterior, siente que también la ha destruido en su mundo interno. Se enfrenta entonces con sentimientos nuevos: el duelo, la nostalgia por el objeto bueno al que se siente perdido y destruido, y la culpa provocada por el sentimiento de que perdió a su objeto bueno por su propia destructividad (Segal, 1984).

La experiencia de depresión moviliza en el bebé el deseo de reparar al objeto destruido, quiere compensar los daños que ocasionó en sus fantasías omnipotentes; cree que la destrucción de su objeto se debe a sus propios ataques, anhela restaurarlo, devolverle la vida y la integridad; cree también que su propio amor y cuidados podrán deshacer los efectos de su agresión y con ello recuperar sus objetos de amor perdidos. Quiere poseer al objeto para guardarlo dentro de sí y protegerlo de su propia destructividad. Para resolver estas ansiedades surgen defensas y actividades reparatorias que hacen progresar la integración, conforme el yo se integra puede evocar y conservar su amor por el objeto bueno (Segal, 1984).

Al restaurar sus objetos en la realidad y en sus fantasías omnipotentes se acrecienta la confianza en su propio amor, en su propia capacidad de restaurar el objeto interno y conservarlo como objeto bueno incluso cuando existen experiencias de privación con los objetos externos. Gradualmente el objeto bueno se va asimilando al yo por la repetición de experiencias de pérdida y recuperación. Su propio odio le aterra menos al aumentar su confianza en que su amor pueda restaurar lo que ha destruido su odio. (Segal, 1984). La omnipotencia disminuye a medida que el bebé adquiere gradualmente la confianza en sus objetos y en sus capacidades reparatorias (Klein 1952).

El interés por proteger al objeto estimula al bebé a aprender gradualmente a controlar sus impulsos instintivos, los cuales inhibe o desplaza sobre sustitutos, con esto comienzan los procesos de sublimación y de *formación de símbolos*.

La formación de símbolos es la consecuencia de una pérdida, es una labor creativa que implica dolor y todo el trabajo del duelo ya que permite recrear al objeto perdido dentro de sí reemplazando la ausencia del objeto por un símbolo de éste. Conforme el yo ha restaurado y recreado internamente al objeto, éste le pertenece cada vez más (Segal, 1984). "Repetidas experiencias de pérdida y recuperación del objeto reducen la intensidad de la ansiedad depresiva" (Segal, 1984, pp. 95).

La resolución de la depresión mediante la reparación es un proceso lento y al yo le lleva mucho tiempo adquirir fuerza suficiente como para confiar en sus capacidades reparatorias. Se logra un mayor desarrollo del yo cuando se pueden manejar las ansiedades depresivas a través de la movilización de deseos de reparación (Segal, 1984).

Durante la posición depresiva las defensas se encuentran más organizadas y dirigidas específicamente a impedir la vivencia de ansiedad y culpa. Gracias a la disminución de los mecanismos proyectivos se distorsiona menos la percepción, el yo puede fortalecerse e integrarse con la asimilación de objetos buenos introyectados. El cambio en la percepción del objeto de parcial a total se acompaña de un cambio fundamental en el yo, pues a medida que la madre se convierte en un objeto total, el yo del bebé se convierte en un yo total, con ello disminuye la frecuencia con que se escinde en sus componentes buenos y malos. La integración del yo y del objeto se dan simultáneamente. La relación con los objetos cambia, el bebé adquiere la capacidad de amar y respetar a las personas como seres separados, diferenciados, puede reconocer como propios sus impulsos, responsabilizarse por ellos y tolerar la culpa y la frustración (Segal, 1984). La función materna propicia que prevalezcan y se fortalezcan los objetos internos buenos en el psiquismo del niño.

Los objetos ideales y persecutorios introyectados durante la posición esquizo-paranoide forman las primeras raíces del superyó, el objeto persecutorio se vive como el responsable de castigos crueles y retaliatorios, mientras que el yo

busca identificarse con el objeto ideal que se convierte en el ideal del yo⁵ (Segal, 1984). En las fases tempranas de la posición depresiva el superyó es vivenciado como muy severo y persecutorio, los ataques originan sentimientos de culpa y autoreproches. El superyó se integra a medida que se afirma la relación con el objeto total, cuando se aproximan entre sí el objeto ideal y el objeto persecutorio, "el superyó pierde algunos de sus aspectos monstruosos y se aproxima más a una imagen de padres buenos y amados" (Segal, 1984, pp. 78).

En el desarrollo normal hay un progreso en la capacidad de sintetizar, gradualmente incrementa el impulso a la integración del yo y del objeto, se disminuye la división entre objetos persecutorios e idealizados y el odio es aminorado por el amor, pueden establecerse objetos buenos en el mundo interno y mejorar las relaciones con el mundo exterior (Segal, 1984). El sentido de realidad en la relación con los objetos y la confianza con ellos aumenta, el bebé se vuelve más capaz de distinguir entre la frustración impuesta desde el exterior y los peligros internos fantaseados (Klein, 1952). Conforme incrementan los procesos integradores disminuye la ansiedad; la reparación, la sublimación y la creatividad reemplazan varios mecanismos de defensa psicóticos y neuróticos (Segal, 1984). En el tratamiento este logro conduce a la curación (Aberastury, 1984).

Durante la posición depresiva cambia totalmente el pensamiento, se desarrolla la capacidad de abstraer y de establecer vinculaciones (Segal, 1984). Del desenlace que tenga la posición depresiva dependen la salida del estado narcisista y la resolución del conflicto edípico (Bleichmar, 1989).

Cuando los sentimientos depresivos llegan al máximo puede surgir una regresión, en la que nuevamente se presentan mecanismos defensivos correspondientes a la posición esquizo-paranoide, se vuelven a proyectar los malos sentimientos, a los que se vive como perseguidores internos, nuevamente se siente al objeto bueno (hecho pedazos) como perseguidor, lo

⁵ Si las exigencias de perfección son elevadas el objeto ideal llega a resultar persecutorio. (Segal, 1984).

que provoca intensos sentimientos de pérdida y culpa. Las defensas maníacas tratan de impedir dicha experiencia de dolor, están destinadas a proteger al yo de la desesperación total, mantienen la omnipotencia en la fantasía y el control sobre el objeto (Segal, 1984).

“La relación maníaca con los objetos se caracteriza por una triada de sentimientos: control, triunfo y desprecio” (Segal, 1984, pp. 86). El objeto es devaluado, se niega la dependencia hacia éste y la importancia afectiva que tiene, se continúa con los ataques y se experimenta triunfo al derrotarlo. La necesidad constante de renovar el ataque al objeto original de amor y dependencia pone en movimiento el círculo vicioso característico de las defensas maníacas (Segal, 1984).

La reparación puede formar parte de las defensas maníacas si se intenta reparar al objeto en forma omnipotente evitando que aparezcan sentimientos de culpa o pérdida, la reparación no se dirige a los objetos originales ni a los objetos internos, no siente haber dañado al objeto, al cual se le considera inferior, dependiente y despreciable; no hay verdadero amor ni valoración del objeto que se repara, porque esto amenazaría el retorno de sentimientos depresivos y el temor a perseguidores potenciales. La reparación maníaca no puede completarse nunca pues de hacerlo el objeto restaurado se haría nuevamente digno de amor y aprecio, estaría libre de control omnipotente y del desprecio maníaco. La reparación maníaca no logra aliviar la culpa y no proporciona una satisfacción verdadera (Segal, 1984).

La posición depresiva nunca se elabora completamente, persisten a lo largo de la vida ansiedades relacionadas con la ambivalencia, la culpa y situaciones de pérdida que reavivan experiencias depresivas. Los objetos externos buenos de la vida adulta siempre simbolizan y contienen aspectos del primer objeto bueno, interno y externo, de modo que cualquier pérdida de la vida posterior reaviva la ansiedad de perder el objeto interno bueno y con ella todas las ansiedades sentidas originalmente durante la posición depresiva. “Si durante la posición depresiva el bebé ha podido establecer un objeto interno bueno, las situaciones anteriores de ansiedad depresiva no le conducirán a la enfermedad

sino a una elaboración fructífera” (Segal, 1984, pp. 83). El fracaso en la posición depresiva (el exceso de envidia expresado como desprecio maniaco) favorecerá nuevas regresiones o impedirá el avance hacia mecanismos más adaptativos (Grassano, 1974). La posición depresiva jamás reemplaza por completo a la esquizo-paranoide, se oscila entre ambas posiciones ya que la integración no es total (Segal, 1984).

Tanto la ansiedad persecutoria como la depresiva subyacen a los trastornos tempranos que incluyen dificultades en la alimentación, terrores nocturnos, ansiedad en ausencia de la madre, miedo a los extraños, perturbaciones en las relaciones con los padres y las relaciones de objeto en general. “La necesidad de proyectar los objetos perseguidores es un elemento intrínseco del mecanismo de las fobias. Esta necesidad deriva tanto de la ansiedad persecutoria (referida al yo) como de la ansiedad depresiva, centrada en los peligros que amenazan a los objetos internos buenos por parte de los perseguidores internos” (Klein, 1952, pp. 93).

- **La Estructuración Psíquica a partir de lo “Intersubjetivo”: Enfoque de Silvia Bleichmar**

Silvia Bleichmar parte de la concepción del niño como un sujeto en estructuración, postula que el inconsciente no existe desde el comienzo de la vida y que su instauración se relaciona con la represión primaria, así, retoma el papel fundante que Sigmund Freud atribuyó a la represión en el establecimiento de la tópica. S. Bleichmar se basa en los postulados freudianos sobre el origen del inconsciente y difiere del planteamiento kleiniano sobre la existencia del inconsciente desde los orígenes.

La represión originaria, es considerada como el clivaje inaugural del aparato psíquico, pues hace un corte articulado entre los sistemas: inconsciente y preconscious-consciente; con lo cual se establece su diferenciación y su modo de funcionamiento; en el preconscious-consciente opera la lógica, hay dominio

de la temporalidad y existe la negación; mientras que en el inconsciente domina el proceso primario. Freud contempla a la represión originaria como un movimiento de contrainvestimento que sienta la base de la estructuración psíquica, con ello se puede concebir al conflicto intrapsíquico como aquel entre dos instancias⁶ con relaciones mutuas de exclusión y compromiso (Bleichmar, 1999). A partir de esto, en el funcionamiento psíquico lo reprimido es distinto a lo manifiesto (Bleichmar, 1984).

Bleichmar plantea que en la observación clínica con los niños es posible apreciar la diferenciación entre los sistemas y establecer si el inconsciente se encuentra fundado, al existir la posición de sujeto⁷, las manifestaciones de procesos secundarios y presentarse sufrimiento sintomal, todos estos dan prueba de que opera la represión y corresponden al preconscious-consciente. También es posible establecer esta diferencia a través de las formaciones del inconsciente (actos fallidos, síntomas, sueños y chistes entre otras), que evidencian el conflicto entre las instancias (Bleichmar, 1999).

La represión posibilita el equilibrio entre los sistemas, permite depositar lo que perturba en el inconsciente y fijarlo ahí, con lo que se deja al psiquismo libre para que el sujeto pueda pensar, evitando la fijación en éste, permitiendo así la sublimación y la instalación de modos de identificación y de circulación e intercambio con el objeto. "La represión originaria crea alrededor del yo un territorio cercado en el cual el sujeto puede situarse, la subjetividad surge después de la fundación del inconsciente con el origen de la conciencia, se aprecia el atravesamiento por la posición subjetiva en el yo" (Bleichmar, 1999, pp. 339). El yo posibilita que la represión opere como barrera, como un órgano de defensa, ya que permite que el inconsciente se sostenga en su lugar (Bleichmar, 1999). Aquello que se ubica en el inconsciente angustia al sujeto por lo que surgen movimientos defensivos para mantener la estructura del psiquismo y disminuir la angustia.

⁶ Se designan como *sistemas* al inconsciente y al preconscious-consciente; y como *instancias* al ello, yo y superyó retomando los planteamientos desarrollados por Freud en la primera y segunda tópicos respectivamente.

⁷ "La posición subjetiva es el resultado final del proceso histórico de constitución del sujeto y de la modalidad de resolución del complejo de Edipo" (Braunstein, 1991, pp. 53).

El principio de realidad deriva de la diferenciación entre dos campos ajenos al sujeto, externo-interno y externo-exterior (Bleichmar, 1984), entendiendo al externo-interno como el inconsciente, que es parte del yo del sujeto pero le es ajeno a la vez ya que se encuentra sepultado por la represión primaria y diferenciado del preconsciente-consciente, por lo que es vivido como algo que lo perturba, y el externo-exterior como el mundo de afuera, ese que está más allá de la subjetividad del sujeto. La prueba de realidad permite discriminar entre las excitaciones externas y las internas (Bleichmar, 1984). Anteriormente, las relaciones entre lo real y lo psíquico estaban alteradas, existía la idea de que lo que está dentro podría estar afuera y lo que está afuera podría estar adentro, no existe un espacio definido. Al funcionar la represión sostiene las relaciones entre los sistemas psíquicos (Bleichmar, 1999).

“La represión originaria abre la posibilidad de articular enunciados lógicos, mientras que la represión secundaria constituye los modos de la inclusión y exclusión del lado del sujeto de lo que puede estar en el preconsciente o en el yo y de lo que no puede estar, con ello se abren las posibilidades sublimatorias” (Bleichmar, 1999, pp. 343).

“La represión no inaugura en un solo movimiento el acceso al funcionamiento psíquico normal, hacen falta varios tiempos para su constitución” (Bleichmar, 1984, pp.144), los cuales forman parte del proceso histórico de constitución del sujeto psíquico, movimientos intrasubjetivos e intersubjetivos⁸, que constituyen el psiquismo, los cuales pueden cercarse con lo que es posible determinar las fallas en su estructuración.

Momentos de estructuración psíquica:

S. Bleichmar retoma la importancia de los movimientos intrapsíquicos e intersubjetivos en la constitución del aparato psíquico, resalta la relevancia de las correlaciones que se dan entre ambos determinantes (exógenos y endógenos) que sientan las bases para el psiquismo y la subjetividad, a partir

⁸ Se emplea el término intersubjetivo aunque el niño se encuentra en proceso de estructuración y su subjetividad aún no se está constituida, con dicha designación se hace referencia a una relación adulto-niño en la que la subjetividad del primero contribuye a la estructuración del segundo.

de lo cual el sujeto se reconoce, identifica y relaciona. S. Bleichmar difiere de la postura kleiniana al considerar la importancia del otro humano en la constitución del sujeto, contempla la relevancia de la tónica intersubjetiva en la estructuración del aparato psíquico durante el pasaje por el Edipo.

De acuerdo con la autora el **primer tiempo de vida psíquica** (donde ubica el origen del inconsciente respecto a la sexualidad infantil), surge cuando las necesidades que tiene el bebé son satisfechas por otro humano, usualmente la madre⁹, al inicio en el hijo no hay sexualidad sólo la búsqueda de la satisfacción de las necesidades que tiene. La sexualidad surge cuando la madre le proporciona los cuidados que requiere y agrega sensaciones, caricias y contactos sexualizantes, suministra aquello que satisface las necesidades de su hijo y a la vez agrega algo más que le es placentero al bebé, con lo que se instala un objeto que perturba la función, es decir la pulsa.

La madre comienza a determinar la historia erógena en el cuerpo de su hijo (función materna), los cuidados de la madre implantan en el psiquismo del niño excitaciones y vías para la producción de representaciones, la madre ejerce estas acciones más allá de su propia conciencia, ya que surgen de su sexualidad reprimida, ella desconoce que sus acciones erotizan y generan la sexualidad en su hijo¹⁰ (Bleichmar, 1999, pp. 337).

La excitación, producto de los cuidados maternos no puede evacuarse, dando pie al surgimiento de la sexualidad autoerótica que tiene como objetivo el placer. Posteriormente se requerirá de un procesamiento psíquico más complejo que posibilite vías de descarga o de ligazón (Bleichmar, 1999), que permitan hacer transformaciones de defensa sobre dicha pulsión (Bleichmar, 1984). La acción excitante y ligadora de la madre forma la base de la simbolización.

⁹ Se hará referencia en este escrito al otro humano que proporciona los cuidados básicos al bebé como "madre", aunque puede no tratarse de ésta.

¹⁰ Desde este planteamiento teórico se considera a los padres como sujetos de inconsciente, es decir, sujetos provistos de un aparato psíquico, sexualidad y una historia propia.

“La madre al mismo tiempo que instala la pulsión que da origen a las primeras inscripciones, otorga al niño posibilidades de ligazón de estas. Desde su propio narcisismo e historia libidinal ofrece al niño significaciones, otorga sentido a sus vivencias, sentires y emociones. La presencia del lenguaje adquiere entonces una función primordial, en tanto es a través de él que la madre ofrece ligazones que el niño deberá hacer propias, encontrando de este modo nuevas formas de representar, de dar sentido a aquello que vive y siente, y de ir complejizando así su entramado simbólico. Las palabras de la madre circulan como oferta de simbolización, de cualificación; ordenan el psiquismo” (Schlemenson, 2003¹¹).

En el **segundo tiempo** de la vida psíquica se da el pasaje del autoerotismo al narcisismo, se constituye la *represión originaria*, que sepulta en el inconsciente el autoerotismo a través de un contrainvestimento que fija en el inconsciente esos modos primarios de satisfacción (Bleichmar, 1999). En el primer tiempo de la represión originaria aparecen mecanismos de defensa estructurantes del aparato psíquico; la vuelta sobre sí mismo y la transformación en lo contrario nombrados por Freud y los mecanismos tempranos que plantea Klein¹².

Con la represión primaria se instaura el yo-representación narcisista y el sujeto comienza a acceder a la cuestión de *quién es*. Desde el inicio de la vida la madre determina que su bebé es otro ser humano, su visión del bebé es la de una totalidad humanizada por ello realiza acciones que acarrearán la ligazón como hablarle, sostenerle y acariciarlo. S. Bleichmar destaca que “la ausencia de este acto fundante se observa en algunos niños gravemente perturbados, en los cuales no está *el quién soy*” (Bleichmar, 1999, pp. 129).

El yo se constituye como sede del narcisismo en el estadio del espejo, de inicio la imagen del espejo es tratada como un objeto real, diferente, que en momentos posteriores se llega a reconocer como la propia imagen, a través de alguien más, usualmente la madre, ratifica la imagen como una totalidad con la que el niño se identifica y reconoce su figura. Esta identificación primaria es la

¹¹ Cita basada en la obra de Silvia Bleichmar: *Psicoanálisis y Neogénesis*, 1999.

¹² **Para S. Bleichmar las defensas precoces descritas por Klein se reestructuran de forma integrativa cuando el aparato psíquico logra constituirse (Bleichmar, 1984).**

base de las demás identificaciones (Bleichmar, 1999). "El proceso identificatorio se complementa con el destino de pulsión vinculado al narcisismo, con esa relación de amor que el yo dirige hacia sí mismo y hacia los objetos con una ganancia de placer" (Wettengel, en Schlemenson, 2003, pp. 48). El yo se vuelve el lugar de posicionamiento del sujeto, surge como un residuo libidinal de las primeras relaciones y se sostiene en un conjunto de representaciones ligadas, que tienen que ver con el amor al otro, en él se ubican los investimentos narcisistas (Bleichmar, 1999).

El narcisismo de la madre es una condición que se requiere para la constitución del yo en el niño, la función materna, ubicada por Lacan en el primer tiempo del Edipo¹³, remite a la posición fálica del niño como efecto del narcisismo femenino, que implica tanto la función pulsante que tiene su origen en el inconsciente materno y en la sexualidad de ésta (Bleichmar, 1999). Desde su propio narcisismo e historia libidinal la madre ofrece a su hijo significaciones, otorga sentido a sus vivencias, sentimientos y emociones. A través del lenguaje la madre ofrece ligazones que el niño hace propias, encontrando así nuevas formas de representar, de dar sentido aquello que vive y siente, las palabras de la madre circulan como oferta de simbolización, cualifican y ordenan al psiquismo del niño.

El psiquismo del niño se organiza a partir de la complejidad del psiquismo del adulto, ya que la madre se encuentra atravesada por dos sistemas en conflicto, entre deseos y prohibiciones. El funcionamiento psíquico parental tiene un doble carácter, produce inscripciones sexualizantes e inhibiciones represivas, la madre ejerce, con respecto al placer del niño, una función de contrainvestimento que pertenece al orden de lo cultural; aquellos movimientos

¹³ En el **primer tiempo del Edipo** el niño trata de convertirse en el deseo de su madre por la dependencia al amor de ésta. El niño se identifica con el deseo de la madre, mientras ésta busca a través del niño su completud narcisista. La relación se caracteriza por gestos de seducción recíprocos. La madre simboliza al falo en aquella imagen perfecta en que recubre a su hijo, el niño se identifica con dicha imagen, trata de asumir esa identidad para ser el deseo de su madre, para convertirse en el falo que la completa. La madre se convierte de ese modo en una "madre fálica" aquella que siente que no le falta nada. La madre marca la "ley del deseo", como ley omnipotente, ella es la ley misma. La posición intersubjetiva se caracteriza por la posición de alguien frente al deseo del otro (Bleichmar, 1984).

que en un tiempo erotizaron, después son abandonados y reprimidos por el niño al renunciar a los placeres por amor a la madre, quien propone desde el yo y desde el preconscious, una función atravesada por su superyó y por un movimiento de corte edípico. "El niño asume estos movimientos como modos feroces del superyó tal como plantea Klein" (Bleichmar, 1999, pp. 145).

Situaciones externas, usualmente en el ámbito familiar y en la relación con los padres, pueden reavivar la búsqueda de la excitación que proporcionaban las acciones abandonadas en este tiempo ocasionando una regresión debido a que aún no se ha consolidado el superyó y requiere de un gran esfuerzo psíquico el mantener la renuncia.

En un **tercer tiempo** de la vida psíquica se producen movimientos fundadores de las instancias ideales y de la conciencia moral, el superyó se constituye como efecto del sepultamiento del complejo de Edipo¹⁴ y como consecuencia de las identificaciones secundarias posteriores a éste como la identidad sexual. El ideal del yo y la conciencia moral se constituyen por valores que permiten al yo emplazarse en un lugar más definido brindándole protección (Bleichmar, 1999).

La transición por el Edipo es un momento de constitución intersubjetiva, donde las relaciones cambian de ser únicamente de la díada madre-hijo a estar terciadas por el padre, dicha triangulación abre las posibilidades de instauración de la represión originaria. Como consecuencia del Edipo surge la represión secundaria como un mecanismo de censura ante la contradicción que se da entre las normas culturales como las leyes de parentesco por una parte, y los deseos incestuosos y hostiles por la otra. Un factor esencial de la represión es el aspecto censorador y prohibitivo del superyó.

¹⁴ En el complejo de Edipo el hijo presenta deseo por la madre, rivalidad con el padre y finalmente la identificación sexuada con el padre quien se convierte en un objeto ambivalentemente amado, pues se desea ser como éste para tener a alguien como la madre (Bleichmar, 1999, pp. 148). Se retoma el complejo de Edipo en el varón para este escrito dado que el caso que se presenta en el reporte corresponde a este género.

La represión deja atrás en el niño el complejo de Edipo, los objetos que deseó originalmente se distorsionan y transforman de modo que los objetos de amor presentes después del Edipo son imagos de los originarios (Aberastury, 1984).

Se instaura un modo de organización en el superyó que se pone al servicio de la represión y permite un emplazamiento definitivo tanto del inconsciente como de la instancia yoíca. El principio de realidad se termina de instaurar después de la renuncia edípica, ya que con la constitución del superyó se termina de encontrar un lugar definitivo a la represión secundaria y el inconsciente queda tópicamente asegurado.

A lo largo del trancè por estos tiempos, las palabras de la madre deben ser portadoras de mensajes de diferenciación que favorezcan la descaptura y lancen al niño a la búsqueda de objetos sustitutivos. La función paterna acompaña el desarrollo del niño, le permite la separación de su madre abriendo nuevas posibilidades para el establecimiento de relaciones y circulación personales, **la falla en la función paterna opera como déficit en el superyó** y coagula el déficit de la constitución de la represión originaria. La función paterna tiene su base en la capacidad del padre para amar a su hijo y ofrecerle un modelo, para lo que es necesario que el padre haya renunciado a su propia madre y que también pueda separarse de la rivalidad con su hijo por la posesión de la madre de éste. Con ello el padre ayuda al hijo a diferenciar su relación con la madre ubicando el deseo de ésta en un lugar que no se agota en un deseo de hijo sino que incluye al padre como pareja (Bleichmar, 1999). A la salida del Edipo el niño acepta las renunciaciones pulsionales hacia su madre y abre vías de sublimación atravesadas por la cultura. "Es por la historia de relación con sus objetos, soportes de sus investimentos, que el yo construye su propia historia, su propia relación con el deseo, el pasado, el futuro, la realidad" (Wettengel, en Schlemenson, 2003, pp.47).

"A través del Edipo se incorpora la ley que representan los padres, ley que a su vez tiene un pasado histórico, es el resultado de la formación que previamente se ha hecho de los padres en una determinada sociedad humana" (Braunstein, 1991, pp. 59).

Bleichmar contempla que pueden cercarse los movimientos que se acaban de describir a partir de las transformaciones estructurales del aparato psíquico del niño (autoerotismo, narcisismo, represión, etc.) y ponerlos en correlación con los determinantes exógenos de modo que se pueda establecer el grado de constitución del aparato psíquico, así como ubicar a qué momento corresponden la formación de síntomas o la existencia de fallas en la constitución, lo cual es la base del trabajo clínico que propone esta autora. S. Bleichmar plantea que al establecer un diagnóstico ha de analizarse la forma en que opera un conflicto intrasubjetivo o intersistémico. La autora define al diagnóstico situacional como el estudio de las condiciones en las cuales la estructura psíquica del niño, inmersa en un desencadenamiento sintomático, puede explorarse en el contexto de las condiciones históricas determinantes (Bleichmar, 1984).

Uno de los ejes sobre los cuales plantea la posibilidad de iniciar un trabajo clínico es en función a la instauración de la represión originaria y la división de sistemas inconsciente y preconscious-consciente, "no puede haber análisis cuando no están constituidas las estructuras segundas, cuando no está armada y funcionando la tópica. El análisis opera sobre contradicciones, contribuye a desarmar formaciones discursivas y genera desarticulaciones de formaciones discursivas articuladas por la inteligencia" (Bleichmar, 1999, pp. 344).

Bleichmar considera que una forma de distinguir los tiempos de constitución del sujeto es diferenciando el conflicto entre los sistemas intrapsíquicos, retoma la definición de síntoma como una formación de compromiso efecto de una rehusada satisfacción pulsional, es decir resultante del conflicto entre los dos sistemas, que se encuentra al servicio de la economía libidinal. La autora distingue al síntoma del trastorno justo por la presencia de la represión originaria, ya que los trastornos son emergencias patológicas que se producen antes de la diferenciación de los sistemas.

Propone un modelo clínico en el que se contempla la historia del niño como un elemento determinante en la constitución subjetiva, por lo que la intervención del analista además de "encontrar lo que ya estaba, produce nuevos elementos

de recomposición y de articulación que den un producto diferente al preexistente" (Bleichmar, 1999, pp. 37). Nombra **neogénesis** al proceso en el cual se interviene analíticamente en los momentos estructurantes del funcionamiento psíquico y se consigue generar las condiciones para la estructuración psíquica con la fundación de lo inconsciente así como la compeljización y recomposición psíquica para que lo pulsional encuentre un desplazamiento hacia nuevas experiencias. A través del análisis se abren nuevas vías para el establecimiento de lo sexual de acuerdo con los tiempos de constitución y sus destinos, y se propicia su ordenamiento en sistemas que inauguran destinos diversos para el placer y la sublimación

El trabajo con el paciente va acompañado del análisis de las relaciones intersubjetivas en las que se encuentra insertado el niño, lo cual implica las funciones paternas, el manejo simbólico que se realiza de las problemáticas y la forma en que se permite al niño acceder a sublimaciones y formas distintas de circulación libidinal fuera de la triada edípica.

LA ESTRUCTURACIÓN PSÍQUICA Y LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Y CONDUCTA

"Aprender implica un deseo, un proyecto, no es sólo comprender".
Untoiglich

En la mayoría de los casos los problemas de aprendizaje se detectan cuando los niños llegan a la escuela o bien cuando adquieren proporciones tan grandes que no pueden ser negados por los padres. El fracaso escolar vulnera el narcisismo paterno, la inquietud surge al ver cuestionada la expectativa depositada en ese hijo y su representación idealizada. El atrapamiento del niño en la lógica narcisística de los padres los lleva a no tolerar situaciones que no les produzcan la gratificación esperada, surge inevitablemente hostilidad contra el niño, en la que se incluyen proyectivamente los propios aspectos rechazados (Wettengel en Schlemenson, 2003).

“El ingreso a la escolaridad es el momento en que se pone en escena, de un modo más público, la modalidad y las posibilidades operatorias del niño con los objetos del mundo y el ordenamiento del campo representacional logrado hasta ese momento. La escuela es el lugar donde el niño confronta, por primera vez, lo propio con lo socioculturalmente instituido y ahí suelen aparecer las primeras fracturas” (Cipriano en Schlemenson, 2003, pp. 132). La escuela representa la terceridad, cuando hay dificultades con relación a ésta es en el rendimiento escolar y en la adaptación a la escuela donde se hacen evidentes los problemas (Untoiglich, en Schlemenson, 2003).

Con el ingreso a la escuela el niño “reedita situaciones originarias pasando de objetos exclusivamente sexuales (pertenecientes a la fantasmática edípica) a objetos socialmente valorados”, con lo que cambia la forma de relacionarse al diversificar los objetos y a partir de ello se producen modificaciones en la manera en que opera su psiquismo al proporcionar otras formas de acceso al placer, nuevas formas de circulación y descarga libidinal (Schlemenson, 2003, pp.20). Para S. Bleichmar (en Schlemenson, 2003) las fantasías del niño se relacionan tanto con formas pasadas como con las oportunidades sociales que a lo largo de la vida tiene para enriquecer su pasado, así nuevas experiencias y relaciones como las vividas en ambientes escolares complejizan el psiquismo del niño.

Como se abordó en apartados anteriores, a lo largo de la vida del hijo la madre tiene un papel muy importante en la estructuración de su aparato psíquico¹⁵, ya que el hijo puede compartir con ella los estímulos psíquicos (angustias, temores, etc.) que su psiquismo inmaduro no puede tolerar aún y obtener a cambio una carga de afectos cariñosos que neutralicen la sensación de muerte experimentada en los momentos de carencia y pánico.

W. Bion, postuló que desde los estadios tempranos la madre sirve de continente para las experiencias displacenteras del bebé, el bebé proyecta en la madre un contenido, deposita en ella gran parte de la carga emocional que lo

¹⁵ Dicha función ha sido descrita por varios teóricos del psicoanálisis Bion y Winnicott entre otros.

abruma y ésta la contiene. La madre recibe los contenidos de su hijo, a través de la función alfa los metaboliza como emociones distintas¹⁶, "con su madurez logra transformar exitosamente el hambre en satisfacción, el dolor en placer, la soledad en compañía y el miedo a estar muriendo en tranquilidad. Esta capacidad de la madre de estar abierta a las proyecciones y necesidades del bebé se conoce como *capacidad de reverie*" (Grinberg, 1972, pp. 63) y en ella se asienta la contención.

La madre es la encargada de ayudar al niño a tomar conciencia de su mismidad, ya que él solo no puede tolerar tomar conciencia de los datos que recibe del exterior y de su interior, la madre pone un nombre a cada dato que proyecta el hijo en ella dándole acceso a través de la simbolización a posibles maniobras posteriores conscientes o inconscientes, ya sea en el plano de las ideas o de la acción (Luzuriaga, 1970).

Para Bion la presencia y acciones de la madre son fundamentales en el proceso de formación de pensamientos y la capacidad de pensar. Para este autor la capacidad de formar pensamientos depende de la capacidad que el niño tenga para tolerar la frustración, de modo que pueda modificar sus emociones y sensaciones en pensamientos (transformar elementos beta en alfa).

Siguiendo las ideas de Bion, S. Bleichmar retoma el papel fundamental que tiene el adulto en el desarrollo de la capacidad para pensar en el niño. Contempla que las respuestas de la madre u otro adulto a las preguntas que hace el niño le permiten organizar teorías sobre lo que observa en el mundo, lo que sucede en sus interacciones con otros e incluso lo que es parte de su vida psíquica como sus pensamientos y sentimientos. Las explicaciones del adulto son simbolizaciones de lo real, dichas teorías organizadas por el aparato psíquico constituido del adulto le ofrecen al sujeto en constitución una

¹⁶ Los elementos alfa son impresiones sensoriales y experiencias emocionales transformadas en imágenes visuales o imágenes que corresponden a modelos auditivos, olfativos, etcétera, que son utilizados en la formación de pensamientos, sueños y recuerdos. Las impresiones sensoriales y las experiencias emocionales no transformadas son los elementos beta.

explicación simbolizada a sus interrogantes, acorde a sus posibilidades de metabolización. "Cuando no hay repuestas del adulto el aparato psíquico es obligado a un exceso de trabajo para el cual no está preparado" (Bleichmar, 1999, pp. 241).

Si la madre no puede realizar la función de reverie, el hijo se confunde, debe tolerar sus sentimientos de soledad y sus fantasías, que resultan insoportables para su aparato psíquico endeble, a ello se agrega el odio y la desesperación causados por no ser comprendido y no tener a su disposición este depósito-madre que tanto necesita. Al incrementar la angustia el niño se ve forzado a usar de forma prematura y a veces dañina, mecanismos de defensa que le ayuden a negar la realidad tanto externa como interna que le angustia (dichos mecanismos fueron descritos al abordar la teoría kleiniana). Normalmente los mecanismos actúan sólo temporalmente, hasta que el yo del niño ya no los requiere y puede enfrentar solo y bien la realidad (Luzuriaga, 1970).

Ante los intolerables sentimientos de frustración que sufre el niño por la falta de cariño o por no tener cerca a alguien en quien depositar sus ansiedades, recurre a mecanismos de proyección e introyección, los cuales dificultan la existencia del pensamiento coherente. La confusión resultante, siempre latente y presente, vuelve a aparecer en el curso de la vida posterior, esta vez como mecanismo de defensa ante situaciones peligrosas. Entre los mecanismos de defensa el más útil y elaborado es la formación de pensamiento, que promueve el desarrollo psíquico en alto grado. El niño trata de recuperar a su madre en su ausencia, en un primer estadio alucinándola, para después pensarla, de modo que si no está presente en el afuera, le queda el consuelo de crearla y retenerla dentro de sí, en forma simbólica en su vida mental (Luzuriaga, 1970).

El pasaje de la alucinación de los primeros meses de vida al pensamiento abstracto es un proceso de maduración prolongado y doloroso. El sujeto pasa por tolerar el conocimiento de varias cosas que le generan angustia, al inicio el que el objeto amado y tan necesitado (pecho-madre) no está y no sabe cuándo volverá, puede crearla, el pensamiento primitivo guiado por el principio del placer inventa realidades no existentes bajo la forma de alucinaciones o de

fantasías compensatorias, pero éstas son temporales y la realidad se impondrá sobre ellas, dejándole de nuevo solo, aunado a este sentimiento de soledad está el conocimiento de que su mente no es omnipotente y de que no controla el ir y venir de los objetos externos, sólo puede retener a su madre como recuerdo momentáneo que no la suple. La ausencia de la madre es vivenciada en el psiquismo del niño como un doloroso sentimiento de carencia, de vacío e incluso de muerte. Las formas con que pueden representarse en la fantasía estos objetos ausentes y malos pueden llegar a tomar características fantasmagóricas y monstruosas. El mundo intelectual surge ante la imposibilidad de descargar los impulsos por ausencia del objeto, el pensamiento se presenta como una reconstrucción interior de éste y de la acción ejercida sobre él. El bebé aprende a estar solo y a tolerar en sí mismo sus fantasías y emociones conformándose con la representación mental de la madre amada pero ausente. De este modo la vida intelectual se constituye como una de las defensas más eficaces contra la soledad. En el desarrollo normal (cuando la madre está "suficientemente" presente¹⁷), la psique madura hasta el punto de poder soportar conocimientos dolorosos, comparando los datos nuevos con otros establecidos antes en forma de recuerdos (Luzuriaga, 1970).

Con frecuencia se llama inteligencia al pensamiento o bien a la capacidad de aprender, para S. Bleichmar la inteligencia es una cuestión del yo y de las leyes de la lógica preconsciente que operan más allá de las pasiones del sujeto. La inteligencia tiene componentes de carácter neurobiológico y simbólico, desde lo simbólico un requisito para la inteligencia es la presencia de otro humano que pueda producir una implantación pulsional que dé origen a la representación simbólica. El segundo es que "el otro humano tenga un yo ligador que esté atravesado por el deseo que constituya como totalidad al niño" (Bleichmar, 1999, pp. 327). "La madre u otro continente organizador, con sus capacidades para ligar y producir articulaciones, consigue disminuir la ansiedad que originan las conexiones que dan cuenta de la inteligencia" (Bleichmar, 1999, pp. 329). "La falta de prerrequisitos organizadores desde el otro humano dejaría al psiquismo del niño sometido a producciones simbólicas floridas y

¹⁷ Agregado nuestro.

desorganizadas que impedirían la adecuada estructuración del aparato psíquico en constitución del niño" (Bleichmar, 1999, pp. 328).

En otros casos, de acuerdo con Luzuriaga, la inteligencia se destruye a sí misma a modo defensivo, con el fin de no conocer contenidos que le resultan en extremo dolorosos, lo cual hace que los procesos de la inteligencia queden detenidos. Esta autora contempla que existen varias formas de autodestrucción mental donde se atacan diferentes tipos de capacidades. El proceso de autoaniquilación intelectual funciona, como lo hace todo mecanismo de defensa, en forma totalmente inconsciente, de manera que el niño sólo conoce el resultado de sus defensas pero no su existencia. La autora plantea que paradójicamente "el niño debe poseer una buena dosis de inteligencia para lograr no ser inteligente" (Luzuriaga, 1970, pp. 22)

Cipriano (en Schlemenson, 2003) define al aprendizaje como el proceso que posibilita el acercamiento, la *apropiación productiva*¹⁸ de los objetos del mundo y la producción de conocimientos. Aprender, expresarse con autonomía, poder desplegar argumentos y pensamientos son actividades psíquicas que producen placer y que a su vez amplían sustitutivamente el campo de las satisfacciones posibles.

El aprendizaje se relaciona con características psicológicas como la *producción simbólica*¹⁹, la curiosidad y el deseo de incorporar información. El aprendizaje escolar tiene su base en el proceso de simbolización resultante de la constitución psíquica, los niños son receptores de improntas libidinales que marcan el acceso a la actividad representativa.

¹⁸ Cipriano define la apropiación productiva como un proceso complejo que "incluye un movimiento de incorporación en el que se hace propio algo que no lo era, así como otro movimiento de creación, con el que se produce algo nuevo" (Schlemenson, 2003, pp. 131).

¹⁹ La producción simbólica es la actividad psíquica representacional mediante la cual el sujeto interpreta el mundo en el que se inscribe de acuerdo con sus propias relaciones de sentido, y que se manifiesta a través de los elementos que conforman la trama de significaciones con la que expresa su singularidad psíquica históricamente constituida (Álvarez, en Schlemenson, 2003, pp.63).

Los problemas de aprendizaje se vinculan con perturbaciones significativas en aspectos psicológicos como la producción simbólica y se reflejan en dificultades para el dominio de algunas o todas las áreas del conocimiento (Schlemenson, 2003). Los problemas de aprendizaje pueden tener múltiples determinaciones, "pueden ser pensados desde una perspectiva psicoanalítica como la articulación con los ideales, efecto de las identificaciones, inhibiciones secundarias a los síntomas, malestar en los intercambios intersubjetivos escolares, etc." (Bleichmar, 1999, pp. 352).

Luzuriaga contempla como base de los problemas de aprendizaje dificultades en las funciones intelectuales que se relacionan con el conocimiento de los objetos en lo que respecta a: 1) la adquisición de datos de la realidad: el acopio de los datos de la realidad que se lleva a cabo por los sentidos, principalmente (funciones perceptivas), 2) la conservación de los datos: el mantener y reproducir los datos cuando se desee por la memoria y por el establecimiento de hábitos y 3) la elaboración de pensamientos: la transformación, combinación y recreación de los datos para formar ideas.

Pueden existir defensas contra la adquisición de datos de la realidad, con lo cual se impide que las funciones sensoriales den cuenta de la existencia y características de los objetos, evitando la percepción y la comprensión del mundo externo e interno y contra las vivencias que ambos le despiertan. Los contenidos vividos como peligrosos se relacionan con ansiedades paranoides y depresivas (Luzuriaga, 1970).

Una forma de perder el contacto con los objetos de conocimiento se presenta al separarse de la realidad, lo cual sucede mediante el desinterés, la falta de atención y el aburrimiento, donde el objetivo es eludir un hecho determinado porque constituye un estímulo para la psique de una intensidad tal o de un carácter tan conflictivo, que imposibilita la terminación de una actividad determinada, tanto en su manifestación afectiva como en la ideativa (Luzuriaga, 1970).

S. Bleichmar, por su parte, plantea diversas causas para los problemas de aprendizaje:

- “Un funcionamiento del aparato psíquico con *dominancia desorganizada*, el cual no puede fijar la atención porque el monto de excitación intrapsíquico genera ansiedad en la cual no se logra el reposo ni la capacidad de inhibir estímulos secundarios” (Bleichmar, 1999, pp. 257). Según Schlemenson (2003) los problemas de falta de atención pueden tener su base en alguna otra situación que captura la atención del niño quien no atiende a lo que la escuela espera, probablemente debido a que mantiene su atención sumida en interrogantes vinculados con su propia historia, con aquello que lo define como sujeto.
- “Un funcionamiento del aparato psíquico con *dominancia a déficit*, donde se produce un enquistamiento defensivo en la estructura psíquica por exceso del conrainvestimento, que opera como una barrera que obstaculiza el contacto con el exterior por lo que quedan inhibidas las posibilidades de aprendizaje sin que haya un déficit de inteligencia, sino porque el psiquismo se ve incapacitado de llevar la atención hacia el exterior como un modo de regular su economía interior y evitar estallidos por exceso del estímulo” (Bleichmar, 1999, pp. 257).

Aunados a estos factores Luzuriaga plantea otros como las fijaciones durante el momento de la aparición de las funciones intelectuales, el surgimiento de las defensas en contra de la actividad intelectual, la carga congénita para especializarse en una función mental, el ambiente y los modos de circulación de la libido (plantea un paralelismo con la teoría de la libido y estadios orales, anales y genitales; por ejemplo: dificultades en la alimentación y dificultades en la incorporación de conocimientos).

- “Puede sumarse un *déficit en la constitución del superyó* con lo que hay intolerancia a las reglas y a la aceptación de legalidades como la depositación del saber en un tercero, básica para lograr la transferencia en el aprendizaje y en el análisis, así a la dificultad intrapsíquica para el

aprendizaje se agrega una dificultad de conducta" (Bleichmar, 1999, pp. 257).

En varias ocasiones se conjugan los problemas de aprendizaje con los de conducta, esto se debe a que las actuaciones o conductas impulsivas se presentan al no darse un procesamiento simbólico del impulso, son comportamientos sustitutivos del sufrimiento del niño que son empleados para evitar soportar dicho sufrimiento (Meza, en Schlemenson, 2003). Se vinculan con la incapacidad para tolerar la frustración y el no soportar la postergación de satisfacción inmediata. Lo cual hace referencia a fallas en la constitución del aparato psíquico donde se aprecia que el déficit de la represión permite el paso del impulso y de éste a la actuación en vez de frenarlo y traducirlo en un símbolo.

Un aspecto a tomar en cuenta en el trabajo clínico es que generalmente el fracaso escolar equivale para el niño al fracaso de vida. El niño al que le va mal en la escuela, suele tener también conflictos con su familia, sus pares y consigo mismo (Wettengel, en Schlemenson, 2003). De ahí la importancia de no sólo considerar al problema de aprendizaje o conducta como lo único presente en ese niño, sino que hay que tomar en cuenta las diversas áreas que se ven afectadas por las condiciones de estructuración del psiquismo o secundariamente por el fracaso en la escuela.

**EL DIAGNÓSTICO:
PROCESO DE SÍNTESIS ENTRE DECIRES, OBSERVACIONES Y
REFLEXIONES**

El proceso diagnóstico abarca las sesiones de evaluación con el niño y las entrevistas con la madre para la obtención de historia clínica.

PRESENTACIÓN DE LOS PROBLEMAS DEL NIÑO²⁰

Michael fue derivado al Centro Integral de Salud Mental por la escuela en la que cursó segundo grado. La madre solicita consulta a principios de noviembre del 2002 refiriendo que Michael (de 7 años y 11 meses), "se porta mal en la escuela, se levanta de su lugar y no hace caso", en la entrevista de ingreso a la institución la madre (Rosario) describe la sintomatología de su hijo, quedando reportado en el expediente lo siguiente: "bajo rendimiento escolar, dificultad en la lectura, escritura y matemáticas, baja concentración, falta de atención, enuresis, problemas de alimentación, pesadillas, temor a la oscuridad, hiperactividad, agresividad, desobediencia, mentiras e irritabilidad" (Fuente: Expediente).

Es canalizado a la clínica de Paidopsiquiatría II y comienza a ser atendido en el área de Psiquiatría a principios del 2003. La madre refiere que "los problemas de conducta" comenzaron cuando Michael tenía 5 años, época en que ella y el niño se fueron a vivir con la pareja de ésta (anteriormente vivían con la familia materna). La madre comenta al respecto que su pareja respeta la relación entre Michael y ella, pues "no opina".

Michael y su madre permanecen la mayor parte de tiempo dentro de la casa, sólo salen para que éste vaya a la escuela. Al poco tiempo la madre se embaraza, ante esta noticia los problemas de conducta del niño se exacerbaban, a decir de la madre el niño "se enojó y se puso agresivo con la familia",

²⁰ Este apartado incluye algunos datos recabados durante la fase de tratamiento, se presentan aquí por la relevancia que tienen para la comprensión del caso.

principalmente con la abuela materna. Michael le decía a su madre "era feliz antes de que mi hermana naciera", la señora consideraba que "a Michael le daba coraje porque la niña es hija de otro padre" (con quien la señora vivía). Meses después del nacimiento de su media hermana, Michael de 6 años de edad, comienza a cursar la primaria donde refleja múltiples problemas; la maestra reporta que no pone atención, se levanta de su asiento, no trabaja y pelea con otros niños y tiene calificaciones bajas (5 ó 6) especialmente en matemáticas.

A mediados de segundo grado la madre decide cambiarlo de colegio "para que salve el año", ya que "la maestra no le tenía paciencia y lo iba a reprobar", esto aunado a que los compañeros de Michael lo golpeaban con frecuencia. Antes de hacer el cambio comentó la decisión con los abuelos del niño. Michael es cambiado de colegio. Según la madre, a su hijo "le gustó más la nueva escuela". Lo envían a USAER²¹ donde comienza a recibir apoyo pedagógico y es canalizado al CISAME para ser valorado. En esta escuela concluye segundo año.

Durante ese tiempo el abuelo le llevaba a Michael comida a la escuela y algunos días se lo llevaba con él. A los 7 años y medio Michael regresa a vivir a casa de los abuelos maternos y se queda al cuidado de éstos, su madre lo visita diariamente. Poco tiempo después el abuelo "se lleva" también a la hermana de Michael.

En el CISAME es valorado en el área de Psiquiatría en enero del 2003 (cuenta con 8 años y un mes de edad), en el reporte de esta entrevista se describe al niño triste, ansioso, agresivo, desobediente, que presenta enuresis, onicofagia y llanto, con bajo rendimiento escolar, problemas de lectoescritura y cálculo, se refiere que en la escuela no trabaja, está distraído e inquieto, que no sabe defenderse y que le tiene miedo a su abuelo.

²¹ Las USAER (Unidades de Servicios de Apoyo a la Escuela Regular), son parte del proyecto de integración de las escuelas de educación básica realizado por la SEP, se componen por equipos multiprofesionales que apoyan la atención de alumnos con necesidades educativas especiales mediante la orientación a los maestros durante las clases regulares o bien de forma individualizada con el alumno.

La madre argumenta que el niño deja de vivir con ella porque "le da miedo la casa, dice que espantan", refiriéndose a la casa que comparte con su pareja. En la entrevista con la paidopsiquiatra el niño dice "es que me quiero ir con mi mamá, pero tengo miedo de que mi abuelo le pegue, él dice que se va a acabar el mundo cuando se acabe la guerra de Estados Unidos, dice que mi mamá es mala y que se va a morir porque se morirán los malos, nada más... la casa de mi mamá tiene fantasmas" y comenta como deseos "que en la escuela no tenga problemas,irme con mi mamá y no tenerle miedo a mi abuelo" (Fuente: Expediente).

En el expediente se reporta que la madre es "alcohólica rehabilitada", que al momento de la consulta tiene 4 años de abstinencia²² y que la pareja de ésta es "drogadicto rehabilitado" desde hace 3 años, se indica que tienen 5 años de relación de pareja y 3 viviendo en unión libre. Se reporta, también, que el niño no tiene una buena relación con el padre de su hermana.

La madre por su parte dice que el abuelo es testigo de Jehová y se opone a la relación de pareja que ella tiene y que él regaña y golpea a Michael por sus dificultades escolares ya que considera que es "flojo y rebelde".

A Michael le diagnostican Enuresis²³ y Trastorno Adaptativo con Reacción Mixta Ansiosa Depresiva (ver anexo 2). En julio del 2003 se le realiza un estudio electroencefalográfico del cual se reportan resultados anormales por lo que en agosto inicia tratamiento farmacológico con Ácido Valpróico (AVP). En esa época Michael presentaba 4 episodios nocturnos de enuresis por semana y comienza a ser tratado con Imipramina en octubre. Poco tiempo después, la madre se separa de su pareja y regresa a vivir a la casa de los abuelos. En

²² Después de 9 meses de que Michael se encuentra en atención psicológica la señora refiere haber sido alcohólica y adicta a la cocaína.

²³ El diagnóstico corresponde a Enuresis Primaria Nocturna, ya que Michael no había conseguido el control de la micción durante la noche, el control diurno lo consiguió a los 2 años. Como antecedente se refiere que tanto la madre como el tío materno tuvieron enuresis nocturna cuando eran niños por lo que la madre consideraba como algo "normal" los episodios que el niño presentaba.

mayo del 2004 remite la enuresis y en junio del mismo año se suspende el tratamiento con Imipramina²⁴.

Michael cursa tercer año sin tener problemas académicos porque "la maestra tiene consideraciones especiales al calificarlo". En un cuestionario enviado por la institución la maestra lo describe como distraído, con dificultad para obedecer las normas escolares y para respetar turnos, reporta que con frecuencia se levanta de su asiento, que es desaseado en sus trabajos escolares y que periódicamente bosteza. Califica su desempeño académico como regular, considera que su inteligencia es promedio y que Michael tiene dificultades para expresar lo que piensa.

La señora comenta que durante el segundo semestre de ese ciclo escolar Michael muestra interés por acudir a la escuela así como para hacer la tarea. En este periodo el niño refiere tener miedo a la oscuridad y a los fantasmas por lo que se niega a salir de noche al patio (donde está el baño) pues "cree que lo pueden perseguir los fantasmas". Sólo acepta bañarse de noche si la madre o la abuela permanecen fuera del baño.

Inicia cuarto de primaria en una escuela diferente²⁵ dado que el niño "se quejaba de que el camino era muy cansado" pues hacían más de una hora de traslado en transporte público. La madre menciona estar inconforme porque en "la nueva escuela" no le dan información sobre los avances de Michael como lo hacían en la anterior donde le "dejaban entrar al salón para checar si Michael había copiado bien la tarea". La maestra le reporta a la madre que Michael "es lento para escribir y separa las palabras por sílabas, aunque participa y en ocasiones les explica a sus compañeros".

En septiembre del 2004 se inicia la atención en el servicio de psicología. En entrevistas con la madre para la obtención de la historia clínica, la señora refiere como motivo de consulta el que Michael "tiene déficit de atención, es muy latoso y enojón". Dicho diagnóstico fue indicado por la escuela donde el

²⁴ El tratamiento con AVP continuó hasta octubre del 2005.

²⁵ De primer a cuarto grado cursa en distintas escuelas.

niño cursó segundo grado. La señora describe que el niño es "latoso" porque en casa "no se queda sentado mucho tiempo, no le atiende cuando le habla, se echa a correr para no obedecer, contesta a gritos o de manera impositiva y pelea a golpes con su hermana".

La madre menciona que en ocasiones Michael se niega a estudiar en casa o a hacer la tarea, que algunos días no la copia y trata de memorizarla pero no la recuerda completa, ella considera que su hijo no escribe por flojera, comenta que a Michael "casi no le gusta leer", por lo que sus calificaciones en lectura son bajas, menciona que se le dificulta comprender e inventar problemas de matemáticas "porque no analiza la lectura y no los entiende", usualmente le pide ayuda a ella para resolverlos, la señora indica que Michael puede determinar la operación a realizar cuando se le explica el problema.

A decir de la señora Rosario "Michael casi no ha tenido amigos, de pequeño peleaba con sus compañeros de clase", cuando cursaba primero de primaria tenía un amigo en su grupo con quien "hacía travesuras" y que "era igual de latoso", debido al cambio de escuela se separó de este niño. No ha llevado amigos a su casa o pedido permiso para ir a la casa de alguno. La madre refiere que a su hijo "no le gusta platicar", que sólo comenta de sus juegos cuando gana. Michael no suele decir cómo se siente, cuando la madre le pregunta éste responde "no quiero hablar, luego".

Por lo regular Michael juega solo, en ocasiones con su hermana o sus primos, usualmente con el menor de ellos de 2 años. La madre comenta que su hijo "se molesta" si su hermana o prima toman sus juguetes, grita y se los arrebatan.

Con relación al tratamiento psicológico la madre espera ayuda para "saber cómo tratar a Michael para que él tenga más seguridad", quiere que su hijo "esté más tranquilo".

La rutina familiar consiste en que de lunes a viernes la madre lo despierta y lo lleva al colegio, luego ella se va a trabajar. Michael sale de la escuela con una de sus tías quien lo acompaña camino a casa. Cuando su madre regresa del

trabajo come con ella y hacen la tarea, a veces lo apoyan sus abuelos, otras la realiza solo y la madre se la revisa. Por la tarde juega videojuegos y con las cartas de Yu-gi-oh, dibuja y ve caricaturas.

Al momento de la consulta Michael tiene más de un año durmiendo en la misma cama que su madre y aproximadamente una vez al mes el niño le comenta que tuvo pesadillas. Michael suele ver películas de terror y programas de ciencia ficción con su tío, por la noche se acerca a su madre diciéndole que tiene "miedo a los OVNI's" pues "van a venir a acabar con el mundo" y le pide que se duerma con él, si la madre se niega Michael le grita insistiéndole, la madre termina cediendo, Michael se duerme hasta que ella está con él y en ocasiones sólo concilia el sueño si lo abraza. La señora reporta que Michael ha tenido problemas para dormir desde que era bebé, entonces, "no podía dormirse de corrido". Desde su nacimiento Michael durmió con su madre hasta que se mudaron a la casa del padre de su hermana, época en la que el niño dormía solo en una cama individual en el mismo cuarto. Cuando Michael regresó a casa de sus abuelos también dormía solo, compartiendo la habitación con su abuela. Meses después de que llega la madre Michael pide dormirse con ella y la madre lo acepta. El niño se duerme a las 11 P.M. y según indica la madre "le cuesta trabajo levantarse al día siguiente".

La familia ha vivido desde varias décadas en conserjerías de escuelas, esto en función del trabajo de los abuelos como conserjes. La conserjería donde viven tiene dos habitaciones y un área en común donde está el comedor y la cocina. Para el momento de la consulta el niño, la madre, su hermana y la abuela duermen en un cuarto, su abuelo en un salón de clases y el tío en la otra habitación que comparte los fines de semana con una hija.

La señora Rosario comenta que desde hace 10 años entre sus padres hay distanciamiento, recuerda que eran frecuentes las separaciones y que varias se debieron a los golpes y agresiones que la señora Concepción recibía de su esposo. La madre refiere que en su casa hay un ambiente de violencia que recuerda desde que era niña, hace referencia a que los golpes han disminuido

desde que sus padres dejaron de dormir juntos. La señora considera que el abuelo dejó de hablarle a su madre porque ésta la apoya a ella y a su hermano.

HISTORIA PERSONAL

El embarazo no fue planeado ni deseado, la madre tenía 16 años y sostenía una relación de noviazgo de 3 meses con el padre del niño 10 años mayor que ella; para la madre la relación con su pareja era "buena".

A decir de la señora, cuando ella le da la noticia del embarazo al padre, éste "fue indiferente y no la apoyó", "se separaron y ya no se hablaron". Menciona que al enterarse que estaba embarazada "le dio miedo" por lo que se lo ocultó a sus padres hasta el séptimo mes de embarazo, refiere que éste fue "difícil" ya que "estaba deprimida en ese momento" y dejó sus estudios. Cuando la señora Rosario revela la noticia a sus padres éstos "hablaron con ella y la apoyaron" a partir de entonces comienza a recibir atención médica sin presentarse complicaciones durante la gestación²⁶.

Michael nace a los 8 meses 2 semanas por parto natural eutócico, en un hospital del ISSSTE. El trabajo de parto duró 3 horas sin presentarse complicaciones, el niño tuvo un APGAR de 8-9 y estuvo en incubadora un día porque el médico determinó que tenía bajo peso (2,600 grs.) y "podría estar en estado crítico" (la señora refiere desconocer a qué se refería el médico).

El primer contacto de la madre con el niño fue cuando éste salió del hospital, ya que cuando nació sólo le permitieron verlo, por lo que ella se "entristeció". El día que estuvo internado Michael fue alimentado con fórmula, cuando se lo entregaron a su madre rechazó ser amamantado, aunque aceptó la leche materna en biberón, posteriormente la madre intentó de nuevo y el niño comenzó a ser amamantado.

²⁶ La madre niega el consumo de alcohol y drogas en este periodo.

La madre no tenía preferencia por el sexo del bebé y lo "aceptó" al nacer, comenta "en mi familia todos querían a Michael". El nombre fue elegido por el abuelo y la madre lo aceptó porque su padre "lo dijo".

A pocos días de nacido la abuela le informa al padre de Michael sobre el nacimiento de su hijo, él lo visita diciendo que acude "porque su familia quería conocer al bebé", posteriormente pierden contacto con él.

Michael y su madre viven en la casa de los abuelos y dependen económicamente de ellos. Madre e hijo comparten la habitación con la tía Karla y la abuela quien "ayuda a cuidar al niño". Michael presenta su primera sonrisa específica con la madre a los 3 meses y la primer palabra que pronunció fue "mamá".

Michael tiene año y medio cuando la madre comienza a trabajar para apoyar la economía familiar y la manutención de su hijo, hacía dos meses que habían iniciado el entrenamiento para control de esfínteres. La madre, entonces de 19 años, trabajaba la mayor parte del día, por lo que la abuela se encargaba del cuidado de Michael, en ocasiones también la tía y el abuelo. La época en la que la madre comenzó a trabajar coincidió con el destete, el cual no fue complicado pues "el niño ya sabía tomar en vaso porque su abuelo le enseñó". La madre mantuvo su empleo durante 5 años.

Cuando el niño tiene 2 años de edad el abuelo demanda a la madre a través del DIF porque ella era alcohólica y se drogaba, la señora Rosario piensa que su padre quería quedarse con el niño. El abuelo detuvo el proceso porque en el DIF le indicaron que tanto él como su esposa tenían edad avanzada para hacerse cargo del niño.

A los 4 años Michael recibe un tratamiento hormonal porque "tenía los testículos vacíos", diagnosticaron que tenía testículos retractiles. El tratamiento duró 3 meses y la atención fue ambulatoria, la señora comenta que Michael "se quejaba de que las inyecciones eran dolorosas y decía que no quería ir al hospital". Actualmente no presenta complicaciones al respecto.

Con relación a su desarrollo sexual la madre refiere que Michael le preguntó sobre el origen de los bebés a los 4 años y le explicaron que "los niños nacen de las mamás". A los 5 años comenzó a realizar preguntas acerca de las diferencias sexuales anatómicas.

Su padre lo reconoce legalmente y lo registra a los 5 años, poco después, Michael ingresa a preescolar sin tener problemas con la adaptación, dándole la impresión a la madre de que "le gustaba ir al kinder".

RELACIÓN CON SU FAMILIA²⁷ (ver figura 1).

La madre considera que la relación con su hijo "es buena" aunque "ahora pasan menos tiempo juntos", comenta que el niño suele regalarle dibujos y que en ocasiones le pide que lo cargue o lo abrace, generalmente él se mantiene pendiente de que su madre regrese del trabajo. Ella menciona que no tiene expectativas profesionales sobre su hijo pues "no quiere imponerle nada", pero que éste le ha comentado que "quiere ser artista plástico porque le gusta dibujar" (lo cual es confirmado por el niño).

Su padre lo visita ocasionalmente y no apoya económicamente para su manutención. El señor reside en otro estado desde hace varios años y tiene una nueva familia. Se ha llevado a Michael a pasar algunos días a su casa, la madre dice que cuando regresa Michael se muestra irritable y se "vuelve respondón". La mayor parte de la familia paterna reside en el mismo estado que el padre, la abuela es comerciante y aproximadamente una vez al mes viene al D.F. y visita a Michael, además de que mantiene contacto con la abuela materna porque le vende cosas.

La madre menciona que Michael le pregunta por su padre y que le ha dicho "estoy triste y enojado con él", ella supone que esto se debe a que no lo ve con frecuencia. Cuando su padre lo visita "lo recoge en la casa y se lo lleva a algún lado", por lo que la madre desconoce cómo es la relación entre ellos,

²⁷ Sólo se nombra a los familiares más relevantes con relación al caso.

sabe "sólo lo que el niño dice". Cuando Michael tiene 8 años su padre solicita llevárselo a una fiesta a donde él vive, pero estando allá "no le hizo caso" por lo que uno de los tíos paternos lo regresó a su casa, a partir de esto "se esconde cuando su padre va a buscarlo".

La madre describe la relación de Michael con su abuela como "buena" ya que ésta "se interesa por él, le tiene mucha paciencia y le dice que le eche ganas para que no lo regañen". Ella se encarga parcialmente de su cuidado y ha acompañado a la madre a las pláticas sobre límites y disciplina que imparte el área de trabajo social del CISAME.

La señora Rosario considera que Michael "se lleva mal" con su abuelo, éste lo castiga en ocasiones "porque el niño no le hace caso". La madre cree que el abuelo "no entiende" los problemas escolares del niño pues piensa que es "flojo y rebelde". Michael realiza varias actividades con su abuelo a quien llama por su nombre "Rogelio". La madre refiere que ella tiene conflictos con su padre por la religión que él profesa (testigo de Jehová), ya que éste le ha dicho a Michael que cuando sea "la guerra de Dios su madre no se va a salvar porque es pecadora y no tiene su religión". La madre refiere que las pláticas sobre religión que el abuelo tiene con Michael lo confunden, ya que la abuela es católica y en ocasiones lo lleva a misa, cuando esto sucede el abuelo le dice al niño que las cosas que escucha en la iglesia y lo que dice su abuela no son ciertas, la madre nota que Michael se asusta con lo que le dice su abuelo por lo que ella le ha pedido que no le haga esos comentarios, situación que usualmente deriva en discusiones entre el abuelo y la madre de Michael.

Michael pasa la mayor parte de la tarde con su hermana, juega con ella y ocasionalmente pelean. Con su tío, suele ver televisión y jugar videojuegos, la madre menciona que en ocasiones discuten, cuando su tío se niega a prestarle el videojuego, Michael le grita y después le pide perdón diciéndole "ya me calmé".

Sobre el manejo de la disciplina en casa, la señora comenta que antes ella regañaba y golpeaba a Michael, que a veces le ponía castigos que no cumplía

y que lo mismo hace el abuelo. La madre considera que abuelo les resta autoridad tanto a ella como a la abuela. Contempla ésta situación como un conflicto con su padre porque "él no respeta su forma de pensar y la quiere ver como niña". A raíz de esto la madre "le deja la responsabilidad de educar a Michael" diciéndole que "él se haga cargo". La señora refiere que al momento de la consulta las reglas de la casa son puestas por el abuelo y que cuando Michael lo desobedece el señor se molesta y lo castiga "sin darle dinero para que gaste en la escuela" y en algunas ocasiones "lo golpea con el cinturón". De este modo el abuelo se coloca de forma impositiva como figura de autoridad siendo punitivas las medidas disciplinarias que utiliza, lo que ocasiona que sea, para Michael, una figura temida.

SESIONES DE EVALUACIÓN CON EL NIÑO

- **Hora de juego diagnóstico, entrevista inicial con el niño y aplicación de dibujo libre.**

Para iniciar el contacto con el niño, propiciar el establecimiento de una relación transferencial positiva y conocer su percepción con respecto a su situación, llevé a cabo tres sesiones, una de juego diagnóstico –la inicial-, otra de entrevista y una más para la realización de un dibujo libre, seguidas por la aplicación de pruebas psicológicas.

Primera sesión: Juego Libre

Se presenta la madre con el niño, ella lo toma de los hombros y me dice sonriendo "este es Michael" quien me mira tímidamente. Michael es un niño delgado, da la impresión de ser menor que su edad cronológica, es de tez morena clara y de facciones finas. Me llama la atención la actitud de la madre quien se muestra gustosa de presentarme a su hijo, mientras que en las entrevistas previas ella hablaba del niño a través de sus problemas como si éste no tuviera una significación valiosa.

Entran al consultorio, los saludo y les comento que trabajaré con Michael y algunas veces con su madre, les indico que en esta ocasión trabajaré con él y le solicito a la madre que espere fuera. Me presento con Michael y le comento que esta vez jugaríamos, le muestro los materiales dispuestos para esta sesión y le digo que elija lo que quiera, él toma la plastilina y comienza a modelar (ver figura 2), dice "es un árbol..., bueno es un tronco... me gustan los cangrejos", le pregunto qué es lo que le gusta de ellos y dice "como caminan para atrás". Al elaborar el tronco se termina la plastilina café, utiliza gris y blanca, dice "es de piedra,... es un árbol con piedra, estas son las ramas... son de piedra con cemento, lo de abajo es tronco, pero lo de arriba es de piedra con cemento... y estas son sus hojas", termina el árbol.

Dice "voy a hacer una isla, es un árbol muy grande y está en la arena", comenta "yo fui al mar con mi abuelo y mi primo Iván, ahí vi a los cangrejos y vi a los delfines... me gustan los delfines porque los puedes entrenar con un chiflador". Agrega, "voy a hacer una casa para que vivan los aldeanos", la modela, dice "voy a poner una alberca con agua de mar, es para que entre el agua... voy a ponerle piedras porque sólo este pedacito es de alberca, es para que los aldeanos tengan agua limpia", (repito que es agua de mar limpia), él dice "sí, pero tiene un poquito de tierra".

Alrededor de la isla pone el mar, le coloca montañas y piedras, una de ellas tiene fuego y está conectada a un tubo que llega a la alberca, dice "quema lo sucio del agua... el agua se ensucia cuando se bañan los aldeanos".

Pone otra "casa" sobre el árbol, es un castillo que tiene una bandera amarilla, indica "aquí viven los aldeanos". Le pregunto si hay aldeanos viviendo en la casa, dice "no, ahí sólo hay alimentos", sobre la bandera menciona "es para que los rescaten porque ya casi no tienen

comida, comen de lo que siembran y comen borregos", agrega "en la casa guardan la comida y reparan sus camas para que no se astillen con la madera". Entonces comienza a hablar sobre la escuela, menciona que le gusta ir porque venden varias cosas de comer que le agradan, le indico que quedan 5 minutos para concluir la sesión y él menciona que casi ha terminado.

Hace un borrego al que después llama caballo y termina diciendo se trata de un dinosaurio, dice que le gusta la era de los dinosaurios, también la era moderna y la era de los robots, menciona "cuando llega la era moderna, los rescatan y ya no hay dinosaurios, luego llega la gente de la era de los robots y luchan con ellos y luego ya no se pelearon y ya convivieron... porque Dios puso a los hombres y a los animales para que se los comieran por eso mataban a los borregos". Le indico que el tiempo de la sesión terminó y que nos veremos una vez a la semana en el mismo horario y día, lo acompañó con su madre y nos despedimos.

Según Aberastury (1984) en la primera sesión el niño muestra su fantasía inconsciente de enfermedad y de curación, así como si acepta o rechaza el papel del terapeuta. Destacan algunos elementos: marca la importancia de que el agua esté limpia y contenida, lo cual puede relacionarse con la enuresis que forma parte de su sintomatología al ingresar al CISAME, habla constantemente de los alimentos y los vincula con experiencias personales, menciona a su abuelo lo que sugiere se trata de una figura importante para él a quien hace presente en la sesión, hace alusión al comportamiento y la regulación del mismo al hablar del entrenamiento de los delfines lo cual se puede relacionar con los problemas de conducta que se refieren como motivo de consulta. Plantea varias situaciones asociadas a la casa y sus habitantes: la alimentación, la reparación, las luchas entre los habitantes y con respecto al castillo el pedir ayuda y el rescate, por lo que se infiere existen situaciones en casa que mantienen su atención sobre ellas. El material denota también otras fantasías como las dificultades para crecer y aprender: cangrejos que caminan

hacia atrás y ramas de piedra y cemento que le impiden desarrollarse, posiblemente la fantasía de curación es ser rescatado y alimentado, que lo ayude a controlar sus impulsos, defenderse de sus fantasmas, que pueda aprender y relacionarse (que las piedras estén en la alberca, conteniendo el agua y no inmovilizando las ramas, su cabeza).

Este material permite suponer que el aparato psíquico del niño se encuentra adecuadamente diferenciado (inconsciente, preconscious-consciente), en general domina el proceso secundario, hay un orden lógico y existe temporalidad.

En la relación conmigo, aprecio que sigue las indicaciones que le doy y de forma espontánea refiere experiencias personales, me sorprende que trata de llenar el espacio con sus creaciones. Destaca como recurso personal en Michael el uso que hace de la fantasía lo cual sugiere que hay amplias posibilidades de beneficiarse de un proceso terapéutico. Observo que posee una capacidad reparadora potencial que le permite continuar con la elaboración del árbol a pesar de la falta de material así como arreglar las camas para que no se astillen los aldeanos. Logra estructurar la actividad y es capaz de dar explicaciones lógicas a las preguntas que le hago, respuestas que difieren en su estructura a las que dio en la sesión de entrevista (segunda sesión).

Inicio la segunda sesión comentándole el motivo de consulta referido por su madre y algunas situaciones vinculadas con éste que consideré importantes, esto con el fin de conocer su percepción sobre su problemática. Respecto al motivo de consulta Michael menciona que asiste al CISAME porque no se "portaba bien", dice que cuando tenía 5 años peleaba con su hermana, menciona esta edad aunque en esa época aún no había nacido su hermana, lo cual me hace dudar sobre su manejo del tiempo y si dicha función se veía afectada por referentes que lo angustiaron. Por otro lado, esta edad remonta a varias situaciones importantes en su vida, el ser registrado legalmente, el irse a vivir con la pareja de su madre y el haber transitado por varias separaciones (ingresar a la escuela, cambiar de domicilio y separarse de su abuela).

Menciona que era "flojo" porque su hermana, lo molestaba mucho, lo golpeaba y lo rasguñaba, por lo que él quedaba débil y "tenía que quedarse acostado para sentirse mejor", situación que la madre permitía. Comenta "Rogelio no le entendió a mi mamá, él defendía a Alison y se hizo una pelea con gritos", Michael menciona que las peleas con su hermana ocasionaban discusiones entre su madre y abuelo. Al ir relatando se detiene en la narración y pregunta "¿qué dije ahorita?..." después de unos segundos continúa. Menciona que su abuelo creía que "era flojo porque estaba mucho tiempo acostado", pero que éste desconocía que se debía al malestar que le generaban los rasguños de su hermana. Refiere que las peleas iniciaban porque su abuelo les compraba cosas diferentes y ella "quería lo que le daban a él". Michael considera que ya no es latoso menciona que lo fue "cuando estaba en el kinder y hacía bromas", comenta que esta situación era del conocimiento y aprobación de su abuelo, refiere que en una ocasión intencionalmente dejó caer una tabla sobre la espalda de la directora durante una obra de teatro para hacer reír a unos niños.

Michael niega temer a la oscuridad y a los OVNIS, comenta "cuando me peleaba con Alison me daban miedo los OVNIS y los fantasmas... si me espantan los fantasmas no me pasa nada, mejor me quedo callado. Antes me daban nervios, respiraba hasía 3 y me dormía en el sillón cuando me dejaban solo... a los 5 años oí que algo se cayó del refri ... los OVNIS no me daban miedo sólo me quedaba trabado (representa mostrando rígido su cuerpo). Yo creo que en otros planetas hay vida... del eclipse nada sobrevive". Relata que en una ocasión estando con su tío José en el bosque, vieron una luz y pensaron era un OVNI, menciona "me quedé trabado y callado".

Refiere que va bien en la escuela, que sólo saca dieces y cienes, lo cual fue aclarado por la madre quien indica que éste se refiere a las tareas y que sus calificaciones en el primer periodo del ciclo son aprobatorias pero no corresponden con su relato. Michael menciona que sus compañeros lo ayudan

diciéndole lo que está escrito en el pizarrón, ya que él se tarda en copiar. Agrega "antes me iba mal en la escuela porque no tomaba la sustancia de la medicina, hace que no me pelee con mi hermana".

Algunas de las respuestas de Michael tratan de unir dos situaciones que difícilmente serían causa y efecto reales, él intenta enlazarlos en su relato para dar una explicación convincente por lo que dudo sobre si esta información fue la que se le proporcionó al niño por parte de los adultos que lo rodean como explicación hecha o si fue producto de él. Llama mi atención que su discurso se detiene cuando habla de las peleas en casa, también resulta relevante el que la parte más desestructurada de su relato es aquella en la que hace referencia a los OVNIS y que asocia con estar solo. Sobre lo referido en entrevista considero que Michael hace cargo a su hermana sobre sus dificultades, niega tener problemas de conducta y de aprendizaje aunque reconoce copiar con lentitud. Existe una fijación en su historia ante el nacimiento de su hermana hecho que marca una diferenciación entre antes y después, el cual ubica a los 5 años de edad, época en la que se muda, situación que en apariencia condensa y carga en el nacimiento de su hermana.

Tercera Sesión: Dibujo Libre

Llega Michael con su madre quien dice "tenemos cita", entra el niño, le pregunto si quiere hacer el dibujo que la sesión anterior comenté que podría realizar, él acepta y menciona que habíamos pasado la sesión platicando. Dibuja un castillo rodeado por un río (ver figura 3), hay un puente que va a la puerta del castillo, alrededor de éste dibuja cañones, balas, catapultas, tanques y figuras humanas de palitos (algunas fragmentadas). Comenta "éstos son los soldados y están peleando porque los otros les quieren quitar su territorio y su comida... unos atacan con balas y otros con bolas de fuego".

Señala una figura fragmentada y dice "aquí hay un muerto porque le cayó una bola de fuego y explotó... la explosión se parece a la de la bomba atómica" lo cual corresponde con el dibujo realizado. "En el

castillo vive un rey, vive en la torre (torre del centro), alrededor del castillo hay una laguna mágica que puso el mago para que no lleguen los que atacan, el mago vive en la punta de esta torre (torre superior derecha), la comida la guardan en un molino (elemento agregado al momento) y el dinero en el banco (elemento agregado). El mago tiene un transporte, es una alfombra que vuela y tiene una bicicleta... como el mago pelea con dragones, usa su piel, sus alas y su cabeza para ponérselos a su transporte. Le pone parches de tela a las alas si se rompen... y tiene un cañón para lanzar bombas... En el castillo vive la reina, está en la torre (torre sobre la que se encuentra el transporte del mago), la torre tiene barrotes de oro que protegen a la reina, el rey le pagó al mago para que la protegiera y al castillo, y al banco y al molino... Los soldados que viven dentro del castillo defienden usando pistola y tienen un transporte de guerra, los enemigos también tienen un transporte que lanza bombas". Concluye su dibujo y al reverso escribe su nombre con letra estilizada indicando que es su firma.

En la narración sobre su dibujo libre se aprecia que separa a la pareja rey y reina, lo cual puede representar su situación actual, ya que tanto sus padres como sus abuelos están separados. Considerando que a través del dibujo libre surgen elementos significativos asociados a deseos y padecimientos del niño que lo realiza, se supuso que esta situación resultaba conflictiva para Michael. Posiblemente surgía ansiedad al considerarlos como pareja, lo cual podría estar relacionado con los conflictos derivados de las relaciones de su madre. También, podría generarle ansiedad la separación entre él y ésta por una pareja de ella como sucedió con el padre de Alison, posiblemente por ello coloca a la reina aislada y "protegida por unos barrotes".

De estas tres sesiones surgen dos impresiones diferentes, al crear Michael una situación en la fantasía y proyectarla en el juego o en el dibujo se aprecia un dominio del proceso secundario, los elementos que surgen en las narraciones se vinculan de forma evidente con situaciones referidas en su historia, en sus

relatos su discurso es rápido y en general emplea un lenguaje adecuado a su edad. Por otro lado, al abordar directamente lo que a él le sucede, resultan afectadas la temporalidad y la lógica que hila sus narraciones, en ocasiones comete errores al conjugar verbos y hacer derivaciones de los mismos, posiblemente las fallas en dichos procesos pudieran ser efecto de la angustia vivenciada. Su pensamiento, aunque predominantemente lógico, liga sucesos que difícilmente serían factibles, como cuando mencionó que no podía hacer su tarea porque se sentía débil ya que su hermana lo rasguñaba.

En estas sesiones Michael relata que fue de visita a un hospital con sus compañeros de la escuela y que se quedó a dormir ahí, hecho que no sucedió por lo que me dio pauta a suponer que por momentos Michael no diferenciaba la realidad de la fantasía, y que podría relacionarse con las dificultades escolares que presentaba. Posiblemente esta fantasía se tratara de una reedición menos angustiante y molesta del tratamiento hormonal que recibió.

El discurso del niño así como la existencia de su firma dan cuenta de la vivencia de tener un yo, lo cual hace reflexionar sobre la diferenciación con su madre, esto aunado al discurso de ella "tenemos cita", hace suponer que la fusión es propiciada por la señora, con los consecuentes "beneficios" para el hijo.

Con relación a la percepción que tiene de su familia, ubica a su abuela como figura materna, se refiere a ella como "mamá Concha", en cambio, su discurso parece no denota parentesco en la relación con su abuelo, simplemente lo llama Rogelio como si éste tuviera una jerarquía diferente.

Al compartir la habitación con su madre y abuela, Michael tiene conocimiento sobre sus pláticas, algunas relacionadas con sucesos traumáticos en su familia, en las sesiones de evaluación narró parte de la historia de una de sus tías que murió siendo niña y de otra que perdió un bebé cuando estaba embarazada. Hechos que hacen presente y encarnan su temor a la muerte, que se relaciona con la figura femenina y la madre, y se conjugan con los

relatos del abuelo haciendo de la muerte una amenaza constante y presente en su familia.

TÉCNICAS DE EVALUACIÓN UTILIZADAS Y OBSERVACIONES RELEVANTES SOBRE LA APLICACIÓN.

Realicé una evaluación psicológica con las siguientes pruebas: Test de Bender, WISC-R, Dibujo de la figura humana, H-T-P, Dibujo de la familia y CAT-H. A lo largo de la evaluación el niño fue cooperativo, mostrándose en ocasiones entusiasta, en general realiza con aparente agrado las actividades que le propongo, sigue las indicaciones que le doy; espera cuando se lo solicito, se mantiene sentado y explora con la vista el consultorio. En una sesión de evaluación es llevado por la abuela ya que la madre tuvo que atender su negocio, en esta sesión Michael responde con aparente apatía y aburrimiento las preguntas sobre la prueba gráfica (H.T.P.), da la impresión de que no le agradó que fuera su abuela quien lo llevara en esa ocasión.

Con base en la evaluación se determinó que Michael presentaba inmadurez perceptomotora de un año con respecto a su edad cronológica y un coeficiente intelectual por debajo del promedio²⁸. Se observó que no reconocía su situación actual y los aspectos negativos como la enuresis, la falta de control relacionada con la agresividad y el miedo a la oscuridad los proyectaba al exterior y los atribuía a su hermana, con quien rivaliza.

Las pruebas proyectivas sugieren ansiedad e inseguridad asociadas a las relaciones familiares, así como la existencia de conflictos dentro de ésta y la percepción de autodevaluación en relación con su familia. Los varones adultos de su familia son percibidos como impulsivos y agresivos. Con relación a la figura materna existe una percepción escindida entre la protección y el cuidado por una parte y la negligencia y el peligro por otra. Tiene percepciones similares en relación con los adultos y el ambiente en general. Existen

²⁸ CI total es de 82 puntos (abajo de lo normal), su CI verbal es de 78 puntos (debajo del promedio-límitrofe) y su CI de ejecución es 90 (normal promedio).

sentimientos de frustración, tensión y hostilidad hacia el ambiente que considera restrictivo.

Percibe inestabilidad en la satisfacción de necesidades de cuidado, afecto y protección. Al presentarse la insatisfacción de sus necesidades surge el deseo de ser pequeño (tendencias regresivas) para ser alimentado, cuidado, protegido y tener cercanía afectiva con la madre, a la vez que se presenta el deseo de ser adulto y proveerse por sí mismo esta satisfacción o no necesitarla (compensación).

Con referencia a sus relaciones interpersonales presenta indicadores de ansiedad ante el contacto con otros e inseguridad personal.

. MI IMPRESIÓN SOBRE MICHAEL

Desde la primera sesión con Michael tuve la impresión de que en el contacto difería de lo que se había hablado de él y de lo que estaba escrito, no correspondía con la imagen que de alguna forma esperaba después de la revisión del expediente, de la lectura de la larga lista de síntomas y de las entrevistas con su madre, de entrada contrasta la actitud de la señora quien me lo presenta sonriendo y con aparente agrado, lo cual me dio una impresión grata sobre el niño.

En la presentación que Michael hace de sí mismo se muestra agradable en el trato y en apariencia trata de atraerme con sus creaciones y relatos. Mantiene la distancia en el contacto físico y no establece contacto visual por tiempo prolongado pero permanece atento, da la impresión de ser reservado aunque aporta temas para continuar conversando. Surgen en mí interrogantes, ¿el niño tratará de ser amable y agradarme?, ¿se comporta de ese modo porque le gusta venir?, ¿será que su situación ha cambiado en el tiempo que pasó entre la primera consulta en el CISAME y ahora que yo lo recibo?, ¿será que la presentación que hace la madre sobre Michael corresponde a la de una vocera de los problemas referidos por la escuela, los abuelos e incluso ella misma en

determinados momentos? Creo que es de todo un poco, pero contemplo que Michael es un niño con muchos recursos y potencial, y que algo sucede en su psiquismo para que en ocasiones se comporte de forma tan diferente, posiblemente una fuerte angustia.

REFLEXIONES

Sobre los datos recabados en la historia clínica se contemplan situaciones particulares que pudieron influenciar la relación madre-hijo y por ende en las funciones que ésta pudo ejercer en la constitución del aparato psíquico de Michael. A través del discurso materno **se analizan los momentos en los que aparecen los síntomas, los acontecimientos que los precipitaron y la relación que éstos tuvieron con los tiempos de estructuración del psiquismo del niño.**

La concepción de Michael no encuentra respaldo en un imaginario de hijo, su madre no deseaba embarazarse, lo cual, aunado al alejamiento del padre, la llevó a negar la existencia del niño hasta el séptimo mes de embarazo. En apariencia el haber hablado con sus padres y el que éstos "la apoyaran", constituyó para la señora Rosario una autorización simbólica para la existencia del niño, siendo el abuelo quien elige el nombre, elección sobre la que la madre desconoce su significado y la carga libidinal.

Se trata de un hijo que en los primeros tiempos no puede ser imaginado ni nombrado. Un niño que no puede existir sin padre, siendo un padre (el abuelo) quien le da nombre y otro padre (el biológico) quien lo reconoce legalmente años después.

En el momento del nacimiento la madre y su familia aceptan al niño quien comienza a ser querido y narcisizado, siendo la abuela una de las principales figuras que ejercen esta función. La primera sonrisa y palabra de Michael son recordadas por la madre siendo estos momentos fundamentales para el establecimiento de la ligazón entre ambos.

En la historia del niño se aprecia que el momento en que comienza la implantación de reglas (el control de esfínteres) coincide tanto con el destete como con la pérdida física de la madre quien se ausenta para trabajar, hechos que asocian normas, elaboración y pérdida.

En los años consecutivos Michael vive situaciones angustiantes que coinciden con su etapa edípica y desarrollo sexual. A los 4 años recibe el tratamiento hormonal "porque tenía los testículos vacíos", que pudo haber asociado con fantasías de castración. A los 5 años es llevado a vivir con su madre y la pareja de ésta, es separado de su principal cuidadora: la abuela y es expuesto por primera vez a una situación triangular sexual. El compartir la habitación con ellos pudo conllevar una posible sobreestimulación sexual, de la que pudo desprenderse el que Michael "no se llevara bien con la pareja de su madre" y el que dijera que en esa casa espantaban, condensando en "los fantasmas" la proyección de sus impulsos agresivos con escenas primarias vistas u oídas.

En términos del Edipo se aprecia que Michael rivaliza y teme a la pareja de su madre e incorpora una normatividad arbitraria, a veces obedece y a veces no, por ejemplo en la escuela. Aunado a esto le faltan o le fallan las figuras ideales, Michael no tiene razones para querer ser como la pareja de su madre o como su abuelo ya que ambos son figuras más temidas que admiradas.

El segundo embarazo de la madre marca una situación en la que el narcisismo de Michael se ve lastimado, momento en que el niño vive nuevamente una separación de su madre, siendo la hermana quien divide la díada madre-hijo. Durante el embarazo Michael desplaza el enojo con su madre hacia su abuela a quien agrede (existiendo también la posibilidad de que esta agresión se relacionara con el enojo por la separación de ésta), al momento que Michael regresa con sus abuelos y deja de vivir con su madre la agresión hacia ella se expresa directamente. La madre no contemplaba la separación como fuente potencial del enojo de su hijo, atribuía la molestia a que Alison es hija de otro padre.

Después del nacimiento de Alison los temores de Michael se incrementan y se vuelven persecutorios, la casa de la madre queda cargada con las separaciones, la relación y sexualidad con la pareja, la rivalidad con su hermana y los temores de muerte relacionados con deseos edípicos y lo que el abuelo decía sobre su madre (que "moriría por ser pecadora"). El temor a dormir solo se consolida como síntoma, la madre vuelve a compartir el lecho con él y Michael impide la separación.

En la escuela Michael no se defendía cuando lo golpeaban sus compañeros, situación análoga a lo que sucedía en casa, no se defendía de los golpes de otros niños como tampoco podía hacerlo de los cambios de domicilio y las agresiones verbales que se presentaban en su familia.

La escuela evidencia las dificultades de Michael, "no pone atención", además de las causas neurológicas, posiblemente centraba su atención en sus relaciones interpersonales, en su posicionamiento dentro de su familia, en la relación con su madre, en sus deseos y fantasías. Michael no contaba con fuentes de sustitución y simbolización (sólo salía para ir a la escuela y sus ofertas de socialización eran escasas) estaba inmerso en una situación edípica cargada de un contenido persecutorio. El incremento en el interés por la escuela que presenta posteriormente se pudo relacionar con el regreso de la madre, la consecuente atención que recibe de ésta y la relación con la maestra que le atiende, siendo estos objetos buenos los que permiten la introyección de nuevos contenidos y por ende favorecen su aprendizaje.

Posterior a la primer entrevista con la madre me llama la atención el que ésta refiera un diagnóstico para su hijo que no corresponde con lo determinado por la institución, sino que surge de comentarios realizados por la maestra de segundo grado quien marca "la falla" en el niño y ésta queda ligada al diagnóstico que la madre atribuye a su hijo.

Por lo comentado en las entrevistas se aprecia que la madre sigue ubicada en el lugar de hija dejando que sean sus padres quienes tomen o autoricen decisiones respecto a Michael. La madre no puede zafarse del discurso de su

padre quien la mantiene "como niña", de tal modo que a veces coloca a Michael en el lugar de hijo de sus abuelos y otras como hijo de ella, lo cual genera confusión y desligamiento de las funciones correspondientes al papel de madre.

Desde antes del nacimiento del niño la relación entre la madre y el abuelo había sido conflictiva, con el transcurso de los años Michael queda atrapado en la relación entre su madre y abuelo, él y su educación se vuelven motivo de nuevas discusiones. Aunado a esto Michael no cumplía con las expectativas de su abuelo ya que tenía problemas de aprendizaje, siendo calificado por el señor como "flojo", término que posteriormente la madre retoma para explicar porque su hijo no escribía. La madre indica que ella "no quiere imponerle nada" a Michael, no hay para él un proyecto planteado por su madre con el que pueda identificarse²⁹. Sin embargo, existe el deseo de que esté más tranquilo y éste la lleva a solicitar atención en el CISAME.

El miedo a la oscuridad y el temor a dormir solo no son considerados por la madre como motivo de consulta son datos que aparecieron y se exploraron durante las entrevistas, la señora le da más importancia a las dificultades académicas y a las peleas de Michael con su hermana.

La sintomatología de Michael se mantenía manejada en lo privado, tal sucede con la enuresis, los berrinches y la desobediencia en casa. Es a partir de las dificultades que presenta en la escuela cuando se hace evidente la existencia de trastornos y síntomas como resultantes de conflictos psíquicos y de situaciones problemáticas en la casa. Un dato importante es que la enuresis si bien pudo estar relacionada con aspectos madurativos también parece tener carácter sintomático al presentarse en la noche, momento en que estaba únicamente con su madre con quien compartía el lecho.

²⁹ Schlemenson (2003) designa como "proyecto identificatorio" a las enunciaciones de planes a futuro así como al posicionamiento en que los padres colocan a sus hijos de acuerdo a sus expectativas y proyecto narcisístico que sostienen inconscientemente en la crianza.

La información recabada apunta a situaciones donde Michael resiente el distanciamiento con la madre y, desde esta perspectiva, podemos pensar que las dificultades en el aprendizaje sean también una forma de retener y de vincularse con ella, aportando como beneficio secundario el evitar otra separación y el que la madre continúe realizando actividades que le hubiera correspondido a él, como si fueran una misma persona. Ella se encargaba de algunos deberes escolares no permitiendo que el niño se hiciera responsable de ellos y adquiriera mayor autonomía y diferenciación.

Algunas fallas específicas en la simbolización que Michael presenta, se hacen evidentes en la escuela ante su dificultad para manejar letras y números. Cuando la madre le explicaba los problemas que le dejaban de tarea a Michael, él podría resolverlos, la madre metabolizaba parte de la información para él y éste podía hacer uso de esos símbolos. Las dificultades en el aprendizaje escolar se vinculaban quizás también con la escasez de estimulación y de posibilidades de adquirir información fuera de la familia.

ESTABLECIMIENTO DEL DIAGNÓSTICO: FUNCIONAMIENTO PSÍQUICO.

Retomando el análisis sobre los antecedentes y momentos de estructuración realizado y con base en el modelo propuesto por Silvia Bleichmar planteamos como impresión diagnóstica que su aparato psíquico se encontraba adecuadamente constituido y se mantenía estructurado, primaba el proceso secundario como proceso elaborativo, había la posición de sujeto, predominaba la integración del yo y el principio de realidad mientras permanecían estables sus defensas. Al hacer referencia a situaciones de su historia que le generan ansiedad se desorganiza momentáneamente y se aprecian fallas en su pensamiento lógico. Cuando la ansiedad era demasiada respondía con mecanismos primitivos como la negación, la escisión y ocasionalmente el pensamiento omnipotente, lo cual dificulta su atención, el procesamiento de la información y, por lo tanto, interfieren con el aprendizaje.

La ansiedad se relacionó con el temor al abandono, la separación de las figuras paternas, sentimientos de rechazo por parte de éstas y el temor a ser dañado. Por las múltiples separaciones de su madre, que posiblemente fueron vivenciados como abandonos, se consideró que Michael no había logrado consolidar una imagen integrada de su madre, predominaba la imagen de una madre "mala" que abandona, imagen sustentada en hechos reales y en la palabra del abuelo.

La madre mencionó en una de las entrevistas que Michael se enojaba con facilidad que solía insultar y gritar cuando no se cumplía lo que decía, que golpeaba a su hermana cuando peleaban por juguetes y que en una ocasión le apretó fuertemente el cuello a ésta porque no le prestaron el videojuego. La señora indicó que Michael tenía conductas impulsivas como echarse a correr en la calle después de discutir con su tía cuando lo llevaba de regreso a su casa. Se concluyó que su control de impulsos se volvía frágil ante el retraso en la satisfacción de sus deseos, sus impulsos se manifestaban por medio de agresión y hostilidad. Se apreció que ante la frustración se desorganizaba y carecía de recursos para ligar los afectos con palabras y demorar la descarga, respondía de forma impulsiva lo cual ponía en riesgo su seguridad al tener conductas como echarse a correr en la calle.

Observé que cuando Michael estructuraba las situaciones en actividades como jugar, relatar historias y explicar a sus compañeros, podía usar sus recursos de forma creativa manteniendo una secuencia lógica y ajustándose a las normas sociales, sin embargo cuando la situación estaba previamente estructurada como en las actividades escolares y el cumplimiento de normas se le dificultaba respetar jerarquías y reglas, posiblemente como manifestación de un déficit en la constitución del superyó.

En el caso de Michael sus problemas de aprendizaje se encontraban determinados por causas orgánicas (trazado anormal del EEG), psíquicos, familiares, sociales y educativos. En ocasiones se le dificultaba regular su economía interior para atender al exterior, por la falta de diferenciación que existía entre los productos de su psiquismo y "lo de afuera". Esto aunado a que

también existían otras situaciones vinculadas a la problemática familiar que capturaban su atención. Lo anterior se conjunta con una enseñanza precaria, producto de los cambios de escuela para "evitar que reprobara" y el ser calificado bajo estándares diferentes a los de sus compañeros lo que propició un retraso en el desarrollo de sus habilidades cognitivas y el manejo de contenidos escolares. Michael tenía dificultades para elaborar, ligar y recrear datos así como para organizar sus pensamientos. Aunado a esto existía un déficit en la constitución de su superyó, que en ocasiones le dificultaba la aceptación de legalidades (lo cual implica la depositación del saber en el otro). Tampoco tenía ideales claros vinculados con el aprendizaje académico con los que pudiera identificarse.

Se aprecian dificultades tanto en el aprendizaje así como en el control de su conducta debido a que no realiza un procesamiento simbólico del impulso, no tolera la frustración ni soporta la postergación de satisfacción inmediata. Esto debido a fallas en la constitución del aparato psíquico donde la represión permite el paso del impulso sin detenerlo o simbolizarlo.

Consideramos factible una intervención psicoterapéutica basada en el juego con orientación psicoanalítica. Con base en el empleo que Michael hace de sus recursos y la constancia por parte de la madre en la asistencia durante la evaluación se contempló un pronóstico favorable.

De forma conjunta a la psicoterapia se indican sesiones de orientación y seguimiento con la madre y se recomienda que Michael cuente con terapia de aprendizaje enfocada a la lectoescritura y cálculo, ya que presentaba disortografía, omisión de letras al escribir y confusión de algunas letras y sus sonidos, lo cual se consideró como consecuencia de dislexia no tratada oportunamente.

PROCESO PSICOTERAPÉUTICO

Entre la fase de evaluación y el inicio del tratamiento hay una suspensión debida al periodo vacacional de diciembre, la devolución de resultados con la madre se lleva a cabo antes de las vacaciones, también con el niño se tenía programada una entrevista en esta época sin embargo no se presentó a la cita por lo que se realiza a principios de enero del 2005, dando con ella inicio al proceso psicoterapéutico.

FASE INICIAL

Michael menciona que ya no pelea con su hermana, que es lo que ubica como motivo de consulta, niega la peleas declarando "Alison ya se controla y yo ya me estoy regenerando", palabra que resulta relevante dada la descripción que se hace sobre su madre en el expediente como *alcohólica regenerada*, misma, que posiblemente era parte del discurso de ésta o de su familia. Persiste en él la dificultad de posicionarse en relación con su conducta, continúa atribuyéndola o justificándola a través de su hermana. Al preguntarle sobre el "estarse regenerando" Michael explica que cuando Alison le quita sus juguetes él le dice que se los regrese sin golpearla, lo cual indica un cambio de actitud en él. Al abordar las conductas impulsivas que presentaba como salir corriendo a la calle, se aprecia que no considera las consecuencias que tienen estos actos.

Michael se describe como "confuso", refiriéndose a que se le dificulta entender algunas de las cosas que le dicen, lo cual parece validar la hipótesis sobre la existencia de algunas fallas en la diferenciación entre los sistemas psíquicos (preconciente-conciente e inconsciente). Menciona que se le dificulta manejar su enojo cuando los demás no hacen lo que él quiere o cuando no sucede lo que él espera, él lo reconoce. Después de aclarar el encuadre Michael menciona "cuando dibujaba más no me enojaba tanto", le comento que podría dibujar en sus sesiones si lo deseaba, le aclaro que el espacio es para trabajar sobre lo que le pasa cuando se enoja, sobre su relación con su familia

y sobre cómo se siente. Después hago la invitación al juego y a que explore los juguetes.

Durante las primeras sesiones Michael emplea juegos de mesa sencillos en los que me involucra, él comete varias "equivocaciones" jugando, aparentemente sin percatarse toma mis fichas y juega con ellas, sigue el sentido opuesto al que había que avanzar y no nota cuando gana. Llama mi atención que Michael se concreta en evitar que yo gane sin procurar ganar él, su juego parece ser defensivo. Situación que contrasta con su desempeño en juegos que realiza en sesiones posteriores, en los que explica cómo jugar damas inglesas, indica las reglas y mantiene un juego acorde con éstas, igualmente su habilidad para jugar memorama es sorprendente mostrándose feliz al obtener el primer par. Esto representa el desempeño de Michael en diferentes aspectos incluyendo el escolar, en ocasiones no domina tareas aparentemente simples pero puede desempeñarse en otras más difíciles. Al jugar, explica las reglas conforme la situación se presenta en su juego, no lo hace aunque pasara primero en el mío, dando la impresión de que sólo se da cuenta de lo que pasa si le sucede a él como si se tratara aún de una percepción egocéntrica.

Comienzo haciendo intervenciones para recapitular lo sucedido en el juego, con el transcurso de las sesiones cambia su forma de jugar, él trata de ganar ya no sólo bloquearme, yo intento que a través de mis intervenciones Michael tenga una mayor planeación en sus acciones, nuevamente se presenta la confusión de fichas pero él me pregunta si es mía antes de tomarla. Evidentemente los señalamientos que yo hago sobre el juego son escuchados por Michael. Me llama la atención que sólo utiliza juegos estructurados, resalto que todos son juegos de reglas (posiblemente su elección se debe a que se trata de las sesiones iniciales posteriores al encuadre, quizá también responde a una necesidad de estructura debida al cambio de actividades en comparación con las que realizábamos durante la evaluación). Entonces le sugiero inventar un juego propio.

En las próximas sesiones surge el temor a la soledad en el juego, Michael elige un muñeco, mismo que había tomado en una de las sesiones de evaluación

pero que rechazó por "no saber cómo jugarlo", en esta ocasión sucede algo similar, Michael comienza a contextualizar el juego, menciona que se trata de un hombre que vive solo en una isla, después inhibe el juego, guarda el muñeco y menciona que lo deja porque no sabe cómo jugarlo. A pesar de que le indico que él puede jugar como quiera se niega a continuar, su actitud contrasta con la que tenía cuando en las sesiones de evaluación realizaba juegos, en los cuales lograba estructurar una situación de forma creativa, aparentemente el considerar al hombre "solo", es algo que lo angustia demasiado, de modo que no puede concretar el juego y dominar a través de éste su angustia ante la soledad.

Rechaza el juego, como también rechaza el hablar de su sentimiento de soledad, hipótesis que corroboro en la siguiente sesión en la que el niño manifiesta tristeza, angustia y llanto al mencionar que escuchó a su abuela decir que "su papá y mamá sólo estaban con él cuando les daba la gana" haciendo referencia a que ambos no lo cuidaban ni se interesaban por él. Surgen temáticas relacionadas con el rechazo por parte de los adultos (padre, madre y abuelo), las cuales son seguidas en su relato por historias de brujería, "mala vibra" y visiones fantasmáticas de la tatarabuela protagonizadas por sus primos, las cuales posiblemente estaban asociadas a temores inconscientes sobre la maldad de sus padres y en especial de la figura materna. Relata la historia de uno de sus primos que no conoce a su padre, posiblemente encontrando una identificación con éste ya que Michael ha visto a su padre en contadas ocasiones y sabe poco de él.

Dice que piensa que su primo Iván "no tiene corazón porque ya no le hace caso", relaciono este comentario con la ausencia de sus padres, él comienza a llorar, intervengo diciendo que se siente solo, que eso le duele y lo entristece. Dirijo mis intervenciones para integrar a la figura de la madre³⁰, la cual se encuentra escindida en una madre que abandona y aquella a quien Michael quiere cerca, retomo la relación que su madre tiene con él y las actividades de cuidado que ella realiza. Pregunto si puede imaginar algo que represente lo

³⁰ Considerando que las experiencias positivas incrementan la confianza en el objeto (su madre) y favorecen la síntesis de éste, así como la integración del yo.

que siente, dice que imagina un corazón que le pertenece, dentro del cual está toda su familia, él se encuentra en el centro, a su lado su mamá, su papá y su primo (figuras valoradas por él), menciona que le gustaría que ellos le dijeran que lo quieren. Dice que cuidará y protegerá al corazón pensando en su familia, le digo que eso me recordaba las barreras y lagunas que ponía en sus dibujos para proteger, él dice "pensar es como poner una barrera", posiblemente una barrera que lo distanciaba y protegía de sus angustias y abrumadores sentimientos.

Probablemente, el que Michael se sienta no querido por su madre le provoca sentimientos de minusvalía y el pensar en las cosas que él hace que pudieran generar su rechazo. En realidad, Michael pasa poco tiempo con su madre y dicha experiencia se carga con los sentimientos y expresiones de la abuela, que son vivenciados por él como rechazo, no sólo de sus padres sino también de su abuela, haciendo más profundo su sentimiento de soledad.

En esta sesión se presenta un cambio respecto a las anteriores, tocamos directamente sus sentimientos, recalco que el espacio está dispuesto para que él haga lo que necesite como llorar. Al final Michael se despide dándome la mano, siendo esta la primera vez que lo hace, también establece un poco más de contacto visual y siento mucha apertura de su parte. Se empieza a consolidar una buena alianza terapéutica, como hipótesis pienso que si comienza a expresar lo que siente no contendrá su agresión y tendrá un mejor control de impulsos.

A la siguiente sesión Michael lleva un resorte y solicita que se quede en el consultorio, con lo cual contemplo que el niño ubica al espacio terapéutico como un espacio de contención; posiblemente el resorte representara la impulsividad, a la vez que aquello que Michael deja resguardado en el consultorio, lejos de su casa, probablemente sus pensamientos y sentimientos respecto a la relación con su familia³¹. Michael retoma juegos de mesa que

³¹ De acuerdo con Aberastury (1984) el hecho de que el niño deje objetos en el consultorio puede ser un signo de desamparo y evidencia el deseo de convertir el consultorio en su hogar.

recién compartía con sus vecinos, juegos en los que no se vivía solo como posiblemente tampoco tenía esa impresión dentro del consultorio. Menciona sentirse más tranquilo de hacer cosas solo, comenta que su mamá sí le hace caso, lo cual podía relacionarse con las intervenciones realizadas para integrar la imagen de ésta y el que ahora Michael logra ver de forma más integrada a dicho objeto.

Entonces, comienza a pasar del juego de reglas al juego creativo, en éste unos dinosaurios son cuidados por humanos que los tienen en campos cercados y les dan de comer. Los dinosaurios escapan mientras los trasladan (situación similar a cuando él se echa a correr para separarse de su tía que lo lleva camino a casa) y atacan a sus cuidadores, siendo éstos atendidos por ambulancias que después son derribadas por los dinosaurios. Uno de los cuidadores, "el mejor cazador de todos" es atacado, logra ocultarse y a pesar de que "él era quien más se interesaba por el cuidado de los dinosaurios y no los quería lastimar", acciona una bomba y los mata, pero uno escapa en un tren, mata a los tripulantes y llega a Inglaterra. El dinosaurio se mete a un edificio donde pone sus huevos y tiene hijos, después, lo mata un avión y al tiempo hace explotar al edificio.

El juego denota aspectos escindidos que Michael no ha podido integrar, entre éstos se aprecia la agresividad y los temores a ser atacado con fantasías orales sádicas (mismas que se relacionan con ideas paranoides asociadas a la alimentación), también da muestra de la dificultad presenta para llevar a cabo la reparación. El juego podía simbolizar el papel de la madre y los abuelos como cuidadores que alimentan pero que pueden matar. Surge la figura de la madre quien al dejar a sus hijos muere, lo cual podía ser una fantasía sobre las separaciones con ella. Sólo hay un hombre que se encarga de los dinosaurios, lo cual puede representarlo a él y a su soledad, él solo contra todos los dinosaurios, que posiblemente simbolizaran sus impulsos, cuando los dinosaurios-impulsos se escapan él pierde el control.

A partir de esta sesión su juego es más libre, se le aprecia más confiado y con más iniciativa, Michael juega y elabora la soledad. En sesiones posteriores, el

juego de los dinosaurios se repite intercalado con otros juegos, entonces la lucha se da entre los cuidadores que pasan de cuidar a los dinosaurios a cuidar una pirámide, nuevamente algunos de ellos se vuelven perseguidores y la pelea parece representar la lucha por la casa.

Sigue un periodo en el que el dibujo se constituye como el principal vehículo de las sesiones. A través de los dibujos y el juego cobran relevancia situaciones relacionadas con el sueño. De inicio los dibujos representan sus sueños y posteriormente en ellos hace referencia a los sueños de su madre que combina con los propios en sus narraciones. Dibuja "un mundo de fantasía" que soñó (ver figura 4), hace un "castillo de dulce" rodeado por un río en el que viven pirañas, 5 de un lado y una del otro (posiblemente las pirañas representaban a su familia, la apartada podría ser el abuelo, tal como es la distribución en casa). En el castillo habita un rey, que es custodiado por guardianes protectores que defienden este mundo de los ataques de las verduras, las cuales atacan para conseguir que los niños se las coman (lo que podría vincularse con su rechazo hacia este alimento³² y con la presencia a lo largo de este juego de fantasías orales sádicas).

Refiere que en su sueño había 7 guardianes (la mayoría son figuras dobles, escindidas), el más poderoso es una planta carnívora con alas, a la que le apunta valores de "ataque y defensa" (como los que aparecen en las cartas de Yu gi oh), otro es un troll que refleja como vidrio-espejo lo que las verduras le avientan (lo cual podría relacionarse con la proyección y sus deseos conscientes de reflejar lo que se proyecta en él), el tercero es un ángel-diablo, un viajero que se va al espacio para defender desde ahí el mundo de fantasía. El cuarto es el único que está dentro del castillo, lo describe como muy bonito y comenta que "deslumbra con su apariencia", indica que al acercarse a las verduras las ataca mordiéndolas (me da la impresión que la descripción que hace corresponde con la percepción que tiene de su hermana dado que es la

³² La madre describe a Michael como "melindroso" ya que rechaza comer verduras y frutas, razón por la cual por temporadas le han recetado vitaminas. En la primera cita que tuvo en paidopsiquiatría fue canalizado a pediatría por bajo peso y ha estado en seguimiento por este motivo, se encuentra dentro de los límites inferiores de peso y talla esperados para su edad.

forma como ella pelea), los otros 2 guardianes son acuáticos (posiblemente asociados a la enuresis) y el último es del sol. Dibuja al primo del troll y dice "ya no está en ese planeta", señalo que eso se parece a lo que pasó con su primo Iván quien se alejó, e interpreto que posiblemente él quiere que vuelva como en el juego volvía el primo del troll, Michael comenta "yo sé que mi primo va a volver porque así pasó en el sueño".

Menciona que su madre le contó un sueño en el que todos morían y después salían los robots, dice que piensa que eso podía suceder. Me parece que este pensamiento se relaciona con la angustia por la separación o distanciamiento de su madre lo cual asocia con la muerte, continúa latente el tema de la separación y ahora los temores infundidos por su abuelo encuentran respaldo en el sueño de su madre. Posiblemente, la estructuración de este mundo de fantasía sin perseguidores presentes le permite hablar del sueño de su madre y del temor que éste le genera al asociarlo con la muerte, temor que se ha hecho presente anteriormente con el juego de los dinosaurios. Michael menciona que cuando sea grande le gustaría hacer películas de sus sueños, posiblemente se trate de una forma de controlarlos, especialmente a éste que conllevaba el temor a la separación.

Al reverso del dibujo escribe "casti yo del mudo de fantasías", más allá de las dificultades de escritura, esta frase contiene 2 lapsus; el YO que está separado del resto de la palabra y la palabra MUDO. Michael asocia la palabra "yo" con que él realizó el dibujo, separó esta palabra como si se tratara de un intento de separarse del sueño de su madre y agrega firmado por Michael, lo cual resalta su identidad y su posición como un sujeto diferenciado. Respecto a la palabra "mudo" indica que no puso una letra y la coloca sin dar asociaciones.

Me pide llevarse su dibujo para que su madre vea lo que hizo sobre el sueño (dibujo con el que valoraba a su madre y denotaba la importancia que tenía para él lo que ella le contaba), le explico que ese dibujo se quedaría como los anteriores dentro del consultorio porque forma parte del trabajo que ahí realizamos y que al final del tratamiento podría llevárselo si quería, le propongo

trabajar con su dibujo otro día y él acepta. Su petición continúa las sesiones en que realiza los dibujos de los mundos.

Michael hace un intercambio simbólico entre lo que quería dejar en el consultorio como su resorte y lo que quería llevarse, aparentemente sin pretenderlo ni darse cuenta había tomado objetos (los dados y recibos de pago de otros niños) como para llevárselos y ahora pedía los dibujos, quería llevarse algo de lo que había hecho en consultorio, algo que le agradaba y que era bueno para él.

A través de mis intervenciones comienzo a relacionar lo que pasa en su vida con sus creaciones, varias ideas me surgen pero no tengo la seguridad de comentarlas porque no me queda claro que representan lo que yo imagino, no quiero inhibir la creación de Michael por lo que dejo pasar varias que posiblemente pudieron haber sido útiles. Pienso en este mundo-castillo como el lugar que él habita, un lugar de batallas, donde hay peligros potenciales y temor a ser atacado. Él continúa poniendo cercos en sus dibujos y juegos, de acuerdo con Aberastury éstos "se relacionan con desconfianza frente al mundo externo por el incremento de la ansiedad paranoide" (Aberastury, 1984, pp. 49), lo cual parecía concordar en el caso de Michael.

Resalta para mí el parecido de este dibujo con el dibujo libre, en que los enemigos se veían, eran claros, ahora los elementos amenazantes sólo aparecían en el discurso, no estaban representados de forma gráfica, tal como los fantasmas y los OVNI's que lo atemorizaban, los cuales pertenecían a su mundo de fantasía, donde no eran tangibles ni podían ser concretizados por un dibujo. El no colocar a los agresores podía tratarse de una negación, aunque posiblemente ya no percibía al ambiente de forma tan amenazante, sin embargo, el peligro persistía ya que dominaban temáticas asociadas a fantasías de oralidad sádica en las que los ataques se relacionaban con la acción de devorar. Justo es en esta época cuando su madre refiere en entrevista que el temor a los fantasmas y OVNI's le impide a Michael salir de noche y dormir solo.

Los dibujos e historias sobre los mundos continuaron, el mundo de fantasía explota a consecuencia de un ataque de las verduras (cumpliendo el presagio del sueño de su madre y lo que el abuelo le contaba), Michael comenta "el rey murió, murieron los papás y las mamás pero se salvaron los hijos". Dibuja un mundo acuático al que fueron los guardianes, exceptuando al ángel-diablo quien está muy herido, su parte diablo murió y quedó como un alma que rescataron los otros guardianes (surgen ideas de reparación: el rescate y el deshacerse de su parte diablo).

Posteriormente el mundo acuático también explota, entonces hace un juego en el que él y yo representamos a los guardianes utilizando unos muñecos iguales a sus dibujos que él lleva. Son los guardianes más poderosos (nuevamente se presenta la fantasía de ser el más poderoso como "el mejor cazador" del juego de los dinosaurios). Hace un tablero con casillas, al final de éstas dibuja una nave y aclara que sólo uno se va a salvar ya que ese mundo también explotaría, el juego plantea una competencia uno contra el otro. Después agrega otra nave para que el otro guardián se salvara si respondía una pregunta. En el juego él llega primero a la nave y me hace la pregunta ¿contra quién peleaban las verduras? respondo "contra el rey del mundo de dulce", entonces pregunta de nuevo ¿quién pelea contra las verduras? y contesto "los guardianes". El juego termina ambos guardines se salvan, él sale sonriente de la sesión en la que yo demostré que sabía sobre lo que ataca y lo que defiende, sabía cosas de él y le mostré interés, otorgándole una mirada que lo narcisizaba.

Michael trae unos muñecos iguales a los guardianes que dibuja, que eran parte de una promoción de pastelitos comerciales, él menciona e insiste que éstos los hizo su papá para él, aunque yo comento lo de la promoción. Él reitera que su "papá hace juguetes", actividad que en realidad no realiza, interpreto que se trata de un deseo que más que ser algo que pasó es algo que a él le gustaría que pasara; él lo niega. Junto con los muñecos lleva a sesión un cuaderno para mostrarme sus dibujos, comenta que sus compañeros se los piden y él los vende, dice que la maestra le permite dibujar en clase porque él

“ya terminó los trabajos” (aunque esto no sea cierto). Situación que evidencia su pensamiento omnipotente, donde aprecia su deseo por dibujar como si fuera “la realidad”.

En esta etapa la madre refiere en entrevista que Michael no tiene disposición para hacer tareas ni copiar los resúmenes, por lo que en ocasiones ella lo hace por él, y que éste se dedica la mayor parte del tiempo a dibujar en clase de matemáticas (dibujos de los guardianes). Michael no considera tener problemas en la escuela por los dibujos, dice que son malentendidos entre su madre y la maestra, no contempla la problemática real. Abordo el tema de la escuela y él lo evade, se lo señalo y él lo asocia con los cambios de escuelas, dándome la impresión de que posiblemente los relaciona con su bajo aprovechamiento académico y el temor a reprobar materias.

En este momento del proceso es más notoria en Michael la negación y la omnipotencia al aseverar que su padre le hizo los muñecos y decir que la maestra le permite dibujar en clase en vez de realizar las actividades escolares. Por momentos me da la impresión de que intenta mostrarse valioso para mí a través de las fantasías que relata.

A una sesión Michael se presenta con dolor de cabeza³³, menciona que el día anterior fue al zoológico en un paseo de la escuela, el dolor comenzó cuando llegó a casa, su abuela le dijo que se durmiera y después su madre le dio una pastilla, sin embargo, el dolor persistió hasta el día siguiente. Comenta que para dibujar necesita pensar por lo que esta vez no dibujaría pues no podía pensar por el dolor de cabeza. Dice que le preocupa su dolor porque vio en un programa de televisión que “hay una enfermedad que hace que dejen de hablar las personas que les duele la cabeza”, dice “me da miedo dejar de hablar porque no me harían caso y no podría hablarle a mi familia”. Cuando hace el dibujo del mundo de fantasía escribe la palabra “mudo” sin dar asociaciones relacionadas, ahora se hace evidente el temor que posiblemente esta palabra representa para él. Retomo su preocupación y abordo otras cosas

³³ Al inicio de esta fase son constantes las referencias somáticas sobre dolores de cabeza y estómago.

que le inquietan, dice que le preocupa su muerte porque no podría ver a su familia ni hacer lo que hace. Antes las preguntas referentes a su vida las rechazaba ahora las acepta y responde, haciendo evidente su temor a la separación por la muerte.

En sesiones siguientes se aprecia en los dibujos que hace una escisión entre buenos y malos, misma que ya se había presentado en el juego, pero que cobra sentido al vincular guerreros buenos-ángeles con el día y los malos-diablos con la noche, situación que se relaciona con sus temores durante la noche y los síntomas de no salir al patio ni poder dormir solo. Realiza un dibujo que presenta al centro una figura con apariencia de calavera (ver figura 5), a la cual describe como vikingo e indica se parece a los que venían en los chicles que le compraba su abuelo cuando tenía 5 años, la parte de arriba de esta figura corresponde con tal descripción, pero la de abajo es similar a un duende o bufón. Señalo que parecen dos figuras distintas en una sola, él las llama un duende y un vikingo, posteriormente le dibuja una capa e indica que está feliz (aunque la expresión del dibujo no corresponde). Menciona que el vikingo se encarga de enviar a los ángeles (círculos azules) a cuidar el castillo bueno y pelear con los guerreros malos (círculos rojos)³⁴. El escenario del dibujo es un desierto que asocia con un recuerdo sobre el viaje a la playa que realizó con su abuelo. Dibuja un sol y le pone un ojo dice que el sol ve a todos (se encuentran presentes elementos paranoides) y que éste es como "el corazón de todos" (pienso en el corazón en el que imaginó dentro a su familia). En la parte superior del dibujo incluye una nube y menciona que se trata de un ángel-malo que está colocado sobre el vikingo, le comento que está entre los buenos y los malos aunque es de color bueno, dibuja la luna, también con un ojo y dice que la luna es como la sangre del corazón (pienso un corazón bueno con sangre mala).

Después de las vacaciones de semana santa es más frecuente el que Michael se queje de no haber dormido bien, por lo que abordo la forma en la que duerme, él niega dormir con su madre y recalca que eso sólo sucedía cuando tenía 5 años. En diferentes ocasiones al explorar situaciones referidas por su

³⁴ En este dibujo relaciona el color azul con "lo bueno" y el rojo con "lo malo".

madre él las niega y remite a que se presentaban a los 5 años, señalo que rechaza mis comentarios sobre su conducta diciendo que eran cosas que pasaron "hace mucho tiempo" a pesar de que su madre había dicho que se seguían presentando.

Inicia un periodo en el que Michael guarda sus dibujos en sobres que decora según el tema del dibujo guardado, lapso en el que el sueño y la noche cobran particular relevancia. En las narraciones de sus dibujos se aprecia una asociación secuencial, comienza hablando de la noche, sigue con sus temores y finaliza con la muerte. Pasa de los dibujos sobre sus sueños a los de "cosas que espantan a la gente", depositando su temor en otros. Comenta, "a los niños chiquitos les puede dar miedo un mango o un elote, porque creen que es una araña" y señala en su dibujo la similitud entre este animal con la forma de las hojas y cáscara. Menciona que le tiene temor a los duendes e indica "están en todos los lugares... en mi casa, el patio del kinder y aquí (refiriéndose al consultorio)", digo que tal vez le pasa lo que a los niños chiquitos que al ver un mango y creen que es una araña, agrego que quizá ve cosas y cree que son duendes, él responde "puede ser que me pase... porque soy confuso". Señalo que ha hecho varios dibujos de guardianes y que estos personajes son sus inventos, le digo que los duendes también podían ser inventos, a lo que responde insistiendo, "son reales".

Michael continua dibujando, persiste la escisión entre buenos y malos, en sus dibujos plasma "cosas que espantan" e incluye guerreros buenos que son defensores. Relaciono la explicación que da sobre la capa de uno de los guerreros con la función de los sobres, Michael menciona "con la capa el guerrero se protege y se hace bolita para rodar y defenderse", le digo que guardar el dibujo es como una forma de protegerse de eso que le da miedo. Michael se defiende al contener en los sobres las representaciones de lo que le atemoriza, deposita en el espacio terapéutico lo que lo angustia y lo deja contenido en el consultorio y conmigo.

Dice que sus sueños se pueden hacer realidad y ejemplifica con situaciones en las que soñó que lo llevaban a comer tacos o le regalaban un juguete y se cumplía, responde que también cree que esto puede suceder con "los sueños que no le gustan", refiere que en dichos sueños es perseguido por un monstruo. En sus sueños el temor a la persecución que se hace vívido y refuerza los mecanismos esquizoides.

Su temor a los fantasmas acarrea una dependencia nocturna. Pedía que su madre se durmiera con él, únicamente conciliaba el sueño si ella lo abrazaba, sólo así lograba contener la angustia que sentía. Al momento de dormir sus defensas se debilitaban como parte del proceso del sueño, entonces surgían los temores persecutorios, por lo que requería de un adulto que lo ayudara a controlar lo amenazante y lo protegiera cuando al momento de dormir emergía lo incontrolable. Por su pensamiento mágico omnipotente eran posibles para él sus fantasías de ser atacado, pues creía que sus sueños y pensamientos podían volverse reales, por eso requería la contención del otro, que controlara lo que no alcanzaba a hacer su estructura defensiva por sí misma. Aunado a esto, el cuidado de la madre a la hora de dormir era una prueba de amor que los vinculaba, le permitía a Michael contrarrestar la ansiedad persecutoria a la vez que el temor a la pérdida. Michael necesitaba ser defendido de su mundo interior, de los riesgos que acarrea el retorno contra sí mismo de su sadismo y omnipotencia, que lo dejaban en peligro de ser destruido y de destruir al objeto, por lo que la fusión de ambos en el abrazo le daba la ilusión de mayor protección.

Michael se negaba a ir al baño solo en la noche y únicamente se bañaba si alguien estaba fuera del baño, dicho síntoma podía estar relacionado con temor a la castración, ya que tanto ir al baño como bañarse son situaciones asociadas al contacto con su pene. Las fallas en su funcionamiento psíquico hacían necesaria la presencia de un yo auxiliar que le ayudara a contrainvestir la angustia y defenderse de lo atacante.

Durante varias sesiones Michael relata historias que él inventa y cree reales, por momentos me da la impresión de que él se da cuenta de la falsedad de

algunas pero de otras no, se han convertido en algo real para él y me las presenta como verdades. Algunas fantasías le sirven para anular realidades dolorosas como su narración sobre los juguetes que hizo su padre, el decir que alcanzaba el éxito escolar y el comentar que en la escuela le regalaron un Go-Kart porque llevaba tres meses sacando 10. Interpreto que algunas cosas que piensa le gustaría que pasaran y que por ello las narra como reales, Michael rechaza mi interpretación y le señalo que no le agrada que cuestione si ha sucedido lo que él cuenta. Sus fantasías descansan en la negación y las utiliza contra lo que le genera ansiedad, Michael rechaza mis interpretaciones que lo alejan de esa "mejor realidad" que le mostraba su fantasía. Con mis intervenciones, trato de promover la diferenciación entre lo real y lo imaginario, diferenciar dos procesos de pensamiento el primario-fantástico y el secundario sujetado por el principio de realidad y la lógica, pero para Michael aún era muy dolorosa la realidad a la que lo guiaba.

Frecuentemente relataba historias fantásticas y exageradas como la existencia de duendes en su casa, su liderazgo en un club de niños que construían una lujosa casa del árbol, el que todos los hermanos de su madre se habían mudado a su casa y otras más. En las sesiones era una constante escuchar estas historias extraordinarias por lo que dude de la veracidad del relato que me hizo sobre un campamento al que acudió con sus compañeros de escuela, para mi sorpresa ese fue un hecho real corroborado por su madre. Este suceso despertó mi asombro porque implicaba el que Michael pudo dormir sin su madre, fuera de casa y acoplarse a las actividades nocturnas que se llevaron a cabo.

Continúo interpretando su juego, así como su dificultad para diferenciar la fantasía de la realidad. Algunas interpretaciones hacen que Michael deje de jugar, especialmente cuando se refieren a sus pensamientos y temores a ser atacado, mismos que asocié con el temor a que explotara su cabeza tal como sucedía en el juego. Por momentos me resulta difícil continuar las interpretaciones pues no me queda claro que tanto el rechazo viene por marcar sus mecanismos omnipotentes o por señalar la realidad dolorosa. Lo que me queda claro es que esa dificultad para diferenciar la fantasía de la realidad es la

que mantiene los síntomas que Michael presenta en la noche y el profundo temor que los subyace.

Después de varias sesiones en las que trabajamos con sus dibujos e historias de fantasmas cede el temor, Michael puede ir al baño solo en la noche, acepta que se negaba a salir pues creía "es el momento en que salen los fantasmas". Retomo su miedo y le digo "tal vez por ese miedo es que pides a tu mamá que duerma contigo", de inicio rechaza esta intervención, pero la acepta cuando le menciono que sucede "algunas veces". Continuamos trabajando con lo que lo asusta; fantasmas, duendes y seres que anima como montañas a las que dota de rostro, sobre esto comenta "están chistosos los dibujos de las montañas porque les puse ojos... lo que tiene ojos tiene vida, pero las montañas no tienen ojos", le comento "entonces eso que dices que es gracioso es porque es algo que no ocurre en la realidad", él asiente. Michael encuentra graciosa la incongruencia que representa su dibujo, lo cual es un indicador de que está diferenciando aquello que es parte de su creación, de lo que es imposible en la realidad.

El uso de los sobres se relaciona también con un proceso de diferenciación entre él y su madre, así como de diferenciación intrapsíquica. Disminuyeron la escisión en los dibujos y el pensamiento omnipotente al hacer referencia a situaciones relacionadas con su familia, comienza la integración aunada a un deseo de reparación marcado en el juego donde ahora tras las batallas entre buenos y malos hay ambulancias y rescates, los juegos ya no terminan en inevitables masacres o en desastres naturales como huracanes, torbellinos, inundaciones e incendios³⁵. Las explicaciones fantasiosas disminuyen mientras juega, actúa y domina aquello que lo atemoriza, conforme es capaz de verbalizar sus miedos y fantasías.

Continua haciendo guerreros, ahora en tarjetas que simulan a las de Yu gi oh, le digo que las tarjetas son como las que usa el niño de la caricatura en la que

³⁵ Según Aberastury "son frecuentes en los niños enuréticos las fantasías de destrucción por inundación, ahogamientos, mojaduras, quemaduras, envenenamiento..." (Aberastury, 1991, pp. 169).

él invoca a los personajes de las tarjetas para defenderse en peleas entre monstruos y estos personajes, le comento que tal vez a él le gustaría usarlas para defenderse de los monstruos que lo persiguen en sus sueños, él afirma y dice que 2 guerreros pueden unirse y hacerse uno más fuerte, le interpreto que la unión de los dos guerreros es similar a la unión entre él y yo en contra de las cosas que le atemorizan, esto es parecido a lo que pasa cuando Michael se auxilia de su madre para controlar sus temores en la noche, dentro del consultorio se auxilia de mí.

Para este momento Michael ha dejado de dibujar en clase, tiene un cuaderno en el que dibuja (sugerencia que le di tanto al niño como a su madre) y que Michael ha asimilado diciendo que su abuela y su madre le dijeron que no dibujara en clases, hay ahora una ley que regula y diferencia los espacios, ley que es asimilada al ser enunciada por mí, su madre y abuela. Poco tiempo después su abuela lo inscribe a unas clases de arte por la tarde a las que Michael refiere acudir con entusiasmo.

Sesiones después menciona que antes le iba mal en la escuela porque su mamá y su abuelo discutían ya que su mamá llegaba tarde y tomaba "chela", esta vez dibuja un aldeano al que le da apariencia de duende, dice que se defiende de los ataques de unos monstruos (ahora muestra un personaje más fuerte, como posiblemente él se hallaba con más recursos). Por su aspecto relaciono al aldeano con un personaje de videojuegos, él lo llama a partir de esto "Zelda" y dice que trata de proteger a la reina, interpreto su deseo por proteger a su madre de las peleas con su abuelo que recién había mencionado, Michael acepta la interpretación y continúa detallando su dibujo al cual también coloca en un sobre y lo sella, posteriormente comenta que sella los sobres por si alguien llega en la noche (un ladrón) y quiere ver sus dibujos, persisten temores paranoides relacionados con la noche pero ya no son vivenciados directamente por él ni de una forma tan persecutoria como sucedía con el temor a los fantasmas.

Michael acepta hablar de sus temores, comenta que ya sale de noche solo al baño, le digo que el que ya no tema salir de noche se debe a que ha hablado

de lo que le atemoriza y que ahora puede distinguir mejor entre lo que es real y lo que no. Menciona que antes creía que en el bosque se veían brujas, pero que ahora sabe que las brujas no existen, dice "tal vez porque el clima es templado y hace mucho frío parece que pasan las brujas, pero las brujas no existen" y comenta como en programas de televisión hacen efectos para simular la existencia de fantasmas u OVNI's. Ahora sus relatos y su pensamiento se encuentran bajo las leyes del proceso secundario, él se contiene a través de sus explicaciones basadas en hechos reales.

Habla de sus cambios de escuela, de sus relaciones con sus compañeros y sobre cómo se sentía cuando era golpeado por los niños de su salón. Menciona que se siente bien porque ahora sus compañeros lo respetan, no lo golpean y que él hace lo mismo. Reconoce situaciones en su vida y comienza a elaborar la ausencia de su padre, le comenta a su madre "nosotros (él, su hermana y su prima) somos como hermanitos porque nuestros papás no están juntos". Michael muestra interés en cuidar a su prima como en una actitud reparatoria.

Michael comienza a identificarse con un ideal, su primo Erasmo, quien estudió la preparatoria y trabaja como dibujante, señaló la similitud entre la actividad que desempeña su primo y sus aspiraciones profesionales (ser artista plástico). Ahora Michael tiene una figura masculina con la cual identificarse, figura que no le resulta amenazante y que engloba sus aspiraciones en lo académico y profesional. Michael fantasea con el éxito escolar, posiblemente a modo de defensa o como compensación ante sus dificultades continúa relatándose historias ficticias en las que asegura haber sacado un diploma de segundo lugar, superando en la fantasía a un amigo cercano que obtuvo el tercero.

Sesiones después dibuja un "fantasmita chistoso" que soñó, comenta que en un sueño veía al fantasmita y que él se quedaba "sin hacer nada" (descripción que corresponde con la actitud de "quedarse trabado" que comentaba en el periodo de evaluación). Señalo que también él se defiende de lo que no quiere oír o hablar quedándose callado y "sin hacer nada", Michael se ríe. Hace varios

fantasmitas cerca de lo que parecía una lápida (ver figura 6), relaciono el fantasma con la muerte, el habla del armagedon que le había mencionado su abuelo, lo relaciono con los sueños de los mundos, los dibujos y comentarios sobre desastres naturales. Relaciono su dibujo con el miedo a los fantasmas de la casa de su mamá y lo vinculo con el temor a morir que refirió cuando le dolía la cabeza. Michael niega tener miedo a los fantasmas (han desaparecido los síntomas asociados), comenta que se defiende del miedo pensando en algo bonito o tomando algo frío para que se le "olvide el mal sueño", dice que este consejo se lo dio su abuela y para él funciona. No guarda en sobres estos dibujos, posiblemente debido a que ahora puede manejar a "los fantasmas" por lo que ya no son tan atemorizantes y no requiere que permanezcan contenidos como los dibujos anteriores. Michael comenta que "mamá Chayo" y "mamá Concha" le han dicho que va conmigo para que se le ordene la mente, él dice "venir si me ayuda porque pienso cosas y me divierto, vengo a jugar y hablar".

Se aproxima el periodo vacacional de verano, por lo que anticipo la suspensión del tratamiento en este periodo. Debido a que persisten las dificultades que Michael presenta en su desempeño académico³⁶ solicito una evaluación en el área de aprendizaje, le comento a Michael que es necesario y benéfico para él acudir a terapia de aprendizaje para trabajar sobre las cosas que se le dificultan de las actividades escolares, él reconoce sus dificultades, acepta la cita y acude a su evaluación.

Hay cambios en su casa, su tío José regresó a vivir con su esposa llevándose a su hija, según la señora Rosario éste era como un padre para Michael ya que se dirigía a él de forma imponente, dicha frase remite a una forma de ejercer autoridad y límites sobre la conducta del niño. Aunado a esto, su madre anuncia su intención por irse a vivir fuera de la casa de los abuelos junto con sus hijos, esto debido a que son constantes los problemas entre ella y el abuelo (las discusiones terminaban cuando el abuelo la corría de la casa frente a sus

³⁶ En sesiones observo que lee mal cantidades y letras, omite letras en su escritura, se le dificulta seguir secuencias, se equivoca al contar y se le dificulta realizar operaciones matemáticas simples (suma, resta y multiplicación).

hijos). Abordo con Michael la posibilidad de irse a vivir fuera de la casa de los abuelos, propuesta que conocía el niño desde un mes antes, él se niega a hablar del tema, a pesar de ello retomo la posibilidad de que él cambie de casa junto con su madre y hermana ya que podría ocurrir en vacaciones.

. ANÁLISIS DE LA FASE INICIAL

La mayor parte del proceso se sustenta en mi actitud y función continente y en los señalamientos e intervenciones encaminados a la diferenciación de la fantasía y de la realidad, esto en conjunto, ha contribuido a la disminución de los trastornos y síntomas. Al final de este periodo la contención-diferenciación la realiza a través de los sobres y se ha extendido a la casa donde comienza a guardar sus pertenencias valoradas en una caja.

A Michael se le dificulta distinguir entre la fantasía y la realidad, en sus juegos aparecen elementos disociados producto de un superyó persecuidor que se enlaza a pensamientos de minusvalía sobre sí mismo. Sobresale la parte persecutoria sin quedar claros los motivos que en la fantasía de Michael propician el ataque, posiblemente se vincularan con la percepción parcial de sus objetos primarios y el uso de mecanismos esquizoides en la reelaboración de conflictos edípicos, los cuales se condensan en persecuidores internos a modo de guerreros, diablos y brujas. La predominancia de la persecución se relaciona también con la incapacidad para alcanzar ideales como el reconocimiento y adecuación a normas sociales a los que hace referencia.

En el juego se evidencian situaciones asociadas a temores y vivencias que afectan su funcionamiento psíquico, prevalece un temor a la soledad y al abandono. La capacidad de simbolizar y crear aún no se consolida ni permite que las separaciones con el objeto sean menos dolorosas. A momentos requiere de un sujeto constituido para auxiliar su funcionamiento psíquico, alguien capaz de contener y manejar las manifestaciones de su mundo interno.

Existe un fracaso en las identificaciones protectoras e ideales, el cual se manifiesta en la ambivalencia, la escisión de los objetos, la falta de estabilidad y la defectuosa relación hacia la realidad, él reconoce algunas partes de la realidad pero niega el resto. Existen fallas en la constitución del superyó, pero Michael comienza a introyectar algunas reglas a la par que toma como modelo para identificarse a su primo Erasmo.

Cuando Michael se encuentra muy ansioso aumenta la disociación, utiliza con frecuencia la proyección para mantener a los objetos persecutorios tan alejados como le sea posible de los objetos buenos, al proyectar consigue librarse de una parte de sí que no le gusta. El espacio y la función terapéutica contienen una parte peligrosa de él, de la que se siente disociado.

Su funcionamiento defensivo y adaptativo se ha modificado, ahora se vuelca en intereses distintos como las clases de pintura y la relación con sus vecinos, puede poner más atención en la escuela, lo cual se relaciona con un funcionamiento psíquico que le permite sublimar su energía al aprendizaje y otras nuevas fuentes de satisfacción. La tendencia a reparar origina fantasías distintas, en las que predominan los guerreros y héroes que tratan de rescatar a los demás. En el ambiente familiar persiste la autoridad del abuelo, Michael deja de acudir a la escuela si el abuelo "lo dice".

Las fantasías defensivas de Michael le proporcionan escape de sus temores, proyectando en criaturas imaginarias la agresión y sadismo que se vinculan con temores inconscientes relacionados con la maldad del objeto y que le depositan los adultos a su alrededor a través de relatos. La madre le dice que escuche al abuelo cuando le habla de su religión pero que "no le haga caso".

A pesar de que generalmente se aferra a sus fantasías Michael comienza a aceptar la realidad y las interpretaciones que relacionan sus actos con sus deseos, sentimientos y pensamientos, "la aceptación de la realidad psíquica trae consigo la renuncia a la omnipotencia y a la magia, la disminución de la escisión y la remoción de la identificación proyectiva" (Segal, 1984, pp. 104). Para Michael razonar era en extremo doloroso, en ocasiones le generaba

culpabilidad y daba cuenta de su sentimiento de soledad, sin embargo paulatinamente en las sesiones fui confrontando estas defensas a modo de favorecer la comprensión de la realidad y con ella surgieron tendencias reparatorias.

La enuresis se consideró de modo sintomático, Michael se orinó en las noches durante tres días consecutivos después de que su madre le dio unas nalgadas "porque no se quiso levantar para ir a la escuela". Posiblemente la enuresis se relacionara con la angustia generada por las nalgadas pero también parece ser una respuesta agresiva a través de la orina hacia su madre.

En ocasiones la madre se muestra afectuosa con Michael, ella me informa cuando su hijo tiene algún malestar antes de entrar a la sesión y avisa personalmente si falta. Por parte de ella se ve un compromiso sólido con el tratamiento, ya que a través de lo abordado en las sesiones de orientación promueve la separación a la hora de dormir cuando Michael ya se encuentra en condiciones para que esto suceda.

La mayoría de las temáticas del juego son luchas y peleas que pueden vincularse con su mundo interno, las vivencias dentro del ambiente familiar y su indefensión, su fantasía defensiva es ser el más poderoso de los guerreros, fantasía que lo pone en posición fálica para enfrentarse al temor que le generan los adultos varones (su abuelo y el padre de su hermana) desplazado en sus temores a los fantasmas, OVNI's y duendes.

Los cambios intrapsíquicos se relacionan con los cambios en el exterior, Michael puede relacionarse de una manera más adaptativa con su entorno a partir de que la persecución interna ha disminuido. Al introyectar una realidad externa más tranquilizadora, mejora su mundo interno y por proyección mejora el mundo exterior.

En ocasiones se siguen presentando las peleas con su hermana, según la madre una de ellas se debió a que el padre de la niña le llevó un juguete y Michael lo quería, la madre detuvo la pelea y le dijo al niño que el juguete no le

pertenecía, Michael se enojó y le dijo "ya lárgate" (frase que frecuentemente utiliza el abuelo cuando discute con ella), después insistía en que le compraran un juguete. Existe una identificación al imitar las frases del abuelo a través de las cuales expresa su enojo. Posiblemente dicha respuesta se debe a la envidia tanto por el juguete como por la presencia del padre, ya que durante este periodo Michael sólo vio a su padre una vez (la abuela paterna fue a verlo pero Michael se negó a salir desplazando con ella el enojo hacia su padre). Persisten, aunque de modo más ocasional, dificultades para controlar sus impulsos.

AVANCES TERAPÉUTICOS EN LA FASE INICIAL

Disminución de los temores nocturnos: Asiste al campamento con sus compañeros de la escuela y maestros, duerme una noche fuera de casa sin presentar temores o enuresis. Sale solo al patio de noche, duerme solo y tiene pocas pesadillas.

Mejor relación con sus pares: Busca compañeros de juego (amigos, vecinos, hermana y primos), antes su juego era mayormente solitario. Realiza más acercamientos sociales, en ocasiones se queda jugando con otros niños en el jardín del CISAME.

Mejor Rendimiento Escolar: Presta más atención a las clases, copia la mayoría de las tareas, refiere que su materia favorita son las ciencias naturales de la cual retoma varias palabras, la maestra reporta que lo ve más motivado y la madre refiere que es menos problemático que estudie en casa. La disminución de la ansiedad y de los mecanismos esquizoides le permite introyectar y con ello aprender.

Está asimilando reglas, la ley impuesta desde el exterior, dejó de dibujar en clases y sólo jugaba fuera de casa el tiempo que la madre establecía.

Muestra más iniciativa para realizar actividades en casa; prepara su mochila, limpia sus zapatos, ayuda a la abuela a cocinar y decide en qué momento bañarse.

Hay un mejor desarrollo del pensamiento e integración con la acción, puede anticipar y planear. A través de las interpretaciones se lleva a cabo un proceso distinto de simbolización, por medio de la palabra.

Es capaz de estructurar un juego con reglas por sí mismo y explica las reglas de algún juego al inicio sin agregar nuevas en el transcurso.

Según la madre "Michael ya no miente tanto, es más realista, ha mejorado, ya no es tan enojón y pone más atención" sic. Hay mayor adaptación a la realidad, baja el sadismo en el juego y disminuyen otros mecanismos tempranos como la negación y la omnipotencia del pensamiento. Comienza a darse una distinción entre la frustración impuesta desde el exterior y los peligros internos fantaseados.

Mejora su ubicación temporal, su discurso es más claro y puede hacer uso de sus conocimientos previos de modo adecuado, en ocasiones anteriores empleaba nombres que retomaba de sus clases sin aplicarlos correctamente. Hace un buen cálculo del fin de la sesión, pregunta por el tiempo y puede ubicar fechas en el calendario. La ubicación temporal (que anteriormente fallaba con frecuencia) es un indicador del predominio del proceso secundario en su funcionamiento psíquico. Mientras Michael está angustiado tiene grandes dificultades para ubicarse temporalmente, pensar y aprender.

Comenta que entiende más matemáticas, puede hacer algunas operaciones que al inicio del tratamiento no comprendía. Acepta hacer cálculos, antes cuando se le cuestionaba algún resultado de una operación en el juego justificaba su cálculo erróneo diciendo que "así se juega", ahora se sujeta a las reglas de la lógica.

Se da una disminución de la impulsividad favorecida por el tratamiento mixto (psicológico y farmacológico), ya que también se contemplan causas neurológicas. Se aprecia mejoría en el EEG, antes cuando sólo contaba con el tratamiento farmacológico, no se observaron cambios.

. LA RELACIÓN TERAPÉUTICA Y CONTRATRANSFERENCIA

La confusión se hace presente contratransferencialmente, Michael confunde su fantasía con la realidad y proyecta esa confusión en mí (identificación proyectiva). Esto sucede cuando él se aferra a su fantasía haciéndome dudar sobre lo que le decía y también cuando narra algún suceso teniendo severas dificultades en ubicar personas y tiempo.

De entrada para mí fue importante darme cuenta de mis propias confusiones y defensas para poder permitirle hacer el juego a su modo, para promover con ello la expresión, yo esperaba y manejaba la sesión conforme al ritmo de Michael, promoviendo un espacio de contención, lo cual permitió que después él aceptara interpretaciones y señalamientos. En esta fase para mí era importante respetar los temas de los que no quería hablar, se lo señalaba pero dejaba de insistir, poco a poco nos fuimos aproximando así a que hablara de sus temores.

Desde el inicio Michael me incorpora en su juego, lo cual me hizo pensar en las posibilidades que él presentaba en lo referente a sus relaciones sociales y su capacidad para vincularse. Él me considera en el juego, me invita a jugar y me da a elegir en ocasiones, dando reconocimiento a mis intereses y deseos. Michael era propositivo al elegir las actividades a realizar.

Durante el juego y el dibujo para mí eran agradables el ambiente y la relación.

Considero que para Michael las sesiones eran espacios donde dominaba la fantasía, espacios que poco a poco fue compartiendo con la realidad.

FASE MEDIA

Durante el periodo vacacional la madre cambia de domicilio. El abuelo "la corre de la casa" después de una discusión, ella se va y regresa dos días después por sus cosas y para llevarse a sus hijos. Aunque en las entrevistas con la señora enfatiqué la importancia de que anticipara a los niños los cambios que conllevaría el mudarse, ella se fue sin avisarles, posiblemente despertando fantasías de abandono en sus hijos que durante dos días no supieron de ella.

Sobre la estancia de los niños en la nueva casa la señora comenta "se pusieron muy mal, no querían estar conmigo... no les gustó estar ahí, el lugar es chiquito... querían estar con su abuelita y ver la televisión, no querían estar en mi trabajo". Motivos por los que los regresa y argumenta "cuando los dejé con mi mamá se quedaron tranquilos", siendo en apariencia una experiencia angustiante también para ella.

Trabajo con la madre haciéndole ver el cambio que implicaba el mudarse para los niños, así como el desarraigo de su ambiente, casa y familia que conllevaba. La dinámica en la casa cambia, de lunes a viernes la madre llega a despertar a sus hijos y los lleva a la escuela, mientras están en clases ella hace trabajos de costura en la casa con la abuela. Va por ellos, comen, hacen la tarea y después ella se retira a su casa. La señora tiene un trabajo temporal los sábados por lo que ve a sus hijos en la tarde y el domingo pasa la mayor parte del día con ellos.

Michael falta la primera sesión después del periodo vacacional y retomamos una semana después de lo previsto, ha ingresado a un grupo de terapia de aprendizaje en el CISAME, sobre el que dice se "lleva bien" con los niños que lo integran.

Dibuja un mapa del kinder donde vive, me mira y dice "mamá Chayo ya no vive con nosotros ¿ya sabías?... nos viene a ver". El dibujo del kinder es un juego de casillas, pone en la conserjería (su casa) la palabra "salida" (pienso en la salida de su madre de esa casa), detalla los objetos dentro del lugar, no

dibuja las habitaciones diciendo que no le alcanza el papel (me parece que no las dibuja porque representarían físicamente la ausencia de su madre). A partir de esta sesión los juegos sobre las salidas y el encierro son constantes, juegos en los que elabora la salida de su madre. En este periodo Michael va ocasionalmente a la casa de la señora Rosario, comenta que ella vive con otras personas³⁷ y que ahí "todos comparten todo".

Durante varias sesiones dibuja un juego similar, éste es una cárcel, nuevamente lo estructura con casillas, la salida-el inicio es la reja de la cárcel, hay zonas en las que están los policías y otras en las que están los ladrones, indica que el único lugar donde no pueden capturar a los ladrones es el baño, lo que probablemente se vincula con la seguridad que en estadios anteriores le proporcionaba la orina y el baño como un lugar donde podía permanecer solo a pesar del temor a los fantasmas que tenía. Menciona que en las zonas de policías hay perros encerrados que se sienten "mal, hambrientos". Pone una caja fuerte y escribe la leyenda "ganada", comento que en las cajas fuertes se guardan cosas valiosas y él dice "está ahí porque salirse es importante". La caja fuerte se abre con los números buenos (en negro), también hay números malos (en rojo) que no la abren, persiste la escisión.

Sesiones posteriores agrega otros elementos como bolsas de dinero y billetes para que los ladrones compren armas para defenderse de los policías, también pone túneles y llaves para que salgan. El planteamiento del juego implica una trasgresión en la realidad y simboliza el ir en contra de la autoridad, situación en la que Michael se identifica con los ladrones. El armamento que dibuja consiste en una ametralladora, una granada, una espada, armas de la edad media y botellas con poderes mágicos³⁸. Señalo "en el juego hay cosas del pasado y del presente revueltos", afirma sonriendo, agrego "tal como en tu

³⁷ En entrevista la abuela refiere que la señora Rosario permite vivir en su casa a una chica "que no tiene una pierna". A lo largo del proceso con Michael la madre niega tener una pareja, al inicio del trabajo el niño refería que su madre tenía novio pero ella lo describía como amigo, sólo hubo menciones sobre éste en ese periodo.

³⁸ Usualmente los poderes mágicos tenían la facultad de dominar el agua, fuego y elementos de la naturaleza, lo cual posiblemente era un intento por controlar sus fantasías y temores sobre los desastres naturales y la enuresis, siendo el poder del agua el más recurrente en sus juegos.

pensamiento el pasado y el presente se están mezclando con la salida de tu mamá”, asiente con la cabeza, “salida que al parecer te enoja mucho”.

En el juego él tiene a dos ladrones, uno de ellos se fugó y vende armas dentro de la cárcel, el otro las compra e intenta escapar, me parece que relaciona características del ladrón con su madre, el haber logrado “escapar y tener armas”. Me da varios muñecos que representan la autoridad; perros, policías y robots que persiguen a los ladrones, plantea en el juego una desventaja para él ya que cuenta sólo con dos muñecos. Al jugar empleamos los dados para avanzar, con lo cual existe una legalidad externa, ajena a él y a su deseo omnipotente de ganar. Jugamos siguiendo la idea de persecución planteada por él. El ladrón compra armas y magia con las que mata a algunos policías y robots. Michael toma un camión de juguete y comenta que en él “pueden huir si lo maneja alguien que los rescate”, pregunto si ha pensado en alguien que los rescate y dice que no, el deseo de ser rescatado es claro a la vez que prevalece una idea de desolación.

Le comento que el juego me hizo pensar en varias cosas que le pasan, él afirma y se queda pensativo, dice “me siento encerrado... cuando me castigan”, digo “tal vez te sientes como el ladrón que es perseguido y quedas encerrado cuando te castigan”. En su pantalón escribió la palabra “Zelda”, menciono que “celda” es el nombre de los lugares donde viven los ladrones en la cárcel, él voltea con expresión de sorpresa y asiente, marco la similitud en las palabras y retomo su sensación de estar encerrado diciéndole que ésta es algo que lleva puesto como su pantalón.

Posteriormente el juego continúa, con sus armas el ladrón mata a los policías, perros y robots a la par que va recolectando el dinero y los números con los que se abre la caja fuerte, agrega dos ladrones que son capturados (lo que disminuye un poco la omnipotencia de los ladrones). El ladrón vendedor escapa con el dinero y se va a una casa, le digo “se va como tu mamá lo hizo”, él asiente, toma a los ladrones y los coloca en el camión, consiguiendo así que huyan. Al concluir el juego dice que platicó con su mamá de las cosas que ha

hecho en terapia, menciona el castillo que dibujó, le recuerdo el árbol de plastilina y pide que se lo enseñe, al mostrárselo identifica al dinosaurio, le digo que puede usarlos en otras sesiones si quiere, y me lo entrega para que lo guarde.

Continúa haciendo dibujos a modo de mapas, me pregunta un número, él se responde "5", yo pienso en éste dadas las menciones que ha hecho sobre esta edad en el tratamiento, el juego trata sobre "territorios" y dibuja 5 colocados con la distribución de este número en un dado, explica "un territorio es un lugar al que llegas y le pones tu marca", su explicación denota su necesidad de apropiarse, adueñarse de algo y evitar de este modo la pérdida. Él elige el territorio del centro donde están "los buenos", me asigna el territorio de "los aliados", en su territorio construyen barcos y en el mío hay un molino (él tiene los elementos para construir y yo lo abastezco, alimento y contengo).

El juego consiste en pelear por los territorios, él ataca mi territorio y después coloca comida en él, lo hace varias veces, señalo que oscila entre atacarme y alimentarme (ataca y repara), agrega una casa para que curen a los heridos. Menciona que en un territorio hay un troll de un solo ojo, es el muñeco que anteriormente dijo vivía solo en una isla, propone que lo matemos juntos, entre los 2 tiramos bombas (canicas), el troll muere y se convierte en un esqueleto, me pide que tome al muñeco argumentando que yo lo atacé primero y que por eso me pertenece, posiblemente el ataque al troll era algo persecutorio relacionado con la culpa generada por haberlo dañado, le señalo que el troll parece un hombre viejo, señalamiento que él acepta, figura que puede representar a su abuelo.

Ataca de nuevo mi territorio, después del ataque sólo queda un robot (cumpliendo nuevamente el presagio del sueño de su madre). Me indica que derribe una torre en su territorio, lo hago y él la reconstruye agregándole una palmera arriba, le señalo "son dos cosas distintas en una, es como lo que haces en el juego a veces tú me das alimento y a veces me atacas, a veces eres bueno y a veces eres malo".

Toma un barco de juguete que se podía desarmar, dice "me gusta mucho por la madera... me recuerda a Miguel Hidalgo", pregunta si fue Miguel Hidalgo el que salió del puerto de palos, rectifica y dice "fue Cristóbal Colón", menciona "te estás confundiendo y tal vez no sólo te confundes con lo que le enseñan en la escuela sino con lo que recuerdas, los recuerdos de tu vida y de lo que te sucedió a los 5 años" (retomo esta edad debido a que en el juego se hace presente este número y a que usualmente atribuía sus recuerdos a este momento).

Sesiones después Michael me comenta que se irá dos semanas a casa de su tía Karla diciéndome que ignora el motivo³⁹, en seguida dice que hará "un cuadro antiguo", simula que una hoja de cartón es madera vieja y la recorta en 3 piezas iguales, después les pone pegamento, le indico "ahora son 3 pedazos que intentas unir", él dice "ahora tengo que hacer 3 tareas, la de aprendizaje, la de la escuela y la del catecismo"⁴⁰, le digo "sí, como también ahora tienes 3 casas, la tuya donde vives con tus abuelos, la de tu mamá y la de tu tía Karla, son como los 3 pedazos que intentas unir, como 3 partes de tu vida que tratas de pegar". Comenta "a casa de mi mamá hace tiempo que no voy, mi mamá es la que viene" (posiblemente existe el deseo de ir a casa de su madre, de estar con ella y tal vez tiene curiosidad por saber lo que pasa allá).

Hace un recuadro pegando papel rasgado, indica dibujará un dragón dentro de éste, me pregunta si recuerdo un dragón que dibujó antes, le confirmo y pregunto si quiere ver su dibujo, dice que sí, saco el fólder de sus dibujos y los ve de reojo buscando el del dragón, le comento que podría estar en un sobre y mira algunos, intenta abrir uno que está sin sellar y al ver el dibujo lo cierra, digo que puede abrirlos si quiere, responde "¡no!, ¿te acuerdas? dijimos que

³⁹ En entrevista la madre refiere que Michael se enojó con su tío José quien regresó a vivir con ellos, ya que éste no le prestó su videojuego y lo regañó, Michael llamó a su tía Karla quejándose de que su tío lo insultó y lo golpeó en el estómago sacándole el aire, esto sucedió en la noche cuando no estaba su madre, los familiares refirieron a la señora que Michael le dio a su tía una versión exagerada de lo sucedido y que ésta le propuso que se fuera a su casa.

⁴⁰ Recién su tía Karla lo lleva a catecismo, ya que ella y la abuela pretenden bautizarlo e iniciarlo en la religión católica, situación a la que la madre no se opone.

iban a ser un secreto", digo "parece que te asusta abrir los sobres, tal como te asusta hablar de lo que te ha pasado, de lo que te pasaba cuando vivías con tu mamá y el papá de Alison, de lo que pasa con tu abuelo y lo que pasa ahora que no vive tu mamá con ustedes, parece que no quieres hablar de eso como no quieres abrir tus sobres", él toma la caja de la lotería y me pregunta sobre ese juego, señalo que me habla de otra cosa como si no quisiera oír lo que le estoy diciendo, Michael sigue viendo la caja de la lotería y dice "mejor dibujo un gallo" (logotipo de la caja), me parece que cambia de elección por miedo a abrir aquello que le asusta (persiste un temor paranoico depositado en los sobres), le señalo que donde iba a estar un dragón ahora está un gallo, le coloca un escudo y dice "es como el de la escuela", el escudo adquiere la dimensión de identificar, ya no sólo es para defensa (ver figura 7).

Continúa elaborando el cuadro, comenta "la gallina puede usar el escudo para protegerse como si fuera un techo, una casa para que no se moje con la lluvia", digo "es como si la gallina usara el escudo como una casa, ¿recuerdas? la semana pasada mencionaste que es un escudo de escuela... es un escudo de escuela que la gallina usa para protegerse como si fuera una casa, tal vez tú te sientes protegido como la gallina pues vives en una casa que es una escuela", el sonrió. La referencia a protegerse de la lluvia denotaba quizás la necesidad de protegerse de sus pensamientos y sentimientos generados la situación por la que atraviesa. Comento que antes dijo que era un gallo y ahora dice que es una gallina, dice "gallina... sería un cobarde", probablemente esta transformación en gallina-cobarde se relaciona con su miedo a abrir los sobres y sus aspectos temerosos⁴¹. Comento que la gallina parece encerrada, él asiente, digo que en el juego de policías y ladrones él dijo que se sentía encerrado, pregunto cómo se sentiría la gallina, responde "mal porque quiere ser libre y poder comunicarse", lo relaciono con él diciéndole que tal vez la gallina se parece a él en el sentirse encerrado, retomo que se siente así cuando se queda solo con su abuelo en la escuela, digo que tal vez su abuelo es como el policía de sus juegos y responde "no, él si me deja salir,

⁴¹ Por el contenido de la sesión esta hipótesis parece dominar sobre el pensar en una identificación con lo femenino o el deseo de ser mujer.

dice que vaya a la tienda, me compre lo que quiera y que espere a mi abuela, que ya llegará".

Al final de esta sesión saco una caja donde coloqué sus cosas, le indico que sólo él y yo podíamos abrir la caja, sonrío, señalo que parece que le agrada, dice "sí porque así se puede quedar el secreto", menciona que todas las cosas que están en la caja son como secretos, Michael tiene secretos para sí y le agrada conservarlos como pertenencias personales producto de su mente, fuera del conocimiento de su madre y sus familiares, lo cual de acuerdo con Tausk (1977, citado en Bleichmar, 1984) revela la formación del yo, la delimitación y la realización de una voluntad propia diferenciada.

Al guardar Michael nota que la pintura aún no seca y dice que no quiere que se ensucie ni que ensucie los otros dibujos (lo que me hace pensar en un temor a la contaminación), sugiero acomode las cosas de una forma distinta, lo hace de forma cuidadosa amoldando algunas partes de sus figuras de plastilina y guarda su cuadro, interpreto "ahora cabe sin que temas que manche a los otros dibujos, tal vez eso también pasa en tu cabeza con lo que piensas, recuerdas, sientes, imaginas, y tal vez te parece que todos están revueltos y no caben y que unos pueden manchar a otros como con los dibujos", afirma con la cabeza. A partir de entonces comenzamos a usar la caja para que guarde sus creaciones.

Se dan cambios en la relación con Michael, me pregunta al entrar al consultorio "¿cómo estás?" lo cual denota el que aprecia la diferenciación entre nosotros y da cuenta de un interés hacia mí. Hay una reelaboración de lo que inicialmente hizo cuando comenzamos, nuevamente modela un árbol muy similar al anterior (ver figura 8), al colocar las hojas de éste comenta "poco a poco va creciendo, se van levantando las hojas" y compara este árbol con el primer modelado, dice que tienen lo mismo refiriéndose al árbol y una casa pequeña (sólo que ahora el árbol no tiene partes de cemento y está creciendo). Aplasta la casa y dice "se deshizo", intervengo "se deshizo, como tal vez a veces tú piensas que tu casa se deshizo con la salida de tu mamá",

dice "mi mamá nos ha dejado solos... casi no pasa tiempo con nosotros, ha ido a fiestas"; comenta "regresaron noche y briagos" refiriéndose a que su tío José y su mamá habían ido a una fiesta el fin de semana y habían regresado tomados, motivo por el cual el abuelo prohibió a la abuela que les abriera⁴².

Michael comenta estar muy enojado y agrega "a mi abuela la tienen de gata para que les haga las cosas y les abra". Modela otra casa, dice es de paja y la coloca en las raíces del árbol, está reparando el objeto dañado (la casa), comenta "nadie vive ahí, la hizo alguien y se fue pues todos viven en el castillo" (existe un sentimiento de abandono, tal vez con respecto a sus padres que "lo hicieron y se fueron", dejándolo con los abuelos), señalo que lo que comenta se parece a lo que vive, él dice "es como mi mamá que viene cuando quiere y se va", modela un "volcán de hielo", dice "tiene agua que se hace hielo y luego se vuelve a hacer agua", intervengo "es un ciclo, algo que pasa y se repite como lo que ha pasado con tu mamá y tu tío José que en ocasiones están en tu casa y luego se van y a veces regresan", asiente y dice que le di una buena idea, hace un desierto y le pone "poca agua".

Observando el cartón negro sobre el cual coloca las figuras dice "es un mapa espacial negro... es como si éstos (señala a las figuras) estuvieran flotando", le digo "como también tienes varios pensamientos flotando en tu cabeza", retomo el enojo con su madre y Michael habla de que "ella no debería vestirse así"⁴³, comenta que su mamá llevaba a sus amigos al local a tomar, que se ponían "briagos" y peleaban. Michael sabe de esto porque tiempo atrás iba con su mamá, le pregunto si ha visto a su mamá briaga y dice "no, casi no", posiblemente trata de mantener una imagen idealizada de su

⁴² La abuela refirió en entrevista su intención de internar a su hija por el consumo de alcohol, después de este suceso la madre de Michael dejó de presentarse en estado de ebriedad a la casa por lo que la abuela desistió.

⁴³ Michael hace referencia a que ella usa brazaletes con picos y describe un estilo punk, generalmente su madre viste ropa negra, tiene un tatuaje que rodea su dedo anular en la mano derecha y por temporadas ha tenido mechones en el cabello pintados de azul, verde y rojo.

madre pues el suceso referido del fin de semana daba cuenta de su conocimiento sobre esta situación.

Continúa con el juego, toma el barco de juguete que se puede desarmar, lo nombra "barco del espacio". Ubica un lugar como la "casa bahía rota", describe que es donde salen los barcos y que está rota porque ahí pelean. Digo "tu casa bahía rota", responde "en mi casa hay partes rotas... una pared", digo "también parece que se rompen cosas cuando alguien sale de la casa, es de donde se van, como se van de tu casa". Desaprueba que su tío se haya ido de la casa, misma situación que con su madre, sólo que la desplaza en su tío y la distancia que esto le da le permite expresar su sentir al respecto.

Modela una mano y coloca un sol sobre ella, dice "no es una mano cualquiera, tiene al sol y lo sostiene", me mira y dice "es tu trabajo", pregunto a qué se refiere, dice "hacer cuestionarios" (hacer preguntas), comento "a veces este puede ser un lugar del que te sostienes, también de nuestro trabajo, como la mano que sostiene al sol", me ve y dice "sí, ya estoy mejor".

Hace trazos simulando un camino iniciando con un tache rojo cerca del árbol. El juego que llevamos a cabo durante varias sesiones consiste en seguir el mapa e ir recolectando las piezas que forman el barco, pasando por batallas con monstruos en cada una de las figuras modeladas que fungen como escenarios. Michael lleva unos muñecos, me entrega la figura de un hechicero, él se queda con un guerrero. Iniciamos en "la casa bahía rota". Mi muñeco tiene un poder, el de él no tiene poderes, 3 monstruos lo atacan y él me indica que lo defienda con el poder, él obtiene poder después de vencer en la primer pelea con mi ayuda, de este modo van pasando las peleas, inicia él y después solicita mi ayuda o dice que unamos nuestros poderes para derrotar a los monstruos. Relaciono el que nos unimos en el juego con el trabajo terapéutico en el que ambos trabajamos juntos con sus problemas, así como con lo que piensa y siente, quizás a través de pedir que nos unamos en el juego, él expresa su deseo de quedarse conmigo y no perderme como a su madre, a

veces se refiere a los trabajos que hace en las sesiones como "el que hicimos" incluyéndome y haciéndome partícipe de éste.

Hace un castillo "del que salieron todos", dice "no hay caballero" (pienso no hay hombre, no hay padre), "hay un monstruo, pero no es el jefe, el monstruo quedó encargado... el jefe ya no quiso estar ahí y se fue al desierto", relaciono este comentario con la salida de su mamá de su casa y le digo que también sus abuelos quedaron como encargados ahora que no está ella. Michael va armando el barco, comento "es como reconstruirte después de la salida de tu mamá", él empieza a hablar del desierto, dice "hay poquita agua para vivir", relaciono este comentario con el que en su casa tiene poquita mamá y que también la necesitaba para vivir.

Después los monstruos son nuestros aliados, dice que si cada uno junta sus poderes con su aliado hace un nuevo poder, le señalo que antes eran enemigos y ahora son aliados, él dice que ya son buenos y se juntan con nosotros (algo similar pasa en su casa, hay peleas entre sus familiares, pero se alían ante la idea de irse a vivir a una casa sin el abuelo). Por su parte hay una idealización de mí y de mi poder, comenta que a mí no me pasa nada cuando me atacan porque tengo una armadura del 100% y que a él sí porque su armadura es del 7%. En este juego él va obteniendo poder de forma paulatina después de las batallas, tal como lo hace al fortalecerse conforme avanza el trabajo terapéutico.

Durante el juego comenta que no se acuerda de nada antes de los 5 años, dice "fue el momento cuando vi la luz, vi la luz y vi las cosas". Esta frase da sentido a las varias menciones de Michael sobre esta edad, como si toda su vida previa se resumiera y condensara en los 5 años, lo cual también resulta importante al hablar de su constitución psíquica, la diferenciación de sistemas y el recuerdo como función del proceso secundario, siendo esta edad, un parte aguas entre un antes y después. Posiblemente la falta de recuerdos previos estuviera relacionada no sólo con la amnesia infantil propia del proceso de estructuración psíquica sino con el periodo de drogadicción y depresión de su

madre lo cual marca la relación que tenía con él, siendo éste para Michael un periodo difícil en su vida en lo que respecta a sus necesidades de vinculación con su madre y las funciones estructurantes que dependen de esta relación desde lo intersubjetivo.

En este periodo Michael me dice que vendrá 3 ó 4 sesiones más, argumenta "ya estoy bien y quiero ser libre de ir al doctor", esto lo comenta después de decir que su abuelo le preguntó para qué era el medicamento que tomaba. Insiste en que serán pocas sesiones las que nos veremos, le explico que el trabajo que hacemos es un proceso y que quedan cosas por trabajar, retomo que aún hay cambios en casa y que es importante hablar de ello, digo que ahora está hablando más de su familia y sobre lo que piensa y siente, por lo que es importante seguir trabajando con eso.

Posteriormente tengo una entrevista con la abuela⁴⁴, la señora comenta que atraviesan por un periodo de fuertes dificultades económicas, que ella se encarga del sustento de la casa y del tratamiento farmacológico del niño, el abuelo le ha dicho frente a éste que deje de comprar el medicamento pues "no convertirá al niño en sabio", constantemente se queja con la señora por el gasto que implica la manutención de los niños y el que Michael acuda a atención en el CISAME a pesar de que él no se hace cargo de los gastos. Me da la impresión de que a través de sus comentarios el abuelo ataca a la madre y a la abuela, quien refiere que Michael ha estado vendiendo dibujos a sus compañeros para darle dinero y que usualmente ahorra. Trabajo con la abuela sobre la importancia de que el niño continúe con sus tratamientos y el que la madre se responsabilice de los mismos, situación que también trabajo con la madre.

Abordo con Michael su preocupación por la situación económica de su familia haciéndole saber que hablé con su abuela, Michael confirma que por ello pensó en tener 3 ó 4 sesiones más, insisto en que aún hay cosas para trabajar, resalto sus avances y trabajo en la terapia, retomo su preocupación por el

⁴⁴ Cité a la abuela dado que entonces ella era quien permanecía más tiempo con el niño y era su figura más constante.

dinero y su deseo de ayudar económicamente como lo hace su primo Erasmo, digo que aunque quiera hacerlo no es algo para un niño de 10 años, ni algo que él tenga que hacer o solucionar porque es niño y no le corresponde, marco la diferencia entre el ser niño y el ser adulto en relación con la manutención. Michael percibe su tratamiento como una razón de discusión para su familia y como un motivo de devaluación hacia él (pues se consideraba enfermo y en ocasiones su tío y abuelo lo descalifican por acudir a tratamiento psicológico le dicen que "sólo los locos van al psicólogo"). Pocas semanas después, en el mes de octubre la medicación con AVP es suspendida⁴⁵, él comenta con gusto "yo ya no estoy enfermo, ya estoy bien".

Continúa la tendencia reparadora asociada a juegos en los que los guerreros ganan poder o fortalecen su armadura. Trae un muñeco al que llama "vidaman" (B-Da Man) que dispara canicas, con el que jugaba con sus compañeros de escuela (es un juguete de moda entonces), me pide ayuda para arreglarlo pegándole las calcomanías que se le despegaron, le comento que lo que hacemos es muy parecido al trabajo en la terapia, "arreglar lo que necesita ser reparado", digo que juntos arreglábamos lo que él sentía sobre su vida, su familia, su mamá y lo que le pasa en la escuela y en la cabeza, y que eso es como reparar la armadura de su guerrero.

La siguiente semana se presenta Michael con su madre después de la hora de su cita, la señora dice que fueron con la pediatra de la institución ya que desde 4 días atrás Michael presentaba sangrado al orinar, convenimos suspender la sesión de esa semana para que le hicieran los estudios que requería (cabía la posibilidad de que tuviera cálculos en el riñón pues había orinado arena). Michael falta una semana a la escuela por este padecimiento, la madre refiere que él decía "es muy feo que me pase esto" y que lo percibía asustado y nervioso. Durante la convalecencia en casa Michael juega y dibuja, la madre lo nota tranquilo.

⁴⁵ En el expediente se reporta una buena evolución y mejoría en el EEG.

Michael responde favorablemente al tratamiento médico y reanudamos las sesiones en 8 días, retomo que faltó por el sangrado de su pene, dice que le compraron una medicina "poderosa" que lo curó, pregunto si se espantó y si le dolía, dice que le dolía al orinar y niega haberse asustado argumentando que pensó que "era una infección", me da la impresión de que evade el tema, sin embargo a través del juego expresa su temor a la castración, utilizamos sus muñecos B-Da Man, el juego consiste en ganar partes de la armadura del oponente lanzando canicas con el muñeco y golpeando al contrincante abajo del cañón (lo que correspondería a la zona genital), comenta que las bombas salían de la panza (lo cual podría relacionarse con fantasías evacuativas o de embarazo). Me da el muñeco que usa su hermana, este no tenía una extensión en el cañón, el que él usa sí lo cual es muy representativo de la diferencia anatómica entre sexos. En el juego cambia las reglas para que sea más fácil que él gane y realiza comentarios sobre su habilidad al jugar con sus compañeros, con lo cual se coloca como un ser fálico, fantasía que anula su temor a la castración y el miedo a que su pene resultara dañado por su padecimiento.

Menciona que se lleva bien con su abuelo porque le da dinero para comprar sus muñecos, dice que ya no van a vivir con él porque se peleó a golpes con su tío José y que a éste y a la abuela los había corrido de la casa diciendo que "él es quien manda" (tal como lo hizo con su madre). Sobre la pelea Michael comenta que le dio risa, que él les dijo que no se pelearan y que golpeó a cada uno dándoles un "palmazo" en la cabeza con una espada de juguete, dijo que no se espantó ni le dio miedo que le pegaran, niega temor, ahora lo compensa con la fantasía de ser él quien golpea a ambos. Relaciono la pelea con las de los B-Da Man y con un juego que jugamos sesiones atrás que consistía en "quitar al jefe de la ciudad".

Posiblemente Michael se identifica con los B-Da Man en el poseer un falo (cañón) para luchar contra su abuelo y su tío José. Es muy representativo a nivel simbólico que diga que golpea a ambos en la cabeza, lo cual se vincula con los pensamientos, la razón y la locura, cosas con las que el tío devalúa a Michael, éste comenta "yo creo que los tienen que llevar con el psiquiatra

como a mí". Estamos jugando con lo que él trae de su casa tanto en lo concreto-sus juguetes- como lo simbólico. En la familia oscilan entre la posibilidad de comprar una casa e irse a vivir sin el abuelo regresando la madre, y entre que el abuelo se vaya a residir a otro estado y le deje su trabajo a ésta, sin embargo dichas opciones no se concretan, Michael conoce la posibilidad de dejar de vivir con su abuelo y fantasea con no dejarlo entrar a la nueva casa a modo de desquite por las ocasiones en las que éste los ha corrido.

Nuevamente falta, esta vez porque no quería asistir a terapia de aprendizaje (que era el mismo día) argumentando que su hermana rayó su libro y aseverando le dirían a su madre que compara otro. Recalco con Michael que él tiene mi teléfono y que pudo llamarme para avisar que no asistiría, retomo el que con el terapeuta de aprendizaje no quiso ir porque no llevaba el libro y digo que tal vez también había algo por lo que no quiso ir conmigo, presenta resistencia a acudir a la terapia.

Continuaron los juegos de peleas, al igual que al inicio del periodo comenzaban entre nosotros pero posteriormente nos aliábamos para atacar juntos a los monstruos. Por momentos en el juego hace presentes elementos que anteriormente surgieron como el barco, el cual ahora utiliza completo (ya no en partes), lo que denota una mayor integración, misma que se aprecia en su discurso cuando se refiere a sus familiares quienes ahora oscilan entre los polos de extrema bondad y maldad a los que los ceñía al inicio del proceso.

Michael se identifica con sus primos que concluyeron la primaria y fantasea con ser grande, dice "en el futuro voy a recordar que vine acá a hacer esto" retomo su frase "en un futuro dejarás de venir y recordarás que estuviste en terapia en el CISAME", anticipando con ello el fin del tratamiento, pregunta si lo cambiarán de psicóloga y lo relaciona con el cambio de maestra en la escuela, retomo el que ya tenemos más de un año trabajando juntos, aclaro que seguiré trabajando con él y que cuando termine el tratamiento dejaremos de vernos.

Habla sobre las actividades que hace en su casa y parece más consciente sobre la organización temporal, es más independiente, él logra regular sus actividades sin la ayuda de su madre o abuela.

La última sesión antes del periodo vacacional de diciembre Michael hace nuevamente referencia a los secretos, menciona situaciones de violencia y maltrato dentro de su familia ejercidos por su tío José, comenta que su tío lo regaña diciéndole que es "flojo" (al igual que el abuelo) y que a él y a su hermana los pone a hacer su quehacer y les pega, dijo que su tío golpeó a su abuela, comenta un tanto decepcionado "y no le dicen nada", señalo que esta situación no se habla en su casa y su familia se queda callada al respecto y que es como mantener un secreto, trabajamos con su sensación de ser lastimado por su tío y por los adultos de su familia. El maltrato de su tío es una situación que le genera ansiedad ante la cual se vive impotente y sometido. Michael comenta que su tío le dijo que ir con los doctores al CISAME no le hace bien y le hace daño, él comenta "no creo en lo que dice mi tío, me siento mejor porque ahora puedo decir lo que siento". Michael se muestra satisfecho por estar formándose sus propias opiniones diferenciadas de las de su tío y abuelo.

Pasado el periodo vacacional se presenta Michael en compañía de su madre quien indica que su hijo no quiere asistir a terapia de aprendizaje porque pierde clases y ha salido muy bajo en un examen por lo que solicitan cambio de horario a la tarde en este servicio y conmigo⁴⁶.

Continuaron los juegos en los que se avanza de un escenarios a otro, comenta que en la escuela pensó cómo hacer el juego, le digo "como piensas en la escuela lo que quieres hacer en terapia tal vez también pienses fuera en algunas de las cosas que hemos hablado aquí". En el juego retoma elementos con los que hemos jugando (posiblemente el recorrido represente al proceso

⁴⁶ Al inicio del curso escolar la maestra sugiere que Michael permanezca en la escuela todo el día y se cambie su horario de terapia a la tarde, yo accedí a hacer el cambio sin embargo en terapia de aprendizaje no hubo esta posibilidad. Ambas terapias eran el mismo día por lo que la madre y Michael prefirieron no mover el horario para que no tuviera que acudir dos veces al CISAME.

terapéutico). Inicia con un mundo de dulce, sigue un bosque⁴⁷ donde venden armas, el tercer escenario es "un lugar de pelea" donde está el primer monstruo, sigue una selva que está cerca del mar y para salir de ésta hay que usar el barco. El quinto escenario es el mar donde está el segundo monstruo y en el sexto escenario está el tercero, nombra a este lugar "el espacio".

Señalo que el barco ha estado en varios de los juegos, le pregunto qué piensa cuando piensa en el barco, dice "he visto varias películas en las que el barco se hunde o rompe" (lo cual denota su temor a la escisión), comento "es como el juego de la casa bahía rota donde el barco estaba roto, pero en el juego se iba armando, juntando las partes...el barco se parece en algunas cosas a ti como los momentos en los que te has sentido desarmado".

Al iniciar el juego toma los dados y elige las figuras de unos duendes para jugar, me da un duende naranja que trae un libro abierto en las manos, él toma uno verde que tiene una pala, comenzamos a avanzar, en la segunda ronda agrega unas tarjetas en las que dibuja unos corazones indicando que es la vida de cada duende y les pone alimentos, coloca en su tarjeta varios y al mío le pone pocos, dice que me compartirá (va a alimentarme y compartir conmigo, posiblemente reflejando el sentirse alimentado en la terapia, lo cual también contrasta con los juegos del inicio de este periodo donde los personajes estaban hambrientos). Pasamos por el bosque y agrega a otro duende azul que tiene una canasta de comida y a la figura de una mujer, dice que el duende nos va a acompañar, a la mujer la coloca en "el espacio" dice que es la mamá de los duendes, le digo "entonces en el juego tú y yo somos hermanos", asiente y agrega "ella es nuestra mamá", (su frase denota un deseo de que yo sienta lo que él siendo su hermana y compartiendo a la misma madre, además en el juego somos pares -ambos duendes- ya no existe la idealización hacia mí que antes se presentaba).

Llegamos al tercer escenario donde está el primer monstruo, que es el muñeco que vivía solo en una isla-troll de un solo ojo, dice "es un hombre primitivo",

⁴⁷ Lugar que relacionaba anteriormente con la presencia de brujas y OVNI's.

luchamos contra él, lo derrotamos y salimos de la selva. Peleamos con el segundo monstruo, el duende que tengo posee el poder "del libro de magia" y durante las peleas Michael me pide magia para luchar, su duende adquiere después de las luchas una espada y un escudo, indica que para apoyarlo diga la palabra "apoyo" y al hacerlo él toma los poderes de mi duende. En la tercer pelea queda herido, después vuelve a luchar y vence, toma a la mujer y la coloca donde estaba mi muñeco, salvándola.

Comento que en ese juego los duendes tratan de buscar a su mamá que no está con ellos, digo que es como las sesiones, donde juntos buscamos "a la mamá" como las veces que ha hablado de cómo se siente cuando su mamá no está en casa, comento que cuando luchamos juntos son como los momentos de la sesión y que cuando él lucha solo es como cuando él está en su casa donde pasan cosas de las que hemos hablado en sesión. Va al baño, al regresar comenta que está cansado porque en la escuela tenían "la olimpiada del conocimiento" y hacían que se esforzara mucho (como posiblemente sintió que era un esfuerzo hablar sobre sus sentimientos hacia su madre). Como era común al final de la sesión entre ambos guardamos los juguetes.

Falta durante dos semanas consecutivas sin comunicarse para avisar de su ausencia, el motivo de la falta durante la primera semana fue que su madre y su abuela estaban enfermas de gripe y no podían llevarlo, la segunda semana Michael falta por estar en periodo de exámenes, repongo esa sesión a petición de la madre y del niño.

Al final de este periodo hay cambios en la dinámica de la familia, hay semanas en las que la madre va a ver a sus hijos 3 ó 4 veces, haciéndose cargo de los niños los otros días su abuela, la presencia del abuelo es menos constante ya que acude a clases de religión por la tarde y se presenta en la casa sólo en los horarios de comida. En ocasiones la madre, la abuela y los niños salen de paseo o al cine, siendo para Michael experiencias agradables y que le brindan seguridad al tener momentos de compañía con su familia.

• ANÁLISIS DE LA FASE MEDIA

A través de las situaciones que plantea en el juego, Michael elabora los sentimientos de soledad que le genera la separación y se enfrenta a sus monstruos, lucha contra figuras adultas (varones) que lo atacan y son más poderosos que él.

Al final de este periodo Michael tiene un yo lo suficientemente fortalecido para sentirse valioso, confiar en él y desprenderse de la necesidad de un yo auxiliar que desempeñe parte de sus funciones como en un momento lo fue su madre (y temporalmente lo era yo en la terapia).

Está elaborando el duelo de la pérdida del objeto y reconociendo en sí mismo las capacidades de reparar y contenerse que antes depositaba en el exterior. Comienza a ser capaz de hablar y manejar situaciones que lo angustian sin paralizarse y con más frecuencia logra dominar la frustración que le genera el no poder arreglar objetos y situaciones omnipotentemente. Vivencia el poder de ser reparado y reparar. El desarrollo de su yo le permite reconocer sus dificultades en lo escolar así como las situaciones en casa que le son difíciles de manejar por sí solo.

Michael ubica el espacio terapéutico como un lugar de trabajo para la elaboración de situaciones difíciles, el secreto adquiere dentro de este marco la cualidad de ser algo que delimita su yo y le da estructura, lo que le permite diferenciar sus pensamientos de los ajenos y mantenerlos como posesiones personales (dándole sentido de pertenencia). Durante las sesiones los "secretos" que revela me hacen partícipe, a modo de complicidad, de las cosas y sucesos de los que en casa no se habla.

Reconoce la relación terapéutica como una relación de apoyo, lo cual se refleja en el juego en una tendencia a aliarse conmigo. Las condiciones de juego que marca son más equitativas y muestra una mayor capacidad de diferenciación en cuanto a la asignación de roles. Pasa de una tendencia a parcializar (escindir) a otra de integrar. En el juego proyecta su fantasía de ser más

autónomo y poderoso, muestra también su necesidad de poseer lo cual puede vincularse con la situación por la que atraviesa en su ambiente familiar debida a la pérdida de su madre y los problemas económicos.

Michael puede hacer uso de sus recursos en el juego para expresarse y dominar situaciones que lo angustian. En ocasiones hay juegos que en apariencia quedan sin final, otros los corta, posiblemente debido a una necesidad de detenerse por la ansiedad que le generan los temas que refieren, usualmente, al abandono y la soledad. En el juego están presentes elementos fálicos y tendencias retentivas correspondientes al estadio anal. La ansiedad al abordar las situaciones que lo angustian disminuye y el juego tiene más coherencia y lógica.

Utiliza el juego como modo de recrear el objeto y establecerlo dentro de sí. Comienza a darse la integración de la figura de la madre; ante la salida inició un periodo de tristeza por lo que implicaba la separación, que fue seguido por la hostilidad hacia ella, tras la vivencia de soledad y desconsuelo surgieron sus capacidades reparatorias para ir conformando un objeto más total fuera de su control omnipotente dejando de ser tan persecutoria y dolorosa la separación, permitiendo así, la asimilación de características de ella como el que en ocasiones no cumplía lo que le prometía, dejaba de verlos o tenía actitudes hostiles con la abuela.

A momentos se enfrascaba mucho en el juego por lo que debía anunciarle el fin de la sesión, algunas veces el juego llegaba a su clímax casi al final de ésta, poco a poco fue dándole continuidad a sus juegos y trabajos, como si se trataran de un trabajo artesanal tanto en lo físico como en la metáfora terapéutica. A pesar de que en ocasiones prolongaba un poco el cierre de la sesión no se le dificultaba concluir el juego ante mis avisos.

Michael identifica en sus familiares características de negligencia que tiene su madre hacia él y expresa su desaprobación hacia los mismos, comenta: "mi tía no cuida bien a mi prima, no quiere gastar dinero en sus pañales, está

mal porque llega toda briaga", con ello mantiene cierta distancia sobre lo que siente hacia su madre depositando estos sentimientos en sus familiares, en ocasiones es capaz de distinguir estas características en su madre y expresar su inconformidad directamente.

Con base en lo trabajado en las sesiones con la madre hay cambios en casa promoviendo que el niño tenga su propio espacio y pertenencias, proporcionando también espacios dentro de esa familia y casa, necesarios para fortalecer la autoestima y sentido de pertenencia de Michael. Trabajé con la madre la importancia de que le explicara a Michael que su casa es la casa de los abuelos aunque ella no viviera ahí, dado que el niño pasó por un periodo de desorientación en el que quería vivir con su tía y vacilaba con regresar a casa de los abuelos, trabajé la necesidad de que para él existiera una constante en lo que refiere a su hogar y que por ello era importante explicarle que éste es la casa de los abuelos pues al ir cambiando de casa cambiaba también de normas y comenzaba a manipular las situaciones, la abuela refirió que cuando Michael se molestaba le decía "ya me voy de esta casa para siempre", lo cual también se sustentaba en la identificación con su madre actuando aquello que vivió de forma pasiva.

Comienza a haber mejor manejo de límites en la casa, lo cual trabajé tanto con la madre como con la abuela, a Michael le indican el tiempo que se le permitía jugar con sus vecinos y únicamente le prestaban el videojuego los fines de semana. La abuela y la madre propician que deje de ver varias horas la televisión pues consideraban "las caricaturas que ve son violentas y lo ponen nervioso". La madre habló con la tía para que ella respetara su autoridad como madre, la señora también habló con el abuelo para que éste no contradijera su forma de educar al niño, sin embargo persisten las discusiones y devaluaciones hacia ella. A la señora Rosario se le dificulta posicionarse como figura de autoridad y colocarse en un lugar distinto al de par ante su hijo, cuando éste hace berrinches y no la obedece ella le dice "te hubieras quedado con tu tía, ahí no haces tus berrinches", dejando a un lado el papel como madre e involucrándose en una situación de rivalidad con su propia hermana.

En ocasiones la madre llegaba con una actitud acusadora de las conductas de Michael, otras trataba de involucrarme y hacer que yo desempeñara activamente papeles en los que ella fracasaba, en una ocasión al dejarlo me dijo "tal vez dice porque no quiere ir a terapia de aprendizaje". Algunas de las actitudes de la madre podrían corresponder a ataques al vínculo terapéutico como el dejar de llamar para cancelar, el que no llevara el carnet o recibo y el que Michael llegara tarde a las sesiones, en este periodo se le reiteró en más de dos ocasiones la importancia de cumplir con los puntos establecidos en el encuadre⁴⁸. Usualmente era la madre quien llevaba a Michael, pocas veces la abuela se hizo cargo de esto aunque su presencia fue mayor que en la fase anterior.

La relación con su padre había dejado de ser tan dolorosa para Michael, el señor lo había ido a ver y habían pasado un día juntos, el padre dijo que se lo llevaría el fin de semana pero no regresó por él, Michael le dijo a su madre "ay mi papá ya no vino ¿verdad?", a decir de la madre el niño no se decepcionó y tampoco se veía tan entusiasmado como otras veces pues no preparó nada para irse con su papá. Michael tolera mejor las separaciones a pesar de que con frecuencia se enfrenta a la frustración del no cumplimiento por parte de sus padres.

AVANCES TERAPÉUTICOS EN LA FASE MEDIA

Mejor desempeño escolar: Atiende en clase, por propia iniciativa hace su tarea y al inicio del curso cumplió con todas, muestra interés por trabajar en la escuela, presenta avances en su escritura (es poco común que omita letras o palabras), con frecuencia utiliza conceptos matemáticos de forma adecuada y nota sus avances al realizar actividades que anteriormente se le dificultaban.

⁴⁸ En el ataque al vínculo "se rompen y atacan vínculos entre el yo y el objeto, interno y externo, o entre diversas partes del yo. Los vínculos entre los objetos se vuelven a su vez objeto de tremendos ataques envidiosos, pues se siente a sí mismo incapaz de vincular y envidia la capacidad de establecer vínculos de los demás" (Segal, 1984, pp. 61).

Reconoce por sí mismo sus dificultades en la escuela ya no las niega; nota su lentitud al escribir y el que no alcanza a completar algunos ejercicios, según su percepción la maestra de este grado trabaja más rápido que la anterior, Michael trata de seguir el ritmo del grupo. Se muestra preocupado por asistir a clases, reconoce la necesidad de estudiar para aprobar así como su dificultad para manejar los tiempos verbales en la clase de español, a decir de la madre "es bueno en clases pero baja en los exámenes". Persisten algunos problemas de aprendizaje en el cálculo y la escritura (continúa mezclando mayúsculas con minúsculas al escribir, se le dificulta realizar multiplicaciones y divisiones de varias cifras).

Da continuidad a las sesiones: Por sí mismo busca continuar con las actividades o temas trabajados en sesiones previas, se muestra más atento y receptivo a las intervenciones y aporta información para las mismas. Se da un flujo entre el pasado y presente, tanto entre las temáticas de las sesiones iniciales y las del momento como entre sus recuerdos de cuando era pequeño y los actuales.

Su capacidad de insight ha aumentado: Reconoce similitudes y asocia situaciones en su juego con lo que le sucede en su vida cotidiana. Existe mayor conciencia de su situación actual y de sus necesidades.

Mayor capacidad para expresar sentimientos: Se muestra cariñoso con su madre, tiene acercamientos y platica con ella. Expresa sus opiniones y sentimientos en casa, platica con más soltura sobre anécdotas con su abuela y tío. En terapia comienza a relacionar situaciones con sentimientos y a abordarlos directamente en su persona.

Es más independiente: En casa realiza sus tareas y rutinas de aseo, camina unas cuadras solo para regresarse de la escuela (antes en este trayecto lo acompañaba su tía). También en el tratamiento Michael da pautas de ser más independiente presentándose solo a la puerta del consultorio y saliendo de éste de igual forma para buscar a su madre en la sala de espera.

Mayor capacidad de diferenciación: Diferencia espacios, personas y la realidad de la fantasía. Existe ya una diferenciación entre lo real y lo imaginario así como un buen manejo de la prueba de realidad y el "como si", lo cual implica un uso de la fantasía, dijo "lo que pasa en los videojuegos no puede ser verdad... no puedo andar en un coche de carreras porque no sé cómo manejar, no son de verdad". Al final del periodo hace también una diferenciación entre su abuela y madre, se refiere a su abuela diciéndole de este modo, siendo que antes la llamaba "mamá Concha".

Mejor manejo del tiempo: Existe una mejor planeación en el tiempo en lo referente al presente y futuro. Reconoce los errores que comete al tratar de ubicarse temporalmente, aunque no puede clasificar tiempos verbales. El uso del calendario (que empleamos desde el inicio del tratamiento) es algo concreto y real que lo ayuda a tener una mejor ubicación temporal, planeación y manejo de la angustia ante el conocimiento de las fechas de la separación por periodo vacacional y el momento del reencuentro en lo referente al tratamiento. Comienza a tener un mejor manejo en su discurso sobre consecuencias que conllevaban los actos.

Hay cambios en el comportamiento de Michael que son percibidos por los demás, durante varias entrevistas la madre reporta que en casa se "porta bien", lo percibe "más tolerante" y dice que "se enoja menos". Sobre el tratamiento la abuela comenta "yo he visto que ha cambiado mucho, antes me golpeaba, hacía berrinche, ahora tiene amor, llega y me abraza, platica de la escuela... antes salíamos a la calle y Michael se echaba a correr, se me zafaba. Yo pensaba que cuando él fuera grande Chayo no lo iba a controlar y que tal vez se hacía drogadicto, pero veo muchos cambios, ya no me golpea, ya no me grita... a veces llora cuando no hacen lo que él quiere, ya casi no hace berrinches, está más atento y tranquilo". Su conducta y actitudes se aproximan más a lo esperado en el periodo de la latencia⁴⁹.

⁴⁹ Laplanche y Pontalis (1996, pp. 209) definen a la latencia como el "período comprendido entre la declinación de la sexualidad infantil y el comienzo de la pubertad, que representa una etapa de detención en la evolución de la sexualidad. Durante él se observa una disminución de las actividades sexuales, la desexualización de las relaciones de objeto y de los sentimientos (especialmente el predominio de la ternura sobre los deseos sexuales)

Tiene una relación más estable con su hermana, las peleas han bajado de intensidad, Michael ya no responde a las provocaciones de su hermana con golpes. En la percepción de Michael su abuelo comienza a no ser una figura tan temida, en la relación éste da contención al niño aseverándole que su abuela regresaría cuando no se encontraba en casa y Michael se quedaba con él, lo cual favoreció también que la escisión que marcaba la maldad de su abuelo disminuyera dando pie a una imagen más integrada de éste.

• LA RELACIÓN TERAPÉUTICA Y CONTRATRANSFERENCIA

La relación tiene un giro en este periodo, él interactúa conmigo de una forma distinta, se dirige a mí con más facilidad, pide las cosas por favor, me saluda y pregunta cómo estoy, con ello muestra una arista más social en su trato, dándome una posición de sujeto de su interés, lo cual dista del modo de relación anterior en que ocasionalmente establecía contacto visual. Antes del periodo vacacional no se despide de mí, posiblemente negando la separación y manteniendo la situación como si ésta no sucediera.

Prefería que fuera él quien encontrara asociaciones entre su juego y lo que le pasaba, le sugería la similitud, él comenzaba a asociar y a tener insight. Al inicio de este periodo yo hago intervenciones que usualmente Michael no sigue dedicándose a estructurar la actividad o juego, un tanto a modo de defensa, al final de este lapso él acepta las intervenciones, aporta información y habla sobre sí, me da la impresión de que él puede seguir mis intervenciones, que las escucha y las reflexiona. En ocasiones al abordar situaciones relacionadas con su madre, como la separación, Michael llevaba su rodilla a su boca y chupaba su pantalón, siendo ésta una conducta regresiva que remontaba a la relación con su madre en la acción de mamar y ser amamantado.

y la aparición de sentimientos como el pudor y el asco y de aspiraciones morales y estéticas. Tiene su origen en la declinación del complejo de Edipo; corresponde a una intensificación en la represión, una transformación de las catexis de objetos en identificaciones con los padres y un desarrollo de las sublimaciones".

Debido a la forma en que se llevaban a cabo las sesiones, su contenido y las creaciones que Michael hacía en el espacio terapéutico, en supervisión consideramos conveniente la inclusión de un cajón individual⁵⁰. Para Michael la caja podría fungir como un contenedor más. Debido a que fue introducida después de varios meses de tratamiento ésta no tomó un papel central en las sesiones, en ocasiones no la empleaba, otras veces Michael pasaba varios minutos viendo sus creaciones depositadas en ésta, lo cual promovía la continuidad en el tratamiento, también favoreció la diferenciación entre sus creaciones y el material del consultorio, entre el adentro y el afuera. Poco a poco Michael se fue haciendo cargo de su caja, sacándola y metiéndola al final de las sesiones, al inicio pedía que yo lo hiciera. El uso de la caja promovía en Michael la sensación de sentirse valioso, recordado y con un lugar en el espacio terapéutico y en mi mente, también responde a su necesidad de poseer ya que deposita en ella sus creaciones que le interesa tener para sí. A la vez contiene lo persecutorio (los sobres), las creaciones (que denotan su capacidad de reparación) y albergan sus secretos.

Considero que mi actitud continente le permite a Michael disipar su angustia, comprender sus exigencias, escuchar mis intervenciones, ligar sus afectos e impulsos a palabras, aumentar sus posibilidades de simbolizar y sus recursos yoicos. Mi papel terapéutico consiste en ayudarlo a ordenar sus sentimientos y sus reacciones con los demás (figuras externas e internas).

⁵⁰ Técnica empleada por Arminda Aberastury en el tratamiento de niños.

ÚLTIMA FASE

Después de más de una semana de ausencia Michael se presenta, viendo un juguete del consultorio comenta "se me hace familiar... se parece al de mi primo" (quien es mayor que él y se dedica a trabajar), le digo "tal vez también se te hace familiar el espacio y el que hablemos de tu familia", Michael asiente y dice que quiere jugar de modo similar a los juegos de casillas.

Va por los muñecos de duendes, le señalo que hace tiempo él dijo que se aparecían en el kinder, Michael responde "los duendes no existen, son producto de la imaginación, no son reales, no se mueven, sólo pueden moverse si son como robots". Este comentario denota la diferenciación que hace entre la fantasía y lo real, entre lo interno-producto de su imaginación y lo externo-real.

El juego consiste en ir avanzando a través de "una ciudad", al igual que en juegos anteriores avanzamos usando los dados. Comento que ha hecho varios juegos en los que se avanzaba poco a poco, de casilla en casilla, como si se pasara de una etapa a otra, él asiente, relaciono el ir avanzando y pasando por etapas con en el trabajo terapéutico y su vida, le digo que él ha pasado por etapas, recordé que al inicio el temía a los fantasmas y duendes que creía reales, él comenta "en el juego se va avanzando por las casillas para revelar secretos", entonces menciono que él ha hablado de secretos en el trabajo terapéutico, de cosas que le pasan a él y a su familia y de cosas que en ésta no se dicen.

Avanzamos en el juego, yo lo sigo por donde me indica, al ver una de las señales de tránsito de juguete que pone en la ciudad comenta que es como la de "las plantas nucleares", explica que las plantas nucleares son como "cajas que pueden explotar", posteriormente en el juego choca un carro en el que supuestamente va su duende y hace que otro carro explote. Señalo que son varias las veces en las que menciona las explosiones y agregó que parece que

explotan tal como él explota al enojarse, salir corriendo, gritar o hacer explotar a su mamá y otros cuando las cosas que él quiere no pasan.

Después de la explosión una patrulla persigue a su muñeco y enseguida también al mío (la patrulla representa una figura de autoridad persecutoria), ésta manda a un dinosaurio a perseguirnos, lo describe como un monstruo grande, que ha tenido mucha vida y muchos años (representa a un adulto), indica que nos escondamos para que no nos encuentre. Luego el duende de Michael se enfrenta con la policía y de un golpe saca volando a la patrulla, después incorpora otra y a dos ambulancias que también avanzan con tiros de dados (todos bajo la misma legalidad).

Podíamos obtener poderes con los puntos de cada tiro de dados, yo tiro y él dice que con los puntos que obtuve alcanza para un poder para mí y otro para él (nuevamente él adquiere poder a través de mí). Dice que los poderes sirven para protegerse y defenderse. Sigue la persecución, él usa su poder contra los monstruos y dinosaurios que hay en la ciudad, me indica que me haga invisible escondiéndome. Michael pelea con los dinosaurios, comenta que unos pegan y lastiman, le digo que hacen lo mismo que él había comentado hacía su tío José con él. Me indica que lo ayude y sacamos a los dinosaurios que "invadían y destruían la ciudad" (como posiblemente deseara sacar a su tío cuando lo golpeaba o regañaba).

Comenta que los duendes "se sienten mal", explica que están enojados con los dinosaurios (lo cual posiblemente representa su sentir ante su tío), pone una barrera que deja libre de dinosaurios el área donde estamos y la va moviendo conforme avanzamos para sacar a los dinosaurios. Sólo queda un área con dinosaurios, indica que nos falta enfrentar a los malos, él comienza a pelar y después me incluye, ambos nos enfrentamos con "el dinosaurio de muchos años" y lo derrotamos. Enseguida los duendes se van en un avión "porque la ciudad va a explotar".

Concluye la sesión y comenzamos a guardar los juguetes, él toma los duendes, al acercarme al lugar donde iban me doy cuenta que no están ahí. Le pregunto

¿dónde quedaron los duendes? y él responde, "no sé, yo los puse ahí... ¡uy! ya se me olvidó dónde están", empezamos a buscarlos, él dice "tal vez estén por donde están los carros", me levanto y voy a buscarlos, él comenta "tal vez no todos los duendes son de la imaginación y unos se pierden". Posiblemente frente a la angustia por ser descubierto en el intento de llevarse los juguetes vuelve a utilizar mecanismos proyectivos dándole vida a los objetos y depositando en ellos las conductas que lo hacen sentir culpable, después de esto podía llegar a confundirse entre la fantasía y la realidad. Le interpreté lo anterior y agregué "esos duendes son parte del material del consultorio, a ti te gusta jugar con ellos, hemos hecho varios juegos, pero son de aquí y se deben quedar aquí, la próxima vez que vengas puedes jugar con ellos", le comenté que hacía unas semanas se había perdido el duende azul (el que nos había acompañado en el juego anterior⁵¹), él dice "yo no me lo llevé, si yo lo tuviera lo habría visto mi mamá y te lo habría dado", no insisto en señalarlo, él lo niega desmintiendo la acción que cometió. Le propongo sigamos buscando para encontrarlos, me alejo de él y simulo buscar por otro lado, él dice "voy al baño" y al salir finge buscar y encontrarlos en el estante donde usualmente estaban, sacando otros juguetes dice "estaban atrás de estos, estaban escondidos", le comento "tal vez como aparecieron estos después aparezca el azul".

Mientras guardamos el resto de los juguetes Michael se detiene frente a mí y me dice "no es personal... ¿te puedo hacer una pregunta?", yo accedo, él pregunta "¿cuánto te costó tu celular?" (que se me había caído al momento de la búsqueda), agrega, "yo quiero tener uno como el tuyo", le digo "parece que quieres tener cosas más, como mi celular, tal vez también quieras tener otras cosas de aquí o de mí y por eso tratas de llevarte cosas como los duendes", niega mi comentario y dice "sólo quiero un celular para hablar con mis primos que sí tienen uno". Terminamos la sesión, al salir deja en el consultorio su lunch (que le daban en el CISAME

⁵¹ No había retomado el tema de la pérdida del muñeco porque no tenía la certeza de que hubiese sido él quien se lo había llevado, pero lo que estaba sucediendo me confirmaba que tomó al otro muñeco.

antes de cada cita), regresa por él y dice "dejé mi lunch", respondo "me dejaste cosas tuyas... tu lunch". Michael está dejándome algo a cambio del juguete que se llevó sesiones atrás, posiblemente se llevaba cosas del consultorio porque se estaba ausentando con frecuencia a sus sesiones y necesitaba preservar su espacio, tal vez se los llevaba a modo de objetos transicionales haciéndome "invisible" en su casa y llevándose el espacio con él a través de los juguetes. Michael había prolongado la sesión con la búsqueda de los duendes y ahora dejaba su lunch como dejando algo de él que permaneciera más tiempo conmigo.

A principio de la sesión domina el juicio de realidad, él acepta e incorpora las intervenciones que le hago. En el juego representa la huída y el enfrentamiento con la autoridad. Al final del juego yo me convierto en la autoridad de la que él huía, al señalar la ausencia de los duendes pasé a formar parte de la autoridad persecutoria. Posiblemente él había robado otras cosas antes por el comentario que hizo sobre que si su mamá hubiera visto lo regresaría, hay una falta de diferenciación con su madre en ese momento, lo cual posiblemente sucedía en momentos de angustia en los que se fusionaba con ella como una forma regresiva de protegerse.

Se atraviesa un día feriado motivo por el cual cambiamos la sesión de día. Michael acude a su sesión mostrándose interesado por jugar nuevamente a la ciudad, esta vez, antes de empezar selecciona los carros para jugar, elige para él un carro rojo deportivo y me pide que elija el mío, tomo el que él me había asignado la semana anterior. También coloca una ambulancia, una patrulla y un coche rojo los cuales "nos iban a acompañar". El avance estaba regulado por los dados, él pide que yo tire primero, luego él, yo continuo tirando para hacer avanzar una patrulla, luego él tira por el coche rojo y nuevamente yo para hacer avanzar a la ambulancia. Él va respetando los turnos conforme dicho orden. Con esta distribución, me asigna el rol de la compañía y me escinde entre la autoridad (patrulla) y la reparación (ambulancia).

Incluye dinero y señales de tránsito que representan poderes, el dinero se gana al ir golpeando a otros carros, el carro chocado pierde dinero y energía

dándoselos al que lo chocó, la forma de ganar algo era quitándole al que tenía. Menciona que el coche rojo tiene mucho dinero, poderes y que con frecuencia gana a los otros (comentario que denota envidia, él quiere lo que tiene el otro coche tal como envidia lo que había en el consultorio, lo que yo tenía y no le había permitido llevarse la sesión anterior), le señalo "fíjate cómo ese coche también lo mueves tú, tú también estás jugando con él, es como si se fueran a enfrentar Michael contra Michael", comenta que "es una batalla muy difícil", ambos pierden poder, finalmente gana el carro deportivo y se queda con el dinero y poderes del otro coche, me da un poder que él tenía (frecuentemente era yo quien lo ayudaba a obtener poder, siendo ahora él quien me lo daba). Quedan 4 coches en el juego, enfrenta a la patrulla y también la derrota.

Finalmente, hace un enfrentamiento entre los 3 vehículos que quedan (su coche, la ambulancia y el mío), primero se enfrenta contra la ambulancia y la destruye. Quedamos él y yo, me dice "es mejor que tú ganes", le pregunto porqué y responde "así puedo tener el control del poder porque es tan grande que es difícil controlarlo". Comienza la lucha entre él y yo, él movía ambos carros (seguía siendo una lucha de él contra él). Él vence y dice "pero no saliste lastimada" (a pesar del ataque quería preservarme). Después de luchar conmigo lo atacan 3 coches, él dice no saber porqué lo atacan (posiblemente se relaciona con aspectos persecutorios producto de la culpa por sus ataques hacia mí). Relaciono el juego y la pelea que él tuvo conmigo con tener el control, retomo lo que sucedió la semana pasada con los duendes y cómo al inicio de esa sesión había hecho una correcta diferenciación entre lo que es real y lo que no, y cuando se angustió dijo que los duendes tenían vida. Al hablar sobre lo que es real comenta que su abuelo le dijo que "lo que es real se puede saber con las matemáticas", lo cual relacionaba su dificultad para diferenciar la fantasía y la realidad con su dificultad para aprender dicha materia.

Me refiero a la pelea de los carros en el juego y la asocio con el perder el control, retomo que fue una pelea Michael contra Michael y comento que posiblemente eso le pasa cuando quiere tener algo, digo que tal vez quiere

llevarse algo del consultorio para tenerlo como en el juego él quería tener las cosas del carro rojo, relaciono este comentario con su interés por tener un celular como el mío y el querer llevarse los duendes aunque sabe que pertenecen al consultorio, digo "posiblemente tengas otras peleas parecidas en las que quieres algo y tratas de obtenerlo aunque sabes que hay que dejarlo porque no es tuyo". Mientras le hablo él permanece volteado en la silla, al inicio asiente, luego se queda quieto, sentado y sin verme, me da la impresión de que se queda muy quieto como para que no vea más cosas en él y para no verlas él tampoco.

Hablamos sobre lo que puede y no puede respetar y controlar en su lucha interna, retomo que en la sesión anterior no podía controlar el querer llevarse los duendes y que tal vez por ello ahora pide que yo gane en el juego para que lo ayude a controlarse. Le digo "tal vez a veces la pelea Michael contra Michael es muy difícil para ti y por eso pides ayuda", comento que a través del trabajo que hemos hecho él ha podido controlar algunas cosas como el miedo a los fantasmas y a dormir solo, digo que esas han sido peleas Michael contra Michael de las que ha salido triunfante y que posiblemente pase lo mismo con el querer llevarse los duendes. Michael se mantiene inmóvil, sin verme, bloquea sus emociones, disociando ideas y sentimientos, así logra no saber realmente lo que pasa con lo que hace y de este modo se deslinda de esa pelea contra sí mismo que proyecta en perseguidores en el exterior.

A la siguiente sesión Michael se presenta antes de la hora de su cita y se muestra impaciente por entrar (espera fuera del consultorio y llama a la puerta varias veces antes de su cita por lo que le solicito espere su horario). Trae un celular que le compró su madre a petición suya, al entrar me enseña el teléfono diciéndome "es mío", le digo "ahora tienes algo parecido a lo que yo tengo y lo traes para mostrármelo" sonríe y asiente (él tiene cosas como las mías, lo cual contrarresta la envidia que mostraba antes y posiblemente trata de provocar este sentimiento en mí). Enseguida me pide el número de mi celular diciendo que su mamá le dijo que lo hiciera, le comento que yo le di el número a su mamá para que me avisara si él no podía asistir a una cita o por si pasaba algo importante antes de la siguiente sesión, nuevamente me pide el número dice

que no lo tiene su madre y se lo dicto, él comenta que usará el celular "sólo para cosas importantes".

Le pregunto por los números que tiene guardados, menciona los de algunos familiares, amigos de la escuela y amigos de su mamá, señalo que dijo que usaría el teléfono para cosas importantes y que posiblemente los números que tiene son de personas importantes para él, digo que me parece que la terapia y yo somos importantes para él pues me pide mi número, él asiente. Señalo que el celular es suyo pero tiene los números de los amigos de su mamá como si éstos fueran también amigos de él, explica que son los amigos de su mamá que los invitan a fiestas, dice que llamará a una de ellos para ver si habrá fiesta ese fin de semana, con el afán de diferenciar el espacio le digo "quieres llamar a alguien que no está aquí pero ahora estás en sesión".

Me pide un papel y apunta el número de su celular, al dármele le digo "parece que quieres compartir cosas conmigo tal como intercambiamos los números". Señalo que entre todos los números que tiene no escuché que mencionara el de su mamá, comenta que su mamá ya no tiene celular, pregunto si de nuevo vive con él, responde sí y al momento dice no, aclara que está algunos días en su casa, pregunto qué piensa al respecto y dice "me gusta estar con mi mamá... me divierto cuando salimos... ya me acostumbré a que a veces no esté". Comento "ahora quieres mostrarme cosas nuevas en ti, como tu celular nuevo y también es nuevo el que ya te acostumbraste a que tu mamá va y viene... tienes una nueva forma de llevarte con ella".

Posteriormente Michael pide que juguemos memorama⁵², le señalo que en este juego hay que encontrar pares y unirlos, y que eso se parecía a cómo él y yo nos manteníamos unidos intercambiando los números de los celulares. Toma una tarjeta con la imagen de una cebra y dice "está chistosa... sus ojos no son como los de un caballo" (los ojos son grandes y abarcan gran parte de

⁵² Es la primera vez después de un largo periodo en que regresa a los juegos de reglas dejando los imaginativos, lo cual posiblemente se relacione con lo sucedido la sesión anterior y el ajustarse de nuevo a las reglas como si éstas lo contuvieran. Además elige un juego que puede asociarse con los recuerdos.

la cara de la cebra), terminamos el juego y dice que quiere dibujar a la cebra, me pide que saque su caja para tomar una hoja, por un momento mira las cosas dentro y toma el fólter donde están sus dibujos, saca los sobres, los revisa y sella uno que está abierto, señalo que ha pasado tiempo desde que los hizo, enseguida saca las cosas de su caja y dice "la voy a acomodar" metiéndolas de nuevo poco a poco. Cierra la caja y comienza a hacer el dibujo con un plumón, sólo marca los ojos, da vuelta a la hoja y me pide un lápiz con el que hace un segundo intento comenzando también por los ojos, se lo señalo diciéndole "haz hecho los dos dibujos empezando por los ojos, parece que te llaman la atención los ojos", menciona "los ojos son lo más importante... con ellos se ve", habla de poder mirar y me parece que también se relaciona con el ser mirado, lo cual posiblemente se asociara con su interés por mantener los sobres sellados.

La siguiente sesión Michael me comenta que un amigo de su mamá le prestó un perro para que lo cuide⁵³, dice que se lo llevó porque "donde estaba no le daban de comer bien" comenta que el cachorro "está lejos de su mamá", digo que eso me recuerda lo que le pasa a él, que vive con sus abuelos quienes lo cuidan y le dan de comer. Michael se muestra alegre por tener una mascota a su cuidado, el perro se ha vuelto una compañía para él, la madre refiere que después de una discusión en casa escuchó al niño decir "¡ay perrito, dónde te vine a traer!". A la semana el perro escapó mientras Michael salió con su madre y hermana una tarde, a decir de la madre Michael se puso triste, lloraba con frecuencia, estaba enojado con ella y le dijo "si no hubiera ido con ustedes no se habría perdido mi perro".

Posteriormente la madre refiere en entrevista que Michael bajó de calificaciones tanto en exámenes como en tareas, comenta que desde enero "le empezó a dar flojera la escuela" y "se levanta con menos ánimo y molesto". Ha dejado de hacer su tarea por sí solo, la mayoría de las veces no la copia, le dice a su madre "no, no voy a hacer nada" y "se enoja" (se sale a la calle,

⁵³ Anteriormente Michael fantaseaba con tener muchos perros y gatos en su casa, lo cual no sucedía pues la abuela padece sinusitis y evita tener animales cerca.

agarra sus juguetes o ve la televisión). La madre comenta "a veces está muy bien pero de repente no quiere hacer nada", ella condiciona el que Michael haga la tarea con comprarle cosas o llevárselo el fin de semana, recurre a esto porque "Michael sólo hace la tarea si hay algo que le interesa". Días atrás el abuelo le dio una cachetada a Michael "porque no quiso estudiar" diciéndole "a ti te falta que tu mamá haga la tarea contigo", la madre se quejó y se suscitó una discusión entre ellos. La señora Rosario considera que el abuelo trata de manipular a Michael con sus comentarios para que el niño la rechace. El señor se opone a que Michael se vaya con ella diciéndole "está mal que estés con ella, te va a hundir...tú mamá te va a llenar de fango con los marihuanos".

Hace más de un mes que la mayoría de los fines de semana Michael se va a casa de su madre, lo que representa un cambio en su relación. La señora ya no se angustia y comenta "me siento bien, pues ahora salimos y buscamos distracciones", refiere que aún tiene la idea de irse a vivir con sus hijos si logran conseguir una casa y si la abuela se va con ellos. Usualmente Alison no participa de estas salidas, a decir de la madre porque "quiere quedarse con sus abuelos", situación que coloca a Michael en una relación preferencial con su progenitora. La tarde de los viernes Michael acude a un entrenamiento de lucha libre que da un conocido de su madre, los sábados la acompaña a vender y a salir con sus amigos, y los domingos por la noche la madre lo regresa a casa de los abuelos.

Entre el abuelo y la madre se presentan problemas fuertes debido a la forma de educar a Michael, especialmente cuando éste se niega a hacer la tarea, el abuelo se ofrece a ayudarlo y Michael rechaza su ayuda diciéndole "no yo solo" (lo que implica un logro en su desarrollo). En una de estas discusiones, la madre le dijo a Michael que si estudiaba lo llevaba con ella a una sesión pública de un amigo diputado, el niño terminó su tarea y se fue con ella. Michael hace un comentario interesante sobre este evento, le dice a su madre "nomás piensan en los grandes no piensan en los niños", mismo que posiblemente refleja su sentir por las discusiones ocurridas en casa. Después de este suceso el abuelo deja de hablarle a Michael durante días, el señor no

diferencia entre Michael y su hija, los trata de igual forma lo cual dificulta el que Michael establezca esta diferenciación.

La madre refiere que dos semanas atrás Michael intentó salirse de la escuela porque se encontró un gato en la calle y lo quería⁵⁴, se negaba a entrar al colegio diciendo que "el gato se iba a ir" (tal como sucedió con su madre), la madre lo dejó en la puerta y Michael trató de salirse pero las personas de intendencia lo detuvieron y lo llevaron a la dirección. A partir de esto, la escuela pone vigilancia sobre Michael, ya no lo dejan salir solo al concluir las clases, su madre debe pasar por él a la dirección, por parte área de psicología de la escuela citan a la madre y solicitan una constancia de atención del CISAME.

La madre acude a la escuela a hablar con la maestra de Michael y con la psicóloga sobre el rendimiento académico de su hijo y su conducta, ya que en esos días le indican la posibilidad de que no acredite el grado. Michael ha comentado en la escuela "mi mamá no me quiere" y ha hecho referencia a los comentarios del abuelo sobre que su madre lo abandonó. En la escuela consideran que Michael es víctima de maltrato y tanto a él como a su madre les preguntan si lo golpean en casa⁵⁵. A partir de esto la madre habla con Michael y le dice que lo quiere, le explica que no se lo lleva con ella porque él tendría que ir solo a la escuela mientras ella trabaja para mantenerse y le promete que cuando esté más grande se lo llevará⁵⁶. Michael manifiesta a través de su discurso (y posiblemente de sus actos) una petición para que su madre se ocupe de él y contrarreste el sufrimiento que le generan las palabras del abuelo. Durante ese lapso en las sesiones Michael menciona que quiere saber por qué se pelean tanto en su casa, las discusiones son constantes y muchas veces utilizan las acciones de Michael como pretexto, comienzan entre dos (madre y abuelo o Michael y su madre generalmente) y se vuelven todo un conflicto familiar donde el sufrimiento de Michael pasa a tercer plano y se entremezcla y carga de conflictos no resueltos entre tres generaciones, donde

⁵⁴ Esto fue previo a que le prestaran el perro.

⁵⁵ Durante el trabajo con Michael éste no presenta signos físicos de maltrato, aunque hace varias referencias de maltrato psicológico y golpes (que tanto el niño como su madre consideran ocasionales).

⁵⁶ La madre dice que no puede tener un empleo fijo porque tiene que llevar a sus hijos a la escuela y a Michael a las terapias.

no es posible reconocer a Michael como un ser diferente con sus propios derechos.

El juego de Michael refleja la vigilancia de la que es objeto, en las persecuciones de patrullas, la importancia de las miradas y el interés por esconderse. Él está repitiendo una historia que se le asigna en el discurso familiar como proyecto identificador, su madre salió de la casa y él intentó salir de la escuela (lo cual posiblemente simboliza el salir de la casa como en su juego del kinder).

Michael vuelve a dormir con su madre los fines de semana, está todo el tiempo con ella y convive con sus amigos, lo que ocasiona, que por momentos, pierda la delimitación de sí mismo cayendo en la ilusión que los fusiona y que es marcada por los discursos del abuelo y de la madre quien los englobaba en un "nosotros". Michael vuelve a presentar conductas impulsivas como el salir corriendo de casa o de la escuela y las tiene también en el espacio terapéutico al tomar objetos del consultorio sin poder contener el impulso de llevárselos. En casa se pierde la normatividad que daba pie a la diferenciación, al respeto y a las aspiraciones, y Michael lo refleja en su comportamiento en la escuela y en el consultorio.

Las siguientes dos sesiones falta, se está perdiendo la continuidad en el tratamiento, llamo al número celular de Michael sin poder contactarlo y después me comuniqué al número registrado en el expediente y dejó un recado. La semana siguiente se presenta la madre de Michael 20 minutos antes de la sesión para avisarme que Michael está en terapia de aprendizaje, le indico que cuando sea el horario en que usualmente lo atiendo lo recibiré. Al entrar Michael comienza a sacar juguetes, comento que han pasado dos semanas y no nos hemos visto, menciono que su mamá me dijo que no me avisó que él faltaría porque no tenía mi teléfono, retomo que él sí lo tiene y que pudo haberme marcado para avisar, a lo que me responde "sí pero no tenía crédito" (por parte de él también hay desinterés). Menciona que faltó porque estaba enfermo del estómago, evade la conversación colocando juguetes en el

piso, comento que faltó dos semanas, dice "a veces quiero venir y a veces no", le digo que es importante que venga y le comento que en la última semana en la que él vino tuve una entrevista con su mamá en la que me comentó que él trató de salirse de la escuela, Michael comenta que no quiso ir a la escuela porque no quería tener clases de español ni matemáticas (las materias que más se le dificultan), agrega "es que ya no quiero hablar de eso, hablamos el siguiente lunes", petición que acepto.

Pide que juguemos, le digo "tal vez el juego es algo de lo que sí te gusta de venir", el sonríe diciendo sí. Nuevamente jugamos con los duendes, dice que nos dirigamos a un desfiladero explica que es un lugar que queda entre dos paredes, comento "tal vez te sientes entre dos paredes entre querer venir y no", posiblemente también entre su madre y su abuelo. En el desfiladero hay una araña que lo ataca, me pide que lo ayude y entre los dos la matamos, luego llegamos a la aldea, él toma la figura de un luchador que nos da poderes (posiblemente esta era la fantasía que él tenía sobre las clases de lucha y las sesiones de psicoterapia), en el juego nos dirigimos al castillo de los gigantes (la casa de muñecas), la cual relaciono con su casa y con que ahí él, su prima y su hermana son los pequeños viviendo en una tierra de gigantes, comenta que mi duende puede traspasar las paredes (me dio la impresión de que lo dijo porque yo conocía lo que pasaba dentro de su casa por las entrevistas con su madre), ahí luchamos contra un monstruo que cambia de color y se hace invisible (figura que posiblemente representara sus cambios de humor al enojarse, situación que también era muy marcada en el trato de su abuelo) usamos los poderes y lo derrotamos.

Va a la ciudad a buscar un poder, comenta que hay muchas casas, mucho dinero y que ahí no dejan entrar a los pobres, retomo que él dijo que era pobre y que en el lugar donde vive su mamá hay "zonas de ricos y zonas de pobres", pregunto si le ha pasado lo que sucede en el juego, lo niega y dice "es muy feo porque si te ven ahí te meten a la cárcel", aclara que eso sucede por meterse a los lugares de los ricos, menciono que a la gente la meten a la cárcel por cometer un delito y pregunto si cree que ha hecho algo

por lo que lo pudieran meter a la cárcel, dice "sí, por haberme salido de la escuela... no, pero no pueden meterme a la cárcel por eso", señalo que le preocupa lo que hizo y teme que algo grave le pase por eso. En el juego, él se queda con "el poder para ser invisible", digo "tal vez te gustaría haber sido invisible para que no notaran que querías salirte de la escuela y no tendrías temor a que te pase algo como lo tienes ahora al pensar que te pueden meter a la cárcel".

Posteriormente le quita una cinta a un indio de juguete y con ella "su poder para volar", dice que el indio busca su cinta enojado porque "se la quitó sin permiso", comenta que el duende cree que lo va a lastimar y comienza una pelea, el indio recupera la cinta y golpea al duende (eso me hace pensar en que posiblemente siente miedo al castigo en el espacio y hacía mí, por haberse llevado un juguete y que tal vez por eso no quiere ir a terapia, con lo cual él mismo se castiga privándose de desarrollar un poder y del que lo ayude en medio de tantas luchas). El duende va por un robot que pelea con el indio y entre ambos destruyen la aldea (lo que posiblemente representa las peleas entre su familia que "destruyen" el lugar donde habitan).

La siguiente semana la madre llama para cancelar indicando que operarán a la abuela y que no puede llevar a Michael a sesión porque cuidará a sus hijos y sobrinos, le indico la fecha de la siguiente cita a la que tampoco acude Michael, 3 días después él se comunica conmigo, indica que fue a hacer un trabajo escolar en equipo⁵⁷ y por eso no fue a su sesión, pide una reposición, dice "¿verdad que no vine?", como si ambos estuviéramos realmente en el consultorio, como si nos transportara a un espacio imaginario independiente del tiempo. Esta es una de las dificultades que presenta al conjugar los verbos y que evidencia, cuando se angustia, una forma de pensamiento donde no logra ajustarse por completo a la lógica y temporalidad. De acuerdo con S. Bleichmar "el atravesamiento de intereses narcisistas y deseos inconscientes no permite que opere la lógica preconsciente, por las posiciones que articulan deseos contrapuestos en el aparato psíquico" (Bleichmar, 1999, pp. 340).

⁵⁷ La madre comentó en entrevista que en el equipo Michael se integró con sus compañeros y participaba dando propuestas para el trabajo.

El día acordado Michael se presenta a su cita unos minutos tarde, me saluda y dice "te llamé y cambiaste la cita como dijiste", comento que me sorprendí con su llamada pues antes lo hacía siempre su mamá, señalo que ahora él está haciendo cosas para hacerse cargo de lo suyo y que me parece importante que él sea responsable de su tratamiento, sonrío.

Michael retoma el juego que hizo la última sesión, con casitas de juguete forma "un poblado" (anteriormente lo llamaba aldea) donde hay gigantes y fantasmas, retomo la existencia de los fantasmas y el que antes creía que eran reales, él comenta que eso ya no sucede que los fantasmas son producto de su imaginación y agrega "es mejor jugar que imaginar" (dando con la frase mayor importancia a la conjunción de la fantasía con un acto "real", es decir a la creatividad, tal como la describe Winnicott). Menciona que el poblado fue destruido por un torbellino y "ya nadie vive ahí", le señalo que eso se parece a lo sucedido en su casa donde los pobladores que vivían ahí ahora ya no están, como su mamá, Michael asiente, digo que los torbellinos que menciona son como las peleas entre los diferentes Michaels y las de su familia, que llegan, rompen y destruyen. En otro lugar hace "la ciudad" y coloca varios carritos.

Inicia el juego indicando que su duende y el mío vienen de un castillo en las nubes, menciono que él hizo un dibujo de un castillo cuando empezó a venir y comenzamos a trabajar juntos, comento que eso es parecido a lo que pasaba en el juego donde los duendes también inician un recorrido juntos partiendo del castillo, (por momentos me da la impresión de que está haciendo una recapitulación de lo que ha hecho en el espacio terapéutico).

Indica que vayamos a la ciudad y sugiere que robemos un carro (nuevamente el tema del robo se presenta en los juegos y me engloba en la acción haciéndome cómplice de la misma, posiblemente para disminuir la culpa por haberse llevado al duende de juguete). Él es perseguido por el policía y se esconde, comento que se esconde del policía como le gustaría haberse escondido cuando quiso escapar de la escuela. Después tiene una pelea con

un avión, me indica que huyamos porque el avión se va a estrellar y al hacerlo estallará la ciudad (posiblemente siente que esto pasa cuando se enoja y con las discusiones entre sus familiares que comienzan como peleas y terminan estallando). Nuevamente Michael se involucra en el juego y acepta las intervenciones que le hago, sigue peleando solo, lo cual me resulta muy representativo de cómo él se enfrenta a las situaciones problemáticas por las que atraviesa.

Al concluir la sesión va al baño y al salir de éste comenta "quiero decirte algo, pero se me olvidó", digo que tal vez hablaría de su intento por salirse de la escuela como había dicho la semana anterior, él lo niega. Señalo que de nuevo al finalizar la sesión él entra al baño, él comenta que tomó mucha agua antes. Posiblemente el uso que hace del baño tiene una función evacuativa como él refiere, aunque me parece que domina la idea del juego que hizo sobre la cárcel donde "el baño es el lugar donde no pueden capturar a los ladrones", lo cual posiblemente se relaciona con la seguridad que le da este lugar que físicamente lo contiene y lo aleja del consultorio (lugar de trabajo), aunado a que posiblemente le proporciona un placer regresivo asociado al autoerotismo.

La siguiente sesión comenta que sólo usaremos la ciudad, coloca algunos carros y unos muñecos que en juego son los habitantes, dice que los duendes construyeron la ciudad e inventaron todo lo que hay en ella, coloca ambulancias y dice "son de protección porque alguien puede robar el dinero" y agrega una patrulla. Avanzamos usando los dados, al lanzar su tiro dice que nos robemos un coche (al igual que la sesión anterior, sólo que en esa no lo hizo), le pregunto por qué se lo quieren robar, él dice "porque están aburridos y antes ellos inventaron todo, pero ahora eso ya no es suyo... y si los atrapa la policía se van a la cárcel", comenta que la policía busca a su duende porque se robó un coche (posiblemente representando con ello su idea de persecución por el robo del duende).

Cuando es mi turno para avanzar dice que la policía me persigue, pregunto qué pasaba y responde "te persigue porque eres mi amigo", comento que eso

me recuerda lo que pasa en su familia cuando su abuelo se enoja con su mamá y también se enoja con él, le indico que aunque eso pasa con su abuelo, él y su madre son diferentes y ejemplifico diciendo que mi muñeco no es el suyo como tampoco él es su mamá. Él lanza a la patrulla fuera de la ciudad (se deshace de lo persecutorio como si se tratara de una evacuación), comento que lanza a la patrulla alejando lo que lo perseguía, él asocia el sentirse perseguido por su familia y las peleas entre éstos.

Describe el área de la ciudad como una isla de la que no se puede salir, posteriormente agrega aviones y barcos a manera de escape (me parece que esto es similar a cuando él se percibía encerrado, sólo que ahora pone salidas). Indica que salgamos de la isla, su muñeco en un avión y el mío en un barco. A la ciudad llegan "platillos voladores no identificados", asocia lo "no identificado" con lo que no se puede controlar y relaciono a los platillos con las situaciones e impulsos que él no puede controlar, como por ejemplo, el salir corriendo. Su duende pelea con los OVNIs en lucha que describe como difícil, menciona que los OVNIs avanzan sin necesitar los dados, relaciono el avanzar usando los dados con el orden (la lógica correspondiente al proceso secundario) y la llegada de los OVNIs con los momentos de confusión cuando se angustia y no puede identificar lo que le pasa, y cuando empieza a confundir lo que sucede con lo que imagina y en consecuencia cree que los duendes existen. Derrota a los OVNIs y me pide que lo ayude a reconstruir la ciudad, lo cual me parece relacionado con la función terapéutica de rearmado psíquico y reparación.

Michael se dirige al estante de los juguetes y toma una perinola indicando que pondría una bomba con explosivos, me entrega unos muñecos de soldados y me dice que los coloque uno a uno rodeando la ciudad con ellos, me indica y reitera que me agache para ponerlos en el piso y que me fije en ellos para que queden cerca de la ciudad, mientras él toma plastilina del estante, coloca parte dentro de la perinola (bomba) y otra la mete en la bolsa de su pantalón, al acercarse de nuevo le digo que me dio la impresión de que me dijo que pusiera los soldados para que no viera lo que él hacía y que no me diera cuenta de que se estaba metiendo la plastilina en el pantalón, me dice que la metió en su

bolsa para quitar las pelusas de la tela, comenta enseguida "...ya sé lo que me vas a decir... que me quiero llevar las cosas de aquí con lo que otros niños hablan de sus problemas y los solucionan", le señalo que llevarse las cosas del consultorio sin permiso es robar y que eso pasó con el duende azul, él argumenta que en el juego los ladrones roban, le comento marcando la diferencia "pero eso es un juego y el llevarte la plastilina a escondidas es robar en realidad", dice "ya la devolví y la puse con las demás" (niega de forma onnipotente que aún tuviera la plastilina en su pantalón), agrega "si tengo algo que no es mío como un juguete que me encontré o algo así mi mamá lo regresa... puedes preguntarle a mi mamá si quieres" (anteriormente su madre fungía para él como un yo y superyó auxiliar haciendo "lo debido" o sea cumpliendo con las normas que él no lograba interiorizar ni acatar).

Menciono que posiblemente a veces él quiere tener juguetes, plastilina y lo que cree que hace que otros niños no tengan problemas (retomando lo que él menciona) y que quizá tiene ganas de tenerlos y llevárselos aunque no sean suyos. Michael dice "es que yo me he querido robar el corazón de mi familia y su tiempo... quiero que estén bien y me den tiempo... llego y les digo "oigan, vengan" y eso es robar el tiempo", digo que si quiere pasar tiempo con su familia no tiene que robarlo sino pedirlo y que lo puede hacer tal como a mí me pidió una cita por teléfono el otro día, comento que es diferente pedir a robar, él dice "robar es quedarte con lo que no es tuyo". Comenta "quiero ir al baño, es que estoy nervioso", menciono que hablar sobre robar y lo que no puede controlar de él lo pone muy nervioso y que al entrar al baño está en un lugar donde yo no lo veo, que eso lo tranquiliza pero que parece ser un intento por esconderse, él deja de insistir con querer ir al baño.

Con expresión de preocupación dice "vas a hablar con mi mamá" (pues ya estaba programada la cita tiempo atrás y él lo sabía), entonces, representa lo que imagina sucedería, toma un avión rojo que simboliza a su mamá y uno azul que me representa a mí, dice que la ciudad es como el consultorio y que yo iba

a llamar a su madre y decirle "Michael robó", (dominaba la ansiedad paranoide, la culpa y el miedo relacionados al castigo). Digo que tiene miedo de que yo le comente a su mamá que robó y que me dio la impresión de que él no quiere que eso pase, pues es como lo que pasó en la escuela cuando él se intento salir, lo llevaron a la dirección y llamaron a su mamá.

Retomo el encuadre y hablo sobre la confidencialidad, le recuerdo que en las entrevistas con su madre no comento lo que pasa en las sesiones a menos de que él quiera y me lo pida, le aclaro que no se lo diré a su madre y que mantendré la confidencialidad con él pues es algo que él no quiere que hable con su mamá, pero que es algo importante para trabajar en las sesiones, le digo "pensar en que se lo diga a tu mamá te está persiguiendo mucho, te sientes perseguido de que te acusen por lo que haces... creo que también te sientes perseguido porque sabes que robar no es adecuado pues dijiste que a los ladrones los meten a la cárcel y temes que a ti te pase algo así, creo que también notas que hacerlo tiene una consecuencia pero te cuesta trabajo darte cuenta de lo que haces al momento, al igual que te pasó cuando intentaste escapar de la escuela, aunque sabes que eso no es adecuado", agregué "con eso podemos trabajar, con lo que sabes que es algo que no se hace pero que haces porque no puedes controlar las ganas de hacerlo". Con esta intervención me coloco fuera de su control omnipotente y distingo entre cómo él esperaba mi reacción desde su omnipotencia de cómo yo reacciono marcando lo inadecuado del acto y haciendo notar mi independencia.

Michael tiene peleas internas entre lo que sabe está permitido y lo que hace, está reaccionando de forma impulsiva, quiere apoderarse de lo que no es suyo o hacer lo que quiere al momento, aunque sabe que no es correcto. Actúa y es presa de una persecución tanto interna como externa, la persecución consigo mismo es tan grande que lo lleva a hacer cosas que lo delatan (sesiones atrás en el juego representó robos y medía con dichas representaciones mi actitud ante éstos).

Él insiste en que devolvió la plastilina, le comento que trata de convencerme de que lo que me dice es cierto, dice "hay que limpiar la perinola" (que tenía

plastilina untada dentro), menciono "como limpiar lo que pasó hoy para que yo no piense que robas", él trata de hacer cosas para reparar al objeto. Mis intervenciones lo enfrentan con la verdad que él quiere evitar, al vincular sus actividades reparatorias con el daño anterior.

Semanas atrás le informé que suspenderíamos por las vacaciones de semana santa, al final de esta sesión retomo que no nos veríamos una semana y le apunto su cita mostrándole en el calendario cuando continuaríamos. Le digo que si se siente preocupado en los días en que yo no esté y quiere hablar conmigo puede llamarme, intento contenerlo ante mi ausencia a través del vínculo que ya habíamos establecido por el teléfono. Minutos después regresa en compañía de su madre quien refiere que sí acudirá a terapia de aprendizaje en esa semana y solicita que también lo atienda, les explico a ambos que ese será periodo vacacional para algunos de los que trabajamos en el CISAME y que otros seguirían viniendo, indico que esos días correspondían a mi periodo vacacional (lo cual ya había comentado con ambos) y retomo la fecha en que continuaría con Michael. Decido mantener la cita con su madre respetando el encuadre, suspender la cita haría al tratamiento ceder ante la ilusión de su control omnipotente cayendo así en una falsa ilusión que no favorecía al trabajo terapéutico.

Dos días después tengo la entrevista que estaba programada con su madre, la señora refiere que notó a Michael muy enojado después de la última sesión, él le insistía a su hermana que le regresara unos muñecos (duendes de plástico chicos), la madre comenta que hace unos meses él llevó un muñeco diciendo que le había salido en un huevito de chocolate, su madre tenía uno parecido y se lo regaló, él los colocó en un huevito de plástico de su hermana y que ella tomó, por lo que Michael le reclamaba los muñecos. Camino a casa Michael la amenazaba con tirar sus perfumes si ella no le devolvía los muñecos, él la pellizcó y la madre lo regañó diciéndole "tú no te acordabas de tus juguetes", él le dijo "tú prefieres a Alison" y al ir caminando Michael aventaba a su madre y la pellizcaba, ella le dijo que no la golpeará y éste molesto dijo "yo no sé a qué me traes ni tú a que vienes, mejor vete no quiero que regreses

mañana" (él atacaba a su madre, se sentía atacado por la persecución interna y externa y la proyectaba en ella). La madre le recogió el celular y le prohibió jugar con el videojuego argumentando que "no valora nada". A decir de la señora al día siguiente Michael estaba más tranquilo y ella habló con él sobre lo sucedido. Michael trataba de reparar pero la imposibilidad de lograrlo lo hacía sentir culpable cayendo en esos momentos en una situación maniaca que culminó con angustia y mecanismos esquizoides que fracturaron la integración lograda, a lo cual se le sumaba la privación y la pérdida al retirar la madre su teléfono y la posibilidad de comunicarse conmigo.

La madre refiere que Michael está mejor en la escuela⁵⁸ y que no ha intentado salirse de nuevo, comenta que la maestra habló con él diciéndole "tu mamá te quiere mucho porque está preguntando cómo vas" y se comprometió a ayudarlo dándole explicaciones extra sobre los temas que se le dificultan pues considera que "Michael no le quiere echar ganas", además, de que la madre insiste en que no quiere que repruebe (esta idea prevalece, fue el motivo del cambio de escuela cuando cursaba segundo grado). El que la maestra estableciera una relación de contención y apoyo con Michael lo tranquilizaba con respecto al énfasis que anteriormente habían hecho sobre el maltrato y abandono por parte de su madre, además fortalecía su interés en la escuela. Transcurrió un periodo en el que Michael falta a clases con frecuencia, en ocasiones por enfermedad de él (gripe y dolor de estómago), de su madre o abuela y otras por suspensión de parte de su maestra.

La señora comenta que Michael generalmente se porta bien en casa, que las discusiones han disminuido y que es más abierto para platicar sobre las cosas que le pasan. Hay cambios en la relación con su madre, Michael hizo amigos por su casa con quienes juega y pasea en bicicleta, él le pidió a su madre que no lo acompañe a jugar porque "los otros niños no van con su mamá y a él le da pena". Para este momento Michael establece relaciones sociales más adecuadas, con niños de su edad, según la madre él tiene novia y se buscan

⁵⁸ En la última entrega de boletas Michael había aprobó todas las materias aunque con calificaciones bajas (la mayoría entre 6 y 7).

los fines de semana (día en que la niña visita la casa de sus primos que son los amigos de Michael). Michael se distancia de su madre marcando éste la diferenciación entre ambos, rechaza ir con ella a un curso de fotografía los sábados pues prefiere quedarse con sus amigos. La diferencia generacional entre Michael y su madre había sido poco clara, especialmente para ella pues anteriormente lo llevaba como si fuera de su edad con sus amigos y lo involucraba en sus actividades e intereses, como si fueran iguales, dicha posición se sustentaba en un sistema familiar que no promueve la diferencia entre generaciones, madre e hijo, estaban ambos colocados en un lugar de dependencia como si fueran hijos de los mismos padres-abuelos donde la madre no asumía una posición de autoridad ni tampoco algunas funciones como madre que delegaba a la abuela o no contemplaba necesarias como el imponerse sobre el deseo de su hijo para que éste fuera a la escuela (situación que fue trabajada con ella).

La madre refiere que unos días atrás discutió con Michael, tenía poco que su primo Joel de 17 años vivía con ellos, el muchacho estaba trabajando y por la noche llamó al celular de Michael quien lo tenía guardado y no contestó, al ver su madre la llamada perdida le prohibió que jugara con el teléfono "para que no se le bajara la pila" y pudieran localizar a su primo (lo cual no le explicó al niño), Michael respondió molesto "pero es mi teléfono" (viviendo la situación como una restricción), la madre le recogió el teléfono y Michael comenzó a llorar y a gritarle a la madre quien lo castigó quedándose con el celular. La señora refiere "mi papá lo espanta, le dice "si te preguntan por tu primo tú no lo conoces porque Joel se robó algo". Frase que marcaba la acción del robo y el desprecio del abuelo ante ésta volviéndola una acción muy persecutoria que posiblemente era tema latente en el ambiente familiar. Trabajo con la madre la importancia de explicarle a su hijo porqué le retiró el teléfono sin hacerle sentir que era una restricción para él (posiblemente al ocultar la llamada de su primo ocultaba el temor a ser descubierto en el robo, acción de la cual acusaba el abuelo al primo y con la que posiblemente Michael se identificaba).

En semana santa Michael se presenta a terapia de aprendizaje, la madre refiere que él no quería ir, que estaba "enojado" y le dijo "no quiero ir, estoy

de vacaciones" (posiblemente estaba enojado porque yo sí estaba de vacaciones).

La semana de pascua, cuando habíamos acordado reanudar las sesiones, se presenta la madre de Michael en el consultorio minutos antes de la hora acordada para la cita de su hijo indicando que Michael está molesto y débil porque le sacaron sangre en el laboratorio del CISAME, explica que el procedimiento se complicó pues no conseguían obtener suficiente sangre por lo que la extracción se prolongó por más de una hora y la realizaron en ambos brazos. A petición de la madre programo una nueva cita dos días después sin embargo Michael no se presenta ni llama para cancelar. Esa semana tampoco se presenta a revisión con su psiquiatra.

Para Michael la extracción fue un evento traumático, sufrió dolor físico por el procedimiento, ante el cual se vivió indefenso y desprotegido por su madre, Michael le decía llorando "mamá ¿por qué dejas que me hagan esto?", ella le explicaba que "era por su bien" (situación que resultaba contradictoria ante el intenso sufrimiento físico que representaba). Por la continuidad con que se presenta este suceso y las temáticas que estaban surgiendo en las sesiones Michael pudo haber vivenciado este hecho como un castigo institucional por el robo del cual se sentía culpable, hecho que no había podido reparar, a esto se agrega mi ausencia por las vacaciones vivida posiblemente como un abandono-castigo de mi parte. Michael no podía tolerar su parte mala, la escindía y la proyectaba en mí, como no podía tolerar la persecución resultante y la pérdida de la terapeuta buena, escindió y proyectó esa parte mala en la institución (basándose en el hecho real). La extracción fue traumática pues reeditaba el dolor que para él representó a los 4 años recibir las inyecciones del tratamiento hormonal que siguió y que se vincula con una fantasía de daño y el temor a ser inyectado-picado, que cobra realismo al tratarse de su sangre⁵⁹.

⁵⁹ En una ocasión antes la madre refirió la molestia de su hijo ante la toma de un EEG ya que le aplicaron un gel con una jeringa y él refería "le picaban la cabeza", entonces le sugerí a Michael que si tenía dudas le preguntara al doctor y que le indicara si algo de lo que hacían le dolía, me daba la impresión de que el desconocimiento le generaba angustia, aunque también había fantasías de daño relacionadas con las jeringas.

La siguiente semana Michael no acude en su horario habitual, horas después se presenta su madre a todos los servicios a los que asistía su hijo para avisar que "Michael no quería ir" ya que decía "lo maltrataron", la madre fue a mi consultorio pero yo no me encontraba ahí, las doctoras y el terapeuta de aprendizaje le sugieren que hablara conmigo. Al siguiente día me entero de lo sucedido al preguntar a las doctoras si se presentó Michael a sus citas, me comunico por teléfono con la madre quien corrobora que se presentó un día antes para avisar que Michael no quería regresar al CISAME y que ese día no quiso ir a clases (habían pasado 8 días de la extracción de sangre), le digo a la madre que le avise a Michael que yo llamaba porque estaba preocupada por él y quería saber cómo estaba, le pido a la señora le pregunte a Michael si quiere hablar conmigo y que si él acepta me lo comunique, la madre sólo le pasa la bocina y le dice "habla Marisol, habla con ella" Michael se niega, la madre insiste y él comienza a llorar diciendo "no quiero, no quiero", la madre toma nuevamente la llamada, le pido que cuando lo vea calmado le diga yo le llamo porque me importa, que me preocupo por él, que me gustaría verlo y que cuando se sienta mejor llame para que asista a sus sesiones. La madre me pide una entrevista argumentando que esta fue la indicación que le dio el personal del CISAME, le doy cita para el día siguiente y sugiero que hable con su hijo para hacerle ver los beneficios que ha obtenido en sus terapias y en el CISAME en general.

Después de la llamada para mí es evidente que algo sucede que hace que Michael cambie su forma de relacionarse conmigo, considero que posiblemente él vivió mi ausencia y la extracción como una retaliación de mi parte por el robo, que esto le es excesivamente amenazante y persecutorio, por lo que él está atemorizado. Michael no quiere volver al CISAME y la única forma que yo tengo entonces de establecer contacto con él es a través de su madre, ella es quien puede contenerlo y promover que acuda nuevamente, sin embargo yo dudo si Michael regresará pues desde que inicia este periodo ha faltado con frecuencia y tanto por parte de él y como de su madre notaba resistencia a

respetar el encuadre⁶⁰, esto aunado a la oposición de sus familiares al tratamiento.

Al día siguiente se presenta la madre puntual a entrevista, refiere que Michael ha continuado expresando malestar por la extracción, el día de regreso a clases acude a la escuela pero se niega a trabajar refiriendo dolor en los brazos (había pasado una semana de la extracción, los días consecutivos a ésta presentó inflamación en la zona y para esa fecha tenía hematomas grandes en ambos brazos). Michael decía haber sido maltratado en el CISAME. El día de la entrevista la maestra habla con él y le pregunta si se quiere quedar y él acepta.

La madre refiere que el lunes saliendo de la escuela le dijo "nos toca cita" (frase que denota el que Michael no sólo cargaba con su tratamiento sino con el de su madre en el mismo, lo que era un beneficio terciario del proceso), a lo que Michael respondió "ya estoy harto", la madre insistió en llevarlo al CISAME, Michael no quiso entrar al edificio, le dijo "ve tú yo ya no quiero venir", comenzó a llorar y se quedó en el jardín esperando a su madre quien fue a avisar que su hijo no quería ir.

La señora menciona que Michael se puso irritable desde enero, mes en que se cambió el horario en el que acudía a sus terapias, entonces permanecía todo el día en la escuela, saliendo de ésta comía rápidamente en su casa para acudir a sus terapias al CISAME, perdiendo el beneficio secundario de estar faltando y con ello evitar las clases de las materias que se le dificultaban. Michael le comentó a su madre que "quería descansar", a pesar de ser esta una situación que llevaba meses de estar ocurriendo no había sido abordada ni por el niño ni por la madre, quien asegura en el momento de la entrevista que Michael sólo quería ir a las terapias conmigo. La madre considera que la renuencia de Michael por acudir a sus terapias fue a raíz de la extracción de

⁶⁰ No cancelaba las citas ni avisaba de su ausencia, en ocasiones llegaba tarde a las sesiones, se presentaba sin su carnet o sin el recibo correspondiente a la sesión y en otras solicitaba a pedido de la madre empezar o salir antes (lo cual no fue concedido).

sangre en el laboratorio, menciona que durante las vacaciones Michael "estuvo normal" y que en este periodo salieron de paseo con sus familiares.

Le explico a la madre que su hijo atraviesa por un momento difícil en lo que respecta a la terapia pues se siente maltratado por la institución por lo que es necesario explicarle que eso no sucede siempre, rescatando los beneficios que él ha obtenido del CISAME para cuestionar la impresión de sólo ha sido maltratado y la idea que prevalece en casa sobre que "Michael estaba enfermo" y que "sólo los locos van al psicólogo", la señora refiere que el abuelo frecuentemente le dice a Michael que "no sirve de nada que vaya a sus terapias", pero que ella y su madre consideran que Michael ha sido ayudado. Retomo que Michael ha tenido muchos avances, especialmente en el periodo anterior a diciembre y que seguiré trabajando algunos meses más con él (no planteo el alta antes debido a las conductas impulsivas que Michael presentó). La madre refiere que por mi sugerencia en la llamada telefónica habló con su hijo sobre los beneficios que ha obtenido del CISAME y que él le dijo "Marisol sí me ha ayudado", reitero que cuando Michael se sienta mejor puede retomar sus sesiones.

Le explico a la madre que la extracción de sangre fue un suceso muy doloroso y angustiante para Michael que corroboró las cosas que su abuelo le decía "el que su madre no lo cuida y el que en el CISAME lo maltratan". Indico a la madre la importancia de que cuestione si se trata de un abandono de su parte como dice el abuelo, pues finalmente la madre pasa algunos días con él, lo lleva a terapias y en ocasiones de paseo, por lo que no se trata de un abandono totalmente, trabajo con ella lo que implica un abandono (dejar de ver a sus hijos, no ocuparse, ni interesarse por ellos en nada) y le indico que es importante que le explique al niño que no se trata de un abandono por el hecho de vivir en otro lugar. Las palabras del abuelo son persecutorias tanto para el niño como para la madre por lo que ésta es incapaz de contener a su hijo y relacionarse con él de una forma diferente, ella permanece identificada con esta imagen de abandonadora que maneja el abuelo, imagen que la devalúa y se convierte en un obstáculo psíquico para asumirse y posicionarse como madre. La señora no puede elaborar una explicación que contenga a su hijo

pues se encuentra sometida a una situación también traumática para ella ante la cual a veces se ve impotente para organizar sus pensamientos. Trabajo con ella la necesidad de que asuma más convencida su papel como madre, no sólo como amiga y que continúe llevándolo como venía haciéndolo a donde él necesita estar (escuela y psicoterapia), pues la madre termina por ceder ante la negativa de su hijo para ir a la escuela dejándolo en casa.

Con estas intervenciones pretendo fortalecer la imagen de la madre, la psicoterapia y la institución como objetos buenos y confiables para que dentro de y sostenido por este marco Michael pueda retomar sus sesiones. Nuevamente asigno cita, dando de margen unos días indicando a la madre que informe a Michael sobre esta entrevista y mi interés de que él retome el tratamiento; la madre se compromete a cancelar telefónicamente en caso de no poder llevar a Michael o si éste se niega a acudir. Nuevamente Michael falta y no hay cancelación. Yo no insisto telefónicamente contemplando la reacción que Michael tuvo cuando llamé y dado que no pretendía volver extremadamente persecutoria mi presencia, mi intención es dejar un espacio para que él pueda tranquilizarse y bajar su resistencia al disminuir la persecución y el temor a ser atacado que él proyecta en la extracción y en mí.

Posteriormente me entrevistó con la pediatra con quien Michael tiene una cita programada, la doctora señala que indicó los estudios para descartar la posibilidad de daño renal a raíz de la infección que presentó en octubre. Comento que considero importante que Michael hable sobre el malestar generado por la extracción y que exprese su queja (sugiero de forma escrita), que se le aclare que el procedimiento fue doloroso y él tiene razón de estar enojado, esto con la intención de resarcir el daño real causado por el procedimiento y promover la idea de que se hizo algo después del maltrato, que no se dejó pasar y que hay cosas que se pueden reparar.

A mediados de mayo Michael se presenta en compañía de su madre al servicio de pediatría, la doctora le explica que el procedimiento de la extracción fue mal realizado y lo lastimaron, le indica que el interés de la institución era que "él estuviera contento", diciéndole "aquí se trata de darte un beneficio si tú quieres"

le indica que el objetivo es que sean de utilidad las consultas que tiene en los servicios a los que acude. Le sugiere que escriba una nota diciendo cómo se sintió por el trato en el laboratorio y que la coloque en el buzón de quejas. Al darle a Michael la opción de hablar sobre el daño, se le da la opción de colocarse en un lugar diferente del de víctima y tomar un papel activo en la reparación. Sobre el malestar generado por la extracción Michael menciona "no me lastimaron... ni hablar, yo lo entiendo es por mi salud", también comenta que de la escuela llega muy cansado a sus terapias porque le toca clase de deportes (su actitud ante el hecho era otra). Posteriormente comenta estar muy cansado, dice "ya he venido al CISAME muchas veces". La doctora le explica que lo citará una o dos veces más y que lo dará de alta si en sus estudios está bien. Le entrega a la madre los exámenes de laboratorio que descartan la posibilidad de daño y les indica que sólo existe riesgo en caso de presentarse nuevamente un cuadro infeccioso.

Ese día la madre va al consultorio a dejarme una nota escrita por Michael, en la que él explica que no pudo ir porque su abuela estaba enferma y menciona retomará sus citas en el horario habitual a partir de la semana siguiente. Nota con la que me transmite el mensaje de que no lo reemplace y preserve su horario para sí. Ha aminorado su culpa y repara con la promesa de presentarse nuevamente con lo que integra el objeto terapia-terapeuta como un objeto bueno al que recrea mentalmente con el recuerdo del horario establecido para las sesiones. Aunque existe aún un impedimento para que se presente en persona, posiblemente el temor a retomar las terapias de aprendizaje y la psicológica ahora que ya no les dedica parte de sus tardes (ambos consultorios se ubicaban en el mismo piso).

Michael coloca la enfermedad como justificación ante la ausencia, anteriormente la madre y él lo hacen al referir que no acude a sus sesiones porque la madre, la abuela o él están enfermos⁶¹. Desde el comienzo de la atención con Michael había referencias de que la abuela estaba enferma

⁶¹ En sesiones iniciales del tratamiento la madre refirió que en ocasiones Michael le decía que dijera en la escuela que no iba porque tenía diarrea aunque el motivo real era que no quería ir.

aunque en la entrevista con ésta negó un padecimiento grave comentando que aunque era hipertensa, estaba bajo control e hizo referencia a intervenciones de consultorio como el que le extrajeran una verruga a lo que llamaban en casa "operación".

A la semana siguiente Michael no se presenta en el horario que tenía, llamo al celular de Michael y posteriormente al de la abuela para que se le hiciera saber al niño que leí su nota y lo había estado esperando, la abuela comenta que Michael había salido con su mamá fuera de la ciudad y aún no regresaban, la abuela promete que pasará el recado para que Michael llame en cuanto llegue, lo cual no sucede.

Posteriormente tengo una entrevista con la pediatra quien refiere que ve a Michael más dispuesto, seguro y expresivo, y que le comentó que entraría a un concurso de dibujo (promoción de un supermercado) porque quería ganar un libro o un videojuego el cual según refirió a la doctora "no le importaba mucho". Michael tenía otros intereses adecuados a su edad lo cual denotaba parte de los logros alcanzados con el tratamiento, ya que ahora existe una mejor adaptación a su entorno. A la siguiente cita de pediatría programada un mes después Michael no se presenta.

Faltando unas semanas para que concluyera mis labores en CISAME me comuniqué con Michael y su madre, ella toma la llamada, le indico que llamo para anunciarle a Michael que ya no seguiré estando en el CISAME y que si él quiere podemos vernos una última vez para despedirnos, la madre le informa a su hijo, Michael toma la bocina, lo saludo y le pregunto cómo está, él responde que está bien, le comento sobre una cita para despedirnos y él fija el día (respetando el que teníamos), asigno un horario más tarde de la hora habitual para que se diferenciara del horario de terapia de aprendizaje y le diera tiempo de descansar en casa, él acepta, me comunica con su madre y se lo informo. No acude a esta última sesión pero aceptó la llamada y pude informarle personalmente que ya no me encontraría en el CISAME. Michael se había despedido mucho antes, el día que su madre llevó la nota en la que agregó "adiós, te quiero mucho" (ver figura 9). Posiblemente Michael proyectaba en

el espacio las partes buenas y el cariño para evitar la separación y mantenerlas distantes de toda la carga negativa que adquirieron los hechos.

ANÁLISIS DE LA ÚLTIMA FASE

Durante esta fase se consolidan algunos de los avances alcanzados en las fases previas en el tratamiento, como la diferenciación intrapsíquica de Michael y el reconocimiento de su yo.

En la mayoría de las sesiones Michael aprovecha el trabajo con la elaboración de situaciones conflictivas, él delimita los temas que desea abordar, en ocasiones dando la impresión de ser una cuestión resistencial, pero siendo desde otra perspectiva la expresión de su individualidad y delimitación de su yo a través de la posesión y pertenencia de sus pensamientos, experiencias y sentimientos. Michael manifiesta que en ocasiones no quiere acudir a sesiones sin llegar a referir conmigo directamente su cansancio, que posiblemente se relacionaba con sus faltas las cuales mayormente eran justificadas por cuestiones de salud, lo cual era también una expresión de transferencia negativa que quedó fuera del alcance de una interpretación al no ser abierto en las sesiones.

Posiblemente para Michael la necesidad de una terapia ya no era imperante pues la relación con su madre y familiares no le era ya tan angustiante aunque no dejaba de ser tema de las sesiones, él refiere haberse "acostumbrado" a que su madre no esté con él lo cual denota también una aceptación de esta situación. Michael continúa retomando y elaborando aquello con lo que habíamos estado trabajando, pasa del juego en mapas (muy común en la fase anterior) al juego en escenarios concretos, lo cual me da la impresión de que representa cómo él enfrenta las vivencias dentro de su ambiente familiar de una forma más directa y retomando lo ya elaborado (camino, escenarios de lucha, forma de adquirir poder, etcétera).

A pesar de que de entrada se niega a trabajar con aspectos suyos como la impulsividad, a través del juego acepta las intervenciones y las retoma continuando con la elaboración de dichos aspectos y conductas, siendo al final de esta fase que se retomaron y esclarecieron varios de los símbolos presentes en su juego a lo largo del tratamiento como el temor a los OVNI's.

Durante este periodo, el tema del robo fue una constante en el juego y lo abordo dentro de éste mientras se mantenía como fantasía ya que me parecía simbolizaba también su necesidad por tener y hacerse de algo de lo que se sentía desposeído, especialmente tener un objeto del consultorio, el duende azul, cargado de poder y valorizado por él como compañía, al momento que esta conducta se repite como un acto (el robo de la plastilina), me queda claro que Michael no distingue entre el acto y el juego por ello decido señalarlo y evito caer en una complicidad que sólo mantendría la ilusión de su omnipotencia y podría llevarlo a la actuación fuera del consultorio. Fue entonces cuando le señalo la diferencia, pues antes eran situaciones que caían dentro de la fantasía del juego y dentro de este contexto el haber señalado constantemente el robo implicaba caer en darle más importancia al acto que a él y a los contenidos de la sesión, a la vez que le dejaba pocas opciones para reparar lo sucedido, siendo que el robo es un tema presente en su vida familiar (el abuelo acusa a su primo de robo). Era difuso para Michael el diferenciar el límite entre lo ajeno y su deseo por poseer (exacerbado por la entrada a la pubertad y el discurso del abuelo sobre su primo).

Al comienzo de este lapso, dentro del ambiente familiar persisten las discusiones, que son motivo de preocupación para Michael por lo que era factible que siguiera necesitando una fantasía para defenderse del ambiente amenazador de la vida familiar, la cual posiblemente encontraba a través de la posesión "del duende que acompaña", cargado como un objeto bueno. Éste se volvió persecutorio al final del tratamiento cuando su ausencia real llevó a Michael a intentos de reparación maniaca que conllevaron nuevamente el predominio de mecanismos esquizoides, sin embargo a través de las intervenciones realizadas por la madre y la pediatra Michael parece haber reparado al objeto y la relación conmigo. Posiblemente para entonces Michael

sabía que no le había dicho a su madre sobre el robo, aunque tal como sucedía con los dibujos de sus temores (que él llamaba secretos) adquirí un carácter persecutorio que dificultó el mantenimiento de la relación de trabajo. Al final del tratamiento me volví ausente en lo físico, pero presente llevando un seguimiento e interviniendo a través de su madre y pediatra.

Mis llamadas y las intervenciones logradas a través de su madre sirvieron como prueba contra sus temores fantásticos; yo lo aceptaba y me interesaba por él, no lo atacaba ni propiciaba que lo dañaran, toleré el ataque al vínculo y la transferencia negativa, lo cual favoreció el que Michael tuviera un último acercamiento conmigo a través de su nota en la que expresó gratitud, lo cual era prueba de que había integración de su yo y manifestaba amor hacia la relación.

La madre promovió el que Michael se despidiera del CISAME, ella tuvo una actitud reparadora "al avisar" sobre la situación de su hijo, pedir ayuda, acudir a entrevista conmigo y llevarlo a su cita con la pediatra. Acciones que contrarrestaron la experiencia de no haber sido cuidado por ella así como la vivencia de haber sido maltratado-atacado por el CISAME, lugar que quedaba cargado por situaciones aversivas para Michael (él no tenía interés por la terapia de aprendizaje, le cansaba el acudir a sus terapias y ahora tenía intereses distintos adecuados a su edad y bastante adaptativos a los cuales deseaba dedicar su tiempo). Con relación a la adherencia terapéutica con la institución es posible que después de haber descartado el daño renal el acudir a la institución dejó de ser imperioso tanto para él como para su madre.

A través de la transferencia, Michael repite conmigo la estructura de sus vínculos de objeto, así como las ansiedades y defensas que en éstos vivenció. Michael se identificaba con la historia de abandono y maltrato que existía en el discurso familiar, por lo que pudo haber vivenciado mi ausencia como abandono y la extracción de sangre como un maltrato propiciado en la relación entre nosotros, Michael se vivenciaba abandonado y perseguido, esto respaldaba el que repitiera la historia de abandono dejando de acudir a su tratamiento, posiblemente por identificación proyectiva él me dejaba para que

yo me sintiera abandonada tal como él pudo haberse sentido ante mi ausencia (algo similar pudo haber sucedido con la madre cuando ésta dejó su propio tratamiento psicológico años atrás: ver "Del lado de la madre").

Con relación al tratamiento y la atención en el CISAME, la psicoterapia pasa a un lugar secundario desde el periodo anterior, prevalece tanto por parte de Michael como de su familia la idea de enfermedad ligada a la toma del medicamento, la cual tenía más peso que la conciencia de enfermedad en tanto a las situaciones por las que atravesaba que le hacían sufrir (lo cual se evidenciaba en que a pesar de varias sugerencias la madre no había acudido a un tratamiento personal), esto aunado por un lado al bienestar que él reconocía por los logros obtenidos a través de su terapia y por el otro por la incomodidad que le causaban las constantes críticas de sus familiares porque acudía a terapia.

AVANCES TERAPÉUTICOS DE LA ÚLTIMA FASE

Michael se involucra con su tratamiento de una forma distinta haciéndose responsable de avisar sobre su falta y teniendo una actitud reparadora genuina al solicitarle repusiera la sesión que perdió.

Tenía intereses más adecuados a su edad comenzó a desplazar su atención a otros objetos fuera del ambiente familiar y de las relaciones con núcleo social de su madre, Michael estableció su propio mundo de intereses diferenciado del de ella, él tenía sus propios proyectos y manejaba con más aceptación su pasado y presente.

Entabla y mantiene relaciones con pares y "tiene una novia", lo cual lo hace salir del atrapamiento edípico y lo coloca dentro de la legalidad al buscar relacionarse con relaciones fuera de su familia, con lo que además se inserta dentro de una circulación social.

RELACIÓN TERAPÉUTICA Y CONTRATRANSFERENCIA

Durante este último periodo hay cambios en la relación con Michael, usualmente mantiene una relación cercana conmigo aunque en ocasiones cae en una competencia por las pertenencias y posesiones un tanto a modo de rivalidad. Por momentos me daba la impresión de que los avances que se alcanzaron anteriormente se detenían o había un retroceso, especialmente cuando él intentó salir de la escuela. Sus constantes faltas me dificultaban el entendimiento de la situación y me preocupaba el no poder contener y ayudar a poner en palabras, ligar y simbolizar los impulsos que hacían que actuara sin poder controlarlos. Además, considero que existe un entendimiento posterior a la acción y culpa por lo que realiza, posiblemente derivados de las vivencias de las consecuencias negativas de su impulsividad.

Considero que una de las funciones terapéuticas más complejas en este periodo fue involucrarme en el juego sin caer en el involucramiento de la fantasía, a modo de no promover un acercamiento con la realidad. Lograr el equilibrio entre la regulación de la fantasía y la realidad durante las sesiones implicó un verdadero reto al intentar promover la diferenciación entre lo interno y lo externo y entre aquello que puede ser objeto de control en la fantasía y aquello que está fuera de éste.

Después de la extracción de sangre me preocupaba el sentido que Michael pudiera darle al hecho y en función de ésta las actitudes que tenía en la relación conmigo, misma que se vio severamente afectada, él no quiso tomar mi llamada y se negaba a acudir a sus sesiones. La cadena de hechos que se presentó (lo ocurrido en la última sesión, mi ausencia por mis vacaciones, la extracción y la presencia de la madre anunciado la renuencia de Michael a regresar al CÍSAME), me hacía por momentos sentirme responsable de la aversión generada en Michael hacia la institución y la terapia, y me llevaba a considerar que pude haber hecho algo para impedirlo, sin embargo analicé que se trataba de una falsa omnipotencia mía como terapeuta más que de una posibilidad real para haber impedido la deserción, que se venía anunciando con antelación. Circunstancialmente el suceso de la extracción cayó en un mal

momento para la terapia llegando a convertirse en un procedimiento iatrogénico en el tratamiento integral del niño y modificando la imagen y la relación que éste poseía con la institución y conmigo (figuras en las que posiblemente depositaba la relación con la madre). Aunque, por otro lado la extracción fue un suceso que justificaba ampliamente la renuencia a continuar con el proceso terapéutico colocando a Michael como víctima alejándolo de lo que le implicaba solicitar abiertamente la terminación de su tratamiento.

Me preocupaba Michael y el hecho de que se vivenciara maltratado por lo cual trabajé con él de forma indirecta a través de su madre y su pediatra. Decidí respetar su decisión de faltar y no solicitar nuevamente cita, ya que consideré eso implicaba forzar un regreso que muy posiblemente hubiese generado rechazo y tal vez el incremento de la angustia y persecución, dejando pocas alternativas para la elaboración de lo ocurrido, por este motivo opté por considerar su regreso como una alternativa dependiente de su decisión, por ello no procuré incitarlo más allá de las invitaciones a que retomara sus sesiones realizadas a través de mi llamada y la entrevista con su madre. Michael deja depositados en su caja, el consultorio y conmigo secretos que le resultan persecutorios y las creaciones que realizó sobre las que antes manifestó el deseo de conservarlas.

En el periodo en que se alejó de la institución se dio, a mi parecer, una elaboración de la separación y la despedida en la relación conmigo, con lo cual pudimos ambos vivenciarlo de modo distinto a una pérdida o al abandono del tratamiento, finalmente predominaron sobre las fantasías persecutorias las actitudes reparatorias y de vinculación, con lo que pudo nuevamente tener un acercamiento conmigo y con su tratamiento dándole un cierre y despedida a través de su nota, al recibir mi última llamada y platicar conmigo "como antes". No considero se haya dado una completa elaboración de la finalización del tratamiento, aunque creo que dentro de sus recursos Michael encontró una forma distinta al abandono de alejarse y terminar una relación. Me parece, fue fundamental analizar la situación en mis espacios personal y de supervisión para evitar caer en intentos de reparación maniaca que se relacionaban más con la decepción que me generaba el no conseguir que retomara el tratamiento

(lo cual en realidad no era mi papel) y comprender que aunque el final del proceso no fue el que yo esperaba, hubo un final y el tratamiento tuvo como efectos los avances de Michael, los cuales me parecían opacados al momento en que él no regresó.

Resultó para mí muy tranquilizador saber que al momento de dejar la terapia Michael se adaptaba a su entorno y tenía intereses más adecuados a su edad, esto me facilitó comprender la opción de que él ya no deseaba continuar un proceso, lo cual también se relacionaba con que Michael alcanzó a través del tratamiento una seguridad distinta, que lo posicionaba de una forma diferente a cuando inició el tratamiento y me dio pie a considerar los logros terapéuticos reales alcanzados.

Creo que dentro de todo tratamiento, se juega también el deseo y la idealización que cada uno como terapeuta tiene al imaginar el final del tratamiento de un paciente, lo que para mí resulta una experiencia invaluable es el haber comprendido que al trabajar con sujetos psíquicos con sus propios deseos y necesidades, éstos pueden coincidir, más no ser exactamente los mismos del terapeuta, y que ello es la más pura evidencia de la consolidación de un psiquismo individual, lo cual me ayudó a comprender y resignificar los hechos. Dolto señala "...es el mismo niño el que decide el número de sesiones antes del final. Entonces, a menudo, como en el caso del adulto, en la última sesión el niño aporta material arcaico fundamental para su neurosis" (Dolto, 1987, pp.190), así fue en el caso de Michael, la última sesión comprendí en gran medida sus temores, sus vivencias en un mundo de gigantes y las dificultades que presentaba para regularse, lo cual fue el motivo de consulta.

Algo que me resulta muy significativo de los logros alcanzados durante el proceso es la proyección que de sí mismo Michael realizaba en las metáforas del barco desarmado que se integraba y la del árbol, el cual cambió de tener ramas de piedra y cemento que no lo dejaban crecer y lo paralizaban a ser un árbol que crece y se desarrolla, sin tener cemento y piedras en sus ramas-cabeza, y dejando de sostener la casa y la petición de ayuda.

DEL LADO DE LA MADRE

*"Las coordenadas del espacio al que el yo debe advenir están constituidas por las funciones simbólicas materna, paterna y del discurso sociocultural".
Wettengel.*

En el proceso terapéutico de Michael incluí a su madre a través de entrevistas de orientación, sostén y seguimiento. Dichos espacios tuvieron un papel muy importante por la información que aportaron para la comprensión del niño, misma que me permitió la resignificación del juego, del trabajo y de la historia de Michael. Consideré que la mejor alternativa para trabajar era manteniendo un vínculo con la madre en espacios diferenciados de los de su hijo en los cuales trabajara con aspectos de la relación entre ambos, relación fundamental en la estructuración psíquica.

Por medio de las entrevistas la madre y yo establecimos una relación que fue un apoyo fundamental en el tratamiento de su hijo y que abarcó desde el inicio una triple dimensión: a) la transferencia y contratransferencia de Michael hacía mí y viceversa, b) la relación madre-hijo y c) la transferencia y contratransferencia entre la madre y yo. Usualmente me daba la impresión de que la madre valoraba mis indicaciones, otras veces me colocaba como quien debía realizar aquello que ella no podía conseguir con su hijo y algunas más perpetraba "inconscientemente" ataques al vínculo que su hijo había establecido conmigo (a través de las ausencias, retardos y falta de llamadas para cancelar), sin embargo la relación que se estableció con ella fue mayormente una relación de trabajo, marcada por el compromiso y el interés, especialmente al comienzo del tratamiento. La relación con la madre fue un factor fundamental para el curso del tratamiento, ya que de alguna u otra forma ella sostuvo el esfuerzo y compromiso que exigió el proceso. Desde mi perspectiva la relación estaba basada en el respeto a la señora, mis intervenciones señalaban acciones o actitudes de ella que repercutían en el desarrollo de sus hijos dejando la opción (bajo sugerencia) de que ésta decidiera abordarlas en un espacio personal.

A lo largo del trabajo con la madre de Michael me encontré con la importancia de considerar a los padres, tal como lo plantea Bleichmar (1999), como sujetos de inconsciente signados por éste y por su propia historia la cual marca el vínculo y la relación que establecen con sus hijos al ser padres. De acuerdo con Wettengel (en Schlemenson, 2003) el niño es el heredero de la continuación de una historia que lo antecede, de ahí la importancia de considerar en el abordaje clínico con los niños ciertos hechos que marcan la historia de los padres, en este caso de la madre. Para esta autora, "el ejercicio de las funciones de los padres está atravesado por las historias familiares respectivas, por la relación que cada uno de ellos ha tenido con sus propios progenitores y por la posibilidad más o menos lograda de haber abandonado psíquicamente el posicionamiento simbólico de hijos a fin de donar ese espacio a sus descendientes" (Wettengel, en Schlemenson, 2003, pp. 46).

Con la madre realicé algunas intervenciones con la intención de ayudarla a que asumiera "el papel de madre", se responsabilizara del cuidado y del tratamiento de Michael. Sobre el caso, se aprecia que existen varias condiciones que marcan las funciones de esta madre en la relación con su hijo. En lo que respecta a su posicionamiento se observa que la señora Rosario comparte en su familia el lugar de hija y el de madre, ella no se separa del núcleo familiar al nacimiento de Michael (al convertirse en madre desde lo biológico), sale de su familia de origen al tener una pareja colocándose como madre y regresa años después nuevamente al lugar de hija-madre tras la disolución de su relación de pareja. En la casa familiar la dinámica la sitúa bajo la ilusión de ser una niña al amparo y responsabilidad de sus padres, lo cual la coloca al mismo nivel que sus hijos y dificulta la diferenciación entre éstos y ella, por lo que trabajé tanto con Michael como con ella la importancia de que cada uno se asumiera como perteneciente a una generación distinta, considerando la autoridad y jerarquía que la madre tiene sobre el hijo.

Durante la primera entrevista la señora Rosario se muestra distante, respetuosa, habla poco en forma espontánea, mira hacia abajo, esconde la mirada como lo hace Michael y se concreta a responder las preguntas que le hago. De entrada yo percibo a una madre preocupada por su hijo con un

vínculo amoroso con éste pero con dificultad para asumir y responsabilizarse de ciertas funciones. Me da la impresión de que en ocasiones no le agrada contestar las preguntas que le hago y que se reserva algo, considero, se trataba de la información relacionada con su adicción pasada por alto en esta primer entrevista y que fue revelada después de 9 meses de trabajo con su hijo. Dicha adicción le ocasionó problemas con sus propios padres, mismos, que derivaron en la dificultad que ésta tenía para posicionarse como madre pues la remontaban a un pasado marcado por un proceso legal en su contra y por el discurso de su padre que la describía como drogadicta y anulaba su capacidad como madre.

Para mí la importancia del trabajo con la señora Rosario se centraba en destrabar aquello de su propia historia que le impedía ejercer por completo su función materna, así como el rescatar sus aspectos sanos en el ejercicio de la misma. Los discursos de Michael y de su madre me hacían suponer que existían situaciones poco elaboradas dentro de la familia, que se trataban de aspectos históricos familiares reprimidos que permanecían activos a través de la segunda generación y de la tercera. Poco a poco a través del proceso al ir enfocándome en el trabajo con Michael se evidenciaron situaciones de la vida familiar que no estaban resueltas⁶².

A través del trabajo con la madre surgieron del recuerdo varios hechos que marcaron su posicionamiento frente a la maternidad y con sus hijos. Situaciones y aspectos libidinales relacionados con los vínculos con sus padres que comenzaron a ser reconstruidos al aportar el espacio y la escucha que facilitaba la elaboración, de este modo, el espacio abría la posibilidad de mencionar estos hechos sin el recibimiento negativo y culposos que ya tenían en su familia. Conforme transcurría el trabajo con la madre, ésta comenzó a

⁶² Wettengel (en Schlemenson, 2003) plantea que se manejan como secretos familiares contenidos reprimidos sobre situaciones profundamente conflictivas, las cuales no pueden ser tramitadas psíquicamente pues refieren a aquello que es enigmático, negado, rechazado, proyectado o no integrado por una generación y pasan a la siguiente sin ser elaborados, siendo los descendientes quienes padecen los efectos de lo que no ha sido dicho ni ha sido objeto de duelo. En el proceso terapéutico de Michael surgieron secretos, varios de ellos vinculados a la función materna como la muerte de una de sus tías, suceso vivenciado por la abuela y relacionado con su ejercicio en el papel de madre.

asociar situaciones vividas en la relación con sus padres que le dificultaban el ejercicio de la función materna, la separación del núcleo familiar y diferenciación de la familia creada por ella (madre e hijos).

La señora Rosario refiere que al terminar con el padre de Alison se reinserta en un núcleo familiar disuelto, donde a sus padres los mantienen unidos intereses económicos asociados al poder (la abuela se niega a dejar el domicilio, beneficio adquirido por el trabajo que ella le cedió al abuelo). En ocasiones la abuela se valía de decir que no podía dejar al abuelo porque implicaría que ella y sus nietos se quedarán sin casa, situación en la que triangula a la madre de Michael y a los niños como responsables de mantener en dichas condiciones la relación entre los abuelos.

El discurso de los abuelos liga a la madre de Michael y a los niños a vivir con ellos, responsabilizándolos de su porvenir, utilizándolos como excusa de una situación no resuelta (la disolución de la pareja de los abuelos) y dejándolos como depositarios de las discusiones y agresiones derivados de su relación. La madre de Michael asevera que la disolución del núcleo familiar fue propiciada por las creencias religiosas de su padre, comenta "la religión de mi papá destruyó nuestra familia", colocando en algo externo aquello que rompe la relación.

Ante la familia el abuelo se erigía imponiéndose como autoridad a través de la agresión o el generar temor, y lo hacía con Michael al comentarle que su madre moriría por ser pecadora. El abuelo cataloga a la madre de Michael como "anarquista" pues ella pertenecía a un colectivo de personas que al modo de ver de su padre "no siguen la autoridad". La madre de Michael ubica que la relación con su padre se volvió conflictiva cuando ella entró a la adolescencia (situación que pudo haber reavivado problemáticas edípicas no resueltas entre el padre y su hija). Con frecuencia el padre la descalificaba comparándola con una hermana que "sí lo obedecía", el abuelo decía que Rosario era "rebelde" porque se negaba a ir a las pláticas de religión. La señora comenta que casi todos los días cuando iban hacia la escuela su padre la golpeaba sin que hubiera razón para que la agrediera, acción que realizaba únicamente cuando

estaban sin compañía, estos hechos tenían la cualidad de secreto y él amenazaba con golpearla más fuerte si los comentaba.

A decir de la madre, el ambiente de su casa "siempre fue con violencia", constantemente el abuelo discutía con su esposa e hijos, en ocasiones llegando a golpearlos por no seguir sus indicaciones. La señora Rosario comenta que también su hermano tenía una relación conflictiva con su padre⁶³ (hermano que tampoco ha podido separarse del todo del núcleo familiar primario). Dichos comentarios sugieren que el abuelo ata a sus hijos al núcleo familiar a través de golpes, devaluaciones e infundiendo temor, acción que repite con sus nietos. Las palabras del abuelo ocasionaron en esta madre una herida narcisista y un estigma de los que no se podía recuperar ni zafar fácilmente, dicha concepción de sí misma influyó en el vínculo que ella estableció con sus hijos, especialmente con Michael quien queda como motivo de la demanda legal y de la descalificación del abuelo sobre su capacidad como cuidadora.

La señora Rosario menciona que al momento del embarazo de Michael ella no deseaba ser madre, situación que conllevó varias pérdidas (pareja, estudios y proyecto de vida) y que la ubicó en un lugar difícil de asumir para sí, ser madre, lugar del que no pudo apropiarse pues cayó en un periodo depresivo que conllevó la adicción al alcohol y posteriormente a la cocaína⁶⁴, situación que llegó a su clímax en un intento de suicidio cuando Michael tenía 2 años, motivo por el cual una de sus hermanas la llevó a una institución para que recibiera atención psicológica y psiquiátrica. Entonces la relación con el abuelo era muy conflictiva, él había iniciado un proceso legal para tener la custodia de Michael ya que a decir de la madre "él no le confiaba al niño por su adicción y quería que ella se fuera de la casa".

La madre refiere que en las terapias a las que acudió trabajó su depresión y adicciones, en un lapso de seis meses. La señora Rosario dejó de acudir a la

⁶³ A Michael su tío le relató haber sido golpeado por su abuelo al grado de tener que ser hospitalizado por la golpiza

⁶⁴ Tanto por parte de su familia materna como paterna hay antecedentes de alcoholismo en familiares varones. El tío José estuvo internado en una clínica por este motivo.

institución donde recibía sus terapias porque la cambiaron de psicóloga y el psiquiatra que la atendía "la desesperaba por lo que decía" (suceso que posiblemente a modo transferencial se relacionara con la forma que ella tenía para vincularse con la pareja padre-madre y que tal vez reeditara en la pareja psiquiatra-psicóloga).

El abuelo no continuó con la demanda y la señora Rosario permaneció viviendo en casa de sus padres con su hijo, para entonces tenía una relación con el padre de Alison con quien se fue a vivir después de un tiempo. La señora menciona "no tenía esperanzas de formar una familia, cuando nació Alison traté de cambiar, me llevaba más con mis hermanos". Para esta madre el nacimiento de una hija, le permitió cierta reconciliación con el papel de madre posiblemente viendo reparada su propia vivencia como hija a través de su bebé.

Previo a la salida de la casa enfatice con la señora Rosario la importancia de que anticipara a los niños algunos de los cambios que conllevarían la separación, sin embargo, aparentemente al momento de dejar la casa ella no pudo posicionarse como madre sino que dominó en ella la angustia sobre el qué hacer (angustia vinculada a aspectos y dificultades personales en la relación con sus padres y la separación de la casa familiar), por lo que no pudo mantener una distancia que le permitiera organizar su pensamiento y transmitir el mensaje metabolizado a sus hijos. Entonces retomé con la madre el abandono que los niños pudieron sentir al dejarlos a cargo de la abuela, abordé también el que reconociera que a ella le resultaba muy difícil atender a sus hijos en su casa y el que les explicara a éstos que la casa de sus abuelos era su hogar aunque ella no estuviera presente.

Al dejar de vivir con sus hijos la señora Rosario comenta estar tranquila por que estén con su propia madre quien colmaba las funciones maternas y la deslindaba de la angustia que le generaba asumir el papel de madre ante situaciones que se le dificultaban como era el hacerse responsable de los niños, ser la proveedora y la cuidadora. Con Michael y su hermana la señora Rosario repite la misma historia que la abuela dejando a sus hijos al cuidado de

su propia madre. La señora Rosario considera que sólo podría llevarse a sus hijos si su madre se va con ella, lo cual posiblemente se relaciona con aquellas labores de la función materna de las que aún no se hace cargo y que espera su madre siga realizando, posiblemente no sólo con los niños sino también con ella como hija. En forma consciente la abuela piensa y dice que "es importante que a los niños los cuide su mamá", argumenta "yo ya no tengo tanta fuerza como antes", pero en forma un tanto velada chantajea a su hija aseverando que se enfermaría si se lleva a los niños.

El que la madre no viviera en la misma casa que sus hijos se relacionaba en el discurso familiar con la descripción que el abuelo hacía de ella como "abandonadora", trabajé a través del cuestionamiento del discurso, lo enfoqué hacia el pensar del niño pero también englobaba a la madre, la cual comenzó a cuestionar el discurso familiar (al cual había optado por "ignorar" diciéndole a su hijo hiciera lo mismo), el trabajo en estas sesiones le proveyó a la señora Rosario la opción de cuestionar el discurso que la escindía y argumentar los aspectos a su favor en las acciones y rol materno que tenía, promoviendo la integración de ella y de su concepto como madre.

La madre colocaba a los niños en la situación de tener que elegir dónde vivir, lo cual ocasionaba en Michael una percepción de inseguridad e incertidumbre con respecto a su hogar, su pertenencia y la estructura de la familia, del orden y jerarquías que marca ésta. Las intervenciones se centraron alrededor de su papel de madre, se le hizo ver que sus hijos estaban expuestos al menos a 3 formas de educar-criar distintas: la de la madre, la de la abuela y la del abuelo (a quien la madre responsabilizaba de la educación cuando éste la descalificaba). En las sesiones, la madre refiere que procura ser la figura de autoridad de su hijo pero que se suscitan dificultades dado que ella ya no habita en la casa y en ocasiones hay conflictos cuando ella no está presente, esto aunado a que también su hermana y madre en ocasiones contradecían las indicaciones que ella daba.

Al poco tiempo de dejar la casa paterna la señora volvió a tomar, meses antes había comentado que "cuando está deprimida toma", lo cual podía relacionarse

en este momento con la separación de su familia y el fallido intento de vivir con sus hijos y hacerse cargo de ellos, lo cual en esos momentos parecía desbordarla y volvió a delegar esta tarea a su propia madre. Para entonces, la abuela considera que "Chayo, no puede con sus hijos" (situación que repite con una de sus nueras, quedando así la abuela como la madre absoluta en esa casa).

La señora Rosario era frecuentemente criticada por su forma de vestir, varias veces escuché comentarios hechos por su padre, madre e hijo con relación a esto, en entrevista conmigo la abuela dice "Chayito cambia su forma de vestir para venir aquí, se transforma, casi siempre se pone picos por donde quiera" (situación que también llamó la atención de otros de los profesionales que atendían a Michael en el CISAME, dado que durante una temporada ella cambió su vestimenta y arreglo, regresando después a vestir en colores oscuros y a usar varios aretes). Desde mi perspectiva esta "transformación" denotaba el interés de la madre por dar una imagen diferente, lo cual posiblemente se relacionara con un intento por posicionarse de una forma distinta.

Ciertas situaciones en la familia propiciaban que no se reconociera la alteridad de Michael, que al igual que su hermana quedaba cargado de la mal lograda historia de separación de la madre de sus figuras primarias, lo cual a ella le dificultaba colocarse ante sus hijos. Dicha circunstancia envuelve a tres generaciones, en las que reconocer a los individuos como seres separados era difícil. Para la madre, la relación entre Michael y el abuelo, es una relación de chantaje, el abuelo le compra cosas y compara lo que él le da con lo que le da la madre menospreciándola. La madre por su parte, solía contarle a Michael historias sobre los niños de la calle con la intención de que valorara lo que ella le daba, sin embargo estas historias tenían un efecto contrario y le generaban fantasías de vivir como ellos.

El abuelo frecuentemente descalificaba a su hija diciéndole frente a los niños "te vas a matar y vas a matar a tus hijos, no vas a tener ni pa' comer", produciendo en los niños desconfianza que se materializaba en algunas de las

acciones de la madre. El señor maneja un discurso contradictorio en el que marca las ausencias de la madre descalificándola pero condena los momentos que el niño pasa con ella con amenazas, inicialmente aseverándole que su madre se moriría por pecadora y tiempo después haciendo referencia al futuro de Michael "te va a hundir". La señora Rosario piensa que el abuelo le habla sobre marihuana a Michael porque cree que ella se sigue drogando, lo cual niega. El abuelo no diferenciaba entre la madre y el hijo se enojaba con ambos.

Todos los hechos arriba mencionados marcaron a la madre en las relaciones con sus padres y con sus hijos, ambas, fundamentales en la estructuración psíquica de sus descendientes. Situaciones que, varias veces, hacían que Michael fuera colocado entre la madre y el abuelo. Al vivir, ser cuidado y educado por los abuelos Michael y su hermana vivían bajo los mismos modelos de funciones paterna y materna que su madre y que influenciaban a su vez la forma de relacionarse de la señora Rosario con sus hijos. Ella argumentaba que no quería imponerle nada a su hijo, lo cual posiblemente se vinculara con su necesidad de haber tenido un escape a las imposiciones de su padre, sin embargo esta forma de educar dejaba a Michael desprovisto de modelos ideales con los cuales identificarse, sin un proyecto identificatorio elaborado por la madre para él, situación que dificultaba la estructuración de Michael al no dotarlo de un anclaje y proyecto de vida.

A pesar de las múltiples descalificaciones del abuelo y de las acciones de la abuela que sabotaban el ejercicio de su papel como madre, la señora Rosario (que ya de por sí tenía dificultades para identificarse con éste) tenía cualidades maternas que se hacían presentes en la relación con su hijo. En los primeros meses de vida de Michael y a pesar de su depresión pudo establecer un vínculo y recordar un momento fundamental en la estructura del psiquismo de su hijo, su primera sonrisa. Posiblemente la etapa depresiva de la madre asociada al trabajo, las adicciones y el intento de suicidio determinaron el alejamiento y la casi pérdida del hijo al delegar su cuidado. Además, en menos de dos años la señora Rosario tuvo que atravesar una serie de cambios: embarazo, interrumpir sus estudios, dejar la posición de hija dependiente, ser madre, comenzar a trabajar y convertirse en el principal sustento económico

suyo y de su hijo –situaciones que sólo muy parcialmente abordamos ya que su trabajo competía a una psicoterapia personal.

La madre esperaba que con la atención psicológica de Michael ella pudiera saber cómo tratarlo para “que tuviera más seguridad y estuviera más tranquilo”, lo cual se relaciona con el desarrollo de una capacidad de contención y reverie. A lo largo del proceso, la madre, sostenida, escuchada y valorada por mí, cambió la forma de relacionarse con el niño siendo mucho más continente, comenzó a escucharlo y darle explicaciones, dejó de contarle historias de terror y sobre los niños de la calle, empezó a tener acercamientos afectuosos y mostrarle su cariño e interés. En varios momentos realicé indicaciones para que la madre se ubicara en la generación a la que pertenecía y asumiera la jerarquía que tenía sobre sus hijos, dejando a un lado la ilusión de ser pares, “hermanos – hijos de los abuelos” (esta es una frase mía). Existieron varias situaciones abruptas y angustiantes que no le permitieron elaborar explicaciones para sus hijos o considerar su sufrimiento como lo fue al momento en que ella dejó la casa de los abuelos sin anunciar su salida ni su regreso.

Conforme transcurría el trabajo la visión de la madre sobre Michael cambió, dejó de ser el niño de los problemas, tuvo un vínculo distinto, más afectuoso y atento sobre las necesidades de éste, a través de la cual la madre empezó a contemplar habilidades y recursos en ambos. La madre fue adquiriendo poco a poco la capacidad de observar a su hijo, de suponer qué cosas no le agradaban y que situaciones le enfadaban, lo cual reflejaba mayor empatía, actitud y conductas maternas (situación que se dificultaba un tanto por la edad de Michael y su entrada a la pubertad).

El trabajo que realizaba la madre en función de mis orientaciones se reflejaba en la disminución de síntomas que se asociaban con los patrones para relacionarse con su hijo y las acciones-funciones que ella llevaba a cabo con relación a la estructuración del psiquismo de Michael (fungir como un yo auxiliar, dar contención, metabolizar y ligar experiencias).

Para la madre fue difícil vivirse capaz de hacer cosas con y para Michael, poder contenerlo y hacerse cargo de él, dado que usualmente se remitía a "no saber qué hacer" a dejar de hacer cosas necesarias si su hijo se negaba, sin embargo fue aumentando su capacidad de reverie y sus actitudes reparadoras que la llevaban a preguntar, a tener acercamientos con quienes estábamos involucrados en la atención de su hijo y a entablar nuevas pautas de relación a través del análisis de la interacción y de sus propias creencias. A través del tratamiento se reparaba la estructura psíquica de Michael, la relación con su madre y la ubicación de ésta como tal promoviendo el cumplimiento de funciones y proveyendo estructura.

Dentro de todo, la madre pudo colocarse en un lugar distinto con su hijo, diferenciándose (proceso que fue acompañado y a momentos propiciado por su hijo) y haciéndole saber al final del proceso cuáles de sus comentarios la lastimaban o le enojaban, colocándose frente a él como un sujeto ya no como un objeto bajo el control omnipotente de Michael. La señora Rosario retomó en parte su papel, como madre asumió algunas funciones que había delegado en la abuela, e incluso en mí, tomó decisiones importantes y dejó a un lado el miedo a actuar en los asuntos relacionados con su hijo.

El trabajo con la madre abrió un espacio psicológico en ella en el que no sólo atendía problemáticas relacionadas con su hijo sino en donde ella, como madre podía escucharse a sí misma de una manera distinta.

Contemplo que el papel de los padres es fundamental, ya que ellos montan el escenario para promover la estructuración psíquica de sus hijos, al cumplir con funciones como la contención y el ofrecerse como modelo para sus descendientes. Considero que una de las opciones que el trabajo con niños ofrece a los padres es que a través del tratamiento de sus hijos reparen las funciones que ellos no han podido lograr del todo, tal como pasó con la señora Rosario.

DISCUSIÓN

A lo largo de la presentación realizada hemos ido reflexionando desde una mirada clínica sobre algunas situaciones propiciadas por el proceso terapéutico que promovieron mayor complejidad en la estructura psíquica de Michael, consiguiendo así una delimitación más marcada de los sistemas inconsciente y preconscious-consciente, mayor definición de las fronteras yoicas, un funcionamiento predominante del proceso secundario y la disminución en intensidad y frecuencia del uso de mecanismos de defensa primitivos. Dichos cambios en la estructura psíquica, le permitieron a Michael la elaboración de la separación de su madre y el asumirse como un ser diferenciado de ésta y de los discursos familiares, dejando un espacio para que realizara sus propias identificaciones y emergiera un yo fortalecido, sentando con ello condiciones para un mejor desarrollo en las etapas subsiguientes de su vida.

Muchas de las condiciones presentes en la vida de Michael son problemáticas sociales actuales (el maltrato, la devaluación, los estigmas del abandono, etc.). Dichas condiciones tienen relevancia desde el abordaje clínico porque terminan marcando y significando vidas, suministrando a quienes atraviesan por éstas un modelo de identificación, tan limitado que puede derivar en la repetición de historias, mismas que pueden ser cuestionadas, analizadas y elaboradas a través de procesos psicoterapéuticos. En el caso de Michael el modelo de identificación que se proponía desde casa (alusivo a las adicciones y al fracaso), marcaba las vidas tanto de él como de su madre, a modo de heridas narcisistas y como "única" alternativa de identificación.

A lo largo del proceso, el trabajo se fue adaptado según las temáticas que surgían durante las sesiones y de acuerdo a las situaciones y condiciones que se presentaron en la vida del niño. Inicialmente el trabajo se orientó hacia las fallas en la prueba de realidad y la poca tolerancia a la frustración, posteriormente trabajamos sobre aspectos que le generaban ansiedad y dificultaban la diferenciación entre la realidad y la fantasía, mismos que generaban trastornos como el temor a ser atacado y la imposibilidad para

dormir solo. Conforme dichos aspectos se fueron elaborando se inició un trabajo encaminado al fortalecimiento de su yo.

Una de las aportaciones más relevantes de este trabajo radica en la aplicación de un modelo diagnóstico (propuesto por Silvia Bleichmar) que va más allá de una clasificación basada en una lista de conductas. El modelo utilizado en esta intervención da cuenta de que detrás de una conducta subyace una estructura y funcionamiento psíquico particular, este planteamiento permite comprender las manifestaciones conductuales como representantes del funcionamiento psíquico, dando pie así, a una comprensión más integral que ubica a los "síntomas y trastornos" no de forma aislada ni escindiendo al sujeto que los presenta a través de un diagnóstico con carácter de estigma, sino aportando elementos para una comprensión integral y a partir de esto establecer la relación terapéutica.

Desde mi perspectiva, el considerar teóricamente al niño como un sujeto en proceso de estructuración permite implementar acciones terapéuticas a modo de prevención primaria (cuando ésta se realiza con niños menores al inicio de su estructuración) y /o secundaria (cuando presentan manifestaciones sintomáticas).

Al hablar de la estructuración del psiquismo de un niño no se puede demeritar la importancia que tienen los primeros objetos (llámense madre y padre), ni se puede anular o menospreciar la influencia que tienen aquellos que se vinculan con el menor así como tampoco puede dejarse a un lado el peso del discurso intergeneracional y social que a través de los padres llega a los niños, el cual influye en las condiciones de estructuración psíquica. Desde este enfoque el campo de la labor psicoterapéutica es muy amplio y complejo, ya que no sólo implica el trabajo con el niño sino con sus familiares más allegados (o principales cuidadores), como lo fue en el caso de Michael.

No es posible considerar a alguien como un sujeto aislado y mucho menos en el caso de un niño que por su posición se encuentra en dependencia de un adulto, es por ello que no basta con contemplar las manifestaciones

sintomáticas como un producto intrapsíquico aislado sino dentro de un marco intersubjetivo. Tal sucede en el abordaje que aquí se presenta, aunque el trabajo se realiza mayormente con el niño, ha de considerarse que se encuentra inscrito en un medio interpersonal y que su proceso propicia cambios en la dinámica familiar o del grupo social al que pertenece, cambios que en ocasiones los demás no se encuentran preparados para recibir.

Para analizar las aportaciones de este tipo de abordaje contemplo 3 ejes: desde *lo intrapsíquico*, *lo intersubjetivo* y *lo social*.

El trabajo resumido toma como eje principal la estructuración psíquica, es decir *lo intrapsíquico*, la mayor parte de las intervenciones se realizaron en este sentido, trabajando sobre la estructura y funcionamiento psíquico, promoviendo la diferenciación entre sistemas e instancias psíquicas. Este trabajo es el más importante porque propicia cambios en la estructura a profundidad no sólo a través de una modificación conductual sino que promueve un funcionamiento psíquico distinto y más adaptativo.

Desde *lo intersubjetivo*, se contempla principalmente la relación con el medio familiar, relación que no sólo influye en pautas de interacción sino en la forma de vincularse y relacionarse con los demás tomando como referente los contenidos y representaciones de su psiquismo. En trabajo con el niño y con la madre, se analizaron aspectos vinculados a la vida familiar y a las funciones parentales que se consideran importantes en la relación con el niño y en los momentos de estructuración psíquica que se vinculan con dichas relaciones. A través del trabajo psicoterapéutico realizado con Michael, se fortalecen procesos como la diferenciación entre lo propio y lo ajeno, promoviendo así el devenir como sujeto, proceso difícil de realizarse en el caso de niños que como Michael se vuelven "objetos" en la forma en la que los demás se relacionan con ellos (cuando son dejados en tercer plano dentro de la problemática familiar), haciendo a un lado sus deseos, intereses y preferencias, relegando el surgimiento de su subjetividad.

Todo lo anterior se encuentra matizado por *la cultura y sociedad* en la que se desenvuelve el niño, la carga de la cultura atraviesa el psiquismo tanto infantil como de los padres, complejizando la labor de estructuración psíquica y las situaciones de orden social influyen en las condiciones y formas de relacionarse del niño con su familia y ambiente.

- **El enfoque teórico y su articulación con la intervención psicoterapéutica**

La hipótesis sobre la que se plantearon las intervenciones fue la existencia de fallas en la constitución del aparato psíquico de Michael, es decir fallas en el proceso de instauración de la represión primaria y las dificultades derivadas de éstas en su funcionamiento psíquico, dichas fallas se manifestaban a través de los trastornos que presentaba, la poca tolerancia a la frustración, los temores, la dificultad para diferenciar la realidad de la fantasía y sus problemas de aprendizaje.

En la primera fase del tratamiento trabajé con las fallas en la represión primaria, a través de la contención y ligazón de aquello que irrumpía en el psiquismo de Michael y lo angustiaba. La diferenciación de sistemas se fortaleció con el trabajo realizado, el cual promovió en Michael la distinción entre sus contenidos internos (productos de su psiquismo) de lo externo (lo real), con lo cual sus trastornos disminuyeron.

Michael incorporaba con mayor facilidad mis intervenciones y los contenidos que él iba elaborando en las sesiones conforme incrementaba el juicio de realidad. Comenzó a tolerar la frustración generada por algunos sucesos que se oponían a sus deseos. En el curso del tratamiento se aprecia que los momentos en que disminuía el control de sus impulsos se relacionaban con la pérdida de objetos o pertenencias, ante lo que reaccionaba descargando su ansiedad e impulsos agresivos, gritando y golpeando.

Mis intervenciones que vinculaban su juego, discurso y creaciones con lo que sucedía en su vida (interna-externa) dieron pie a que él comenzara a hacer

este análisis, incrementando su capacidad de insight y haciéndose más consciente sobre su reacción ante las situaciones por las que pasaba. Como una de las principales funciones terapéuticas, contemplé ayudarlo a organizar su pensamiento (a través de contener su angustia, señalar, interpretar y dando juicios de realidad) para posteriormente relacionarlo con sus sentimientos y actos. El juego fue un vehículo fundamental para la simbolización, la diferenciación de los sistemas en su psiquismo y el paso a un funcionamiento psíquico marcado por la creatividad.

Conforme avanzaba el proceso había un mejor desarrollo del pensamiento (función yoíca) e integración con la acción, dominaba el proceso secundario y la lógica. La capacidad para pensar, es decir para transformar contenidos angustiantes en pensamiento, se había incrementado en Michael a través de las simbolizaciones que recibía de mis interpretaciones sobre su juego. La relación con su madre también permitió que a través de la "función de reverie" ejercida por ella (y al colocarse como un objeto bueno que lo ama) Michael estructura su pensamiento por sí mismo logrando contener y ligar los contenidos de su psiquismo con lo que dejó de ser necesario recurrir a mecanismos primitivos para manejar la angustia. Conforme Michael pudo dominar su angustia e integrar sus objetos mejoró su autoestima y aprendizaje escolar con lo que comenzó a encontrar fuentes de satisfacción en el mismo.

En las fases media y final del proceso el trabajo se centró en la instancia yoíca, las intervenciones realizadas y el curso del proceso promovieron la unificación del yo y el que éste tuviera más recursos a través de ir ligando el impulso y simbolizarlo. Las fronteras del yo se fortalecieron y con ello la delimitación tanto intrapsíquica como intersubjetiva. Desde el planteamiento kleiniano se fue proveyendo de objetos buenos con los que Michael se identificó, lo cual fortaleció su yo y disminuyó la utilización de mecanismos proyectivos. Michael tendía a escindir y proyectar aspectos suyos, características que no aceptaba en sí y su propia agresividad, los cuales se volvían persecutorios. La ansiedad persecutoria se relacionaba con sus fantasías de ser dañado, así como con la necesidad de protegerse y defenderse.

Acciones como la toma de decisiones, el tener sus propias opiniones, deseos y pensamientos, son expresiones del yo que se fueron presentando a medida que el yo de Michael se fortalecía a través de la relación y trabajo terapéuticos. El que Michael comenzara a hablar sobre sus sentimientos fue un avance notado por la familia y otros profesionales del CISAME, este cambio se observaba en la forma de interactuar con otros, Michael escuchaba con más atención cuando se hablaba con él, mostraba interés por los demás preguntaba cómo me sentía yo y también lo hacía con sus familiares. La delimitación y diferenciación de su psiquismo así como de sus contenidos es un reflejo del fortalecimiento de las fronteras yoicas.

A lo largo del tratamiento la relación de Michael con sus objetos primarios fue un tema constante de análisis y como producto del trabajo terapéutico se logró una percepción más integrada de los objetos y de sí mismo, lo cual, aunado a la elaboración de los sentimientos de pérdida a través del juego, le permitió tolerar la separación de su madre cuando dejó de vivir con ellos, así como reconocer aspectos positivos en la relación con su abuelo, figura que resultaba muy amenazante ya que además de las actitudes que tenía con él y su madre, era depositario de sus proyecciones. Dicha integración, facilitó el despliegue de sus capacidades reparatorias así como el relacionarse de forma distinta con los objetos al considerarlos como totales, funcionamiento que corresponde a la posición depresiva planteada por Klein.

El cambio en la percepción de los objetos se evidenciaba en el trato con los demás, en la relación conmigo, con su madre, familiares y pares, la cual se dotó no sólo de pautas sociales como el mantenimiento del contacto visual al hablar, sino que adquirió una dimensión de vínculo dándole importancia a la relación y a la persona con quien la establecía.

En la casa no se promovía la diferenciación intergeneracional, madre e hijos aparecían colocados al mismo nivel, lo cual ocasionaba fusión y confusión en la relación de Michael y su madre, las palabras de la madre no ofrecían mensajes de diferenciación que propiciaran en Michael la búsqueda de objetos sustitutivos, sin embargo, producto de la creciente diferenciación y delimitación

de su yo, Michael comenzó a asumirse como un ser diferenciado de su madre, con sus propios intereses (los cuales divergían de los familiares) y con la capacidad de asumirse como dueño de sus pensamientos e individualidad.

Ante situaciones de ansiedad y pérdida Michael recurría a la proyección, al final del proceso se aprecia nuevamente esto cuando mecanismos como la escisión, proyección y negación surgen al hablar sobre el robo del duende. La incapacidad para reparar conllevó un predominio de la posición esquizo-paranoide que despertó el miedo a la retaliación aunado al suceso del robo. El sentimiento de culpa se transformó en temor a ser atacado y fue hasta que pudo ubicarse de nuevo en la posición depresiva (a través de la introyección de objetos buenos) que escribió la nota para mí. Las intervenciones realizadas al final de proceso a través de su madre y pediatra contribuyeron a que predominaron las experiencias buenas sobre las malas, con ello disminuyeron los temores paranoides y se recuperó la integración.

Aspectos que quedan como logros terapéuticos y denotan un funcionamiento psíquico más complejo (con un mayor equilibrio) y el predominio, en términos kleinianos, de la posición depresiva son el identificar a los otros como seres separados e integrados y el tener actitudes reparatorias. Su pensamiento cambió, incrementó la capacidad de abstraer y de establecer vinculaciones. La formación de símbolos se fortaleció como labor creativa, lo cual favoreció la recreación de objetos dentro de sí a modo de recuerdos, como posiblemente queden para él las sesiones, el espacio y la relación terapéuticos.

El encuadre funcionó como base del trabajo terapéutico y propició la diferenciación entre la fantasía y la realidad, y entre él y su madre. El encuadre y los señalamientos realizados durante la psicoterapia promovieron la asimilación de normas que regulaban los espacios y las personas, que al ser introyectada fortaleció su superyó. El posicionamiento de Michael ante el tratamiento fue primordialmente de aceptación y respeto, él buscaba mantener la relación conmigo y colaboraba con su tratamiento.

Al momento de iniciar la atención en CISAME Michael elige como 3 deseos "que en la escuela no tenga problemas, irme con mi mamá y no tenerle miedo a mi abuelo". Éstas no fueron las demandas propiamente del espacio terapéutico pero sí de su estancia dentro de la institución, las cuales pueden considerarse cubiertas mayormente; a través del proceso surgieron varios movimientos que propiciaron cambios en la dinámica familiar y en la estructura psíquica de Michael que modificaron su forma de relacionarse con los demás (madre, abuelo y escuela) y su forma de pensar.

El tratamiento de Michael conllevó beneficios primarios, secundarios y terciarios. Los primarios vinculados a la estructuración psíquica de Michael y la creciente complejidad de ésta. Con los logros alcanzados en el tratamiento Michael consiguió el predominio de un funcionamiento psicológico y un desarrollo más acorde con su edad. Los secundarios relacionados con la disminución de sus fallas y ausencias escolares, una mejor relación con su madre y demás personas que lo rodeaban (incluyendo su maestra), así como la obtención de una relación y actividades recreativas y sociales que le eran agradables. Los terciarios asociados con los beneficios que obtenía la madre y otros familiares. Tal como plantea Aberastury, el trabajo con Michael implicó soportar la transferencia no sólo de éste sino de varios de los integrantes de su familia, las cuales influyeron en la adherencia al tratamiento del niño.

- **Sobre el abordaje institucional**

Este escrito es una muestra de la aplicación del enfoque psicoanalítico en la atención de problemáticas psicológicas en niños dentro de una institución pública de salud mental. Intervenciones como la planteada cuentan con limitaciones que las condiciones institucionales imponen, esto implica que sobre el encuadre terapéutico prevalece un encuadre institucional que marca diferencias en el modo como se establece y maneja la relación y trabajo profesional.

El encuadre se limitó a una sesión semanal lo que conllevó la prolongación del proceso diagnóstico (primordialmente la aplicación de pruebas) con lo cual el inicio del tratamiento con la técnica del juego fue muy posterior al

establecimiento de la relación con el niño. La frecuencia de las sesiones no pudo incrementarse, en un principio por la escasez de horarios disponibles de mi parte y del niño, y posteriormente por la dificultad que representaba para sus familiares llevarlo a la institución⁶⁵.

El que se trate de un centro de atención integral tiene la ventaja de brindar gran cantidad de servicios en un mismo lugar, y conlleva la complejidad de depositar múltiples proyecciones y transferencias en un mismo objeto -la institución-. Debido a la demanda de atención, el inicio de la misma en los diferentes servicios frecuentemente se da de forma desfasada y después de un periodo prolongado a la solicitud.

En la práctica, el abordaje interdisciplinario requiere hacer a un lado la jerga profesional para poder ver realmente al sujeto que en conjunto se atiende. Para mí fue fundamental no perder de vista que yo estaba hablando de Michael, el niño con el que trabajaba y jugaba. Considero que el tener presente que se trataba de un niño, más allá de sus diagnósticos y dificultades me permitió ofrecer a los demás mi mirada sobre Michael, misma que reflejaba la relación que establecí con él. A nivel institucional, esto conlleva el beneficio de permitir un conocimiento más profundo e individualizado del paciente, facilitando así un mejor seguimiento del caso.

Desde mi perspectiva la instrumentación de este tipo de abordaje es posible bajo las limitaciones ya mencionadas, ciertamente requiere de recursos como la supervisión y de adecuaciones como el contemplar la duración del proceso en función de los avances individuales y no sobre un tiempo previamente establecido para la atención⁶⁶. Estas son condiciones que conllevan costos institucionales pero a la vez representan beneficios en la "efectividad" y los alcances de los procesos psicoterapéuticos, mismos que constituyen a nivel social una alternativa de atención como respuesta a una demanda actual y

⁶⁵ A pesar de tratarse de una intervención semanal las sesiones, en su mayoría, fueron bien aprovechadas por Michael y el trabajo fue en general exitoso.

⁶⁶ Además de los puntos descritos ha de tomarse en cuenta que no existe un tiempo definido para que surja el material inconsciente en un proceso psicoterapéutico y que el curso del mismo puede verse afectado por situaciones ambientales y de la relación con los familiares que no son predecibles.

como prevención de problemáticas psicológicas de la que dentro de unos años se convertirá en la población adulta del país.

- **Reflexiones sobre la práctica**

A través de mi experiencia, el conocimiento adquirido en la práctica y la vivencia como terapeuta en este caso y en otros que conduje en el CISAME, surge en mí la reflexión de que en el trabajo clínico resulta básico tomar en cuenta las necesidades del paciente, sus momentos y capacidad para elaborar situaciones, contemplando al niño como un sujeto con deseos, fantasías, necesidades y sufrimiento.

El juego y la fantasía volcada en el mismo son un vehículo fundamental para trabajar sobre las situaciones problemáticas por las que el niño atraviesa y es a través de mi experiencia en este caso que encuentro básico el papel que en la relación se establece como terapeuta, el cual contiene, metaboliza y propicia la reflexión y el pensamiento. También lo ubico como un papel donde se está lo suficientemente dentro de la fantasía para involucrarse en el juego y lo suficientemente fuera de ésta para no caer dentro del control omnipotente que el juego otorga al niño y ofrecerle así juicios de realidad que le faciliten la adaptación a su medio y un mejor equilibrio intrapsíquico, ardua labor desde mi perspectiva.

Contemplo el establecimiento y manejo de la relación terapéutica como un aspecto primordial en el tratamiento, ya que ésta le permite al niño reeditar, reparar y aprender nuevas formas de relacionarse. Creo que gran parte del trabajo realizado con Michael se fundamentó en la relación que yo establecí con él y a lo largo del trabajo descrito pueden apreciarse los cambios que en ésta se fueron suscitando.

En los apartados anteriores reflejo parte de mi vivencia como terapeuta y los cambios que a lo largo del proceso se suscitaron en mi forma de pensar y vivir las sesiones. Reitero que este caso es para mí el reflejo de mi formación y devenir como terapeuta, de un camino de crecimiento mutuo y de momentos distintos de acompañamiento (yo con el proceso de Michael y mis espacios de

supervisión con mi proceso de formación). Contemplo esta experiencia como un rico aprendizaje de vivencias que como psicoterapeuta he de enfrentar: el abordaje clínico, el trabajo con los padres y otros profesionales y la vivencia de situaciones que pocas veces se reportan como la interrupción del tratamiento por parte del paciente y las dificultades que se asocian al curso de un proceso que son experiencias angustiantes en su momento pero que difícilmente se adquieren a través de un libro, dado que son experiencias humanas.

CONCLUSIONES

El haber realizado mis estudios de maestría y ser parte del programa de residencias dejó en mí una experiencia invaluable. Desde mi vivencia estos estudios representaron un cambio radical en mi vida, en mis hábitos y rutinas, en mi forma de pensar y en mi ejercicio profesional. Considero esta maestría engloba demasiados campos de conocimiento (materias orientadas a la investigación, práctica clínica, supervisión, etc.) de los cuales una de las labores más difíciles es definir la orientación a tomar en la práctica y sobre cuáles de estos elementos basarla.

Para mí el trabajo en la residencia siempre fue motivante y atractivo, el CISAME como sede me permitió tener una práctica profesional directa, con el peso y la responsabilidad que ésta implica, así como el contacto con otros profesionales, el propiciar el trabajo en conjunto y el comprender el ejercicio profesional desde una perspectiva institucional. Fue muy importante el apoyo que al iniciar las labores en esta sede recibí por parte de las autoridades y supervisoras del CISAME, así como de mis compañeras de la segunda generación. La coterapia en la sede fue un espacio para observar y aprender de alguien más, desde jugar hasta realizar intervenciones en la sesión de terapia.

Inicialmente el trabajo en la sede se centraba en la elaboración de estudios psicológicos, proceso en el que a través del ejercicio adquirí mayor habilidad en lo que respecta a la integración, en un principio retomando los fundamentos teóricos para finalmente hacerlo de modo conjunto con observaciones y pudiendo desarrollar la habilidad de encontrar los indicadores de las pruebas en el juego.

El contar con la libertad para trabajar en las sesiones fue como tierra fértil en el desarrollo de mi ejercicio profesional, lo cual se completó con la guía que me proporcionaron las supervisiones con mi tutora, quien me aportó en todo momento estructura y contención (creo mi primer acercamiento teórico-práctico con el concepto de la función de reverie).

Recién llegada a la maestría las sesiones clínicas fueron como una "ventana" al trabajo terapéutico con los niños, al igual que las observaciones en la cámara de Gesell, vivencia que se resignificó durante el segundo año de la maestría cuando mi posición no fue detrás del espejo sino dentro de la cámara. Resultando ésta una experiencia, única, que forjó mi trabajo dándome más elementos y dejándome a la vista algunos puntos ciegos de mi forma de práctica clínica.

De entrada el soporte en mi trabajo fueron los conocimientos que había adquirido en la licenciatura, poco a poco con la práctica, los comentarios en las clases y con mis compañeros fui reconociendo en mi desempeño habilidades y potencialidades que antes no distinguía. Creo que esta es otra de las grandes aportaciones del trabajo clínico el poder "mirarse". Así se dio en mí un proceso de reedición (que quedó historizado en las bitácoras semanales), que implicó la actualización e integración de mis conocimientos previos con aquellos que recién adquiría, todo esto mezclado con vivencias, sentires y contratransferencias.

Recuerdo que durante las supervisiones escuchaba con atención y sorpresa las interpretaciones y reflexiones que surgían sobre los casos, me fascinaba entender que aquello que desde fuera (desde lo cotidiano) parece un juego común, se trataba de un enorme despliegue discursivo alusivo a la problemática del niño, que dibujos y elementos de éstos que parecían triviales denotaban aspectos y situaciones que van más allá de lo que se puede encontrar en cualquier libro de interpretación de pruebas. Estos eran de mis primeros acercamientos al psiquismo infantil y lo refiero de este modo ya que aunque la mayor parte de mi práctica profesional la he ejercido con niños no poseía esa visión ni la articulación teórica que la respalda, posiblemente tenía algo de "ojo clínico", "intuición" o el suponer "que ahí hay algo" aunque no supiera qué. Considero que esta maestría le agregó ese sentido, ese saber que deja a un lado las especulaciones y que orienta y direcciona el trabajo.

Como todo proceso de constitución, en este caso la formación como psicoterapeuta infantil, el posicionarme como tal implicó esfuerzo, angustia y un

gran trabajo de elaboración. Al inicio (tal como se aprecia en este reporte), tenía varias reflexiones que posteriormente fui incorporando en mi trabajo a modo de intervenciones, dudaba si era conveniente mencionar algunas de éstas y creo gran parte de la duda se sustentaba en suposiciones, en experiencias previas desde el ámbito educativo y hasta prejuicios. El que yo realizara más intervenciones fue en parte por el incremento de mi seguridad en el trabajo así como el reflejo de las orientaciones y miradas que obtenía a través de las supervisiones. Al hacer la revisión de las sesiones del trabajo con Michael me doy cuenta de que varias de mis hipótesis y reflexiones pudieron ser intervenciones útiles y aclaratorias para el proceso, las cuales posiblemente cambiaran el curso y velocidad del mismo, si otras hubiesen sido las condiciones. En realidad este no sólo fue un proceso terapéutico para el niño, sino que fue un proceso formativo para mí, proceso del que se desprenden todos estos aprendizajes y a partir del cual, ahora, desde otro lugar, puedo decir que mis hipótesis transformadas en intervenciones pudieron ser oportunas entonces.

Definitivamente el trabajo con Michael, así como con mis demás pacientes no terminaba al despedirlo al final de la sesión, dediqué mucho tiempo a la elaboración de reseñas de las sesiones, así como las notas para los expedientes, la preparación de la información para las supervisiones y una constante elaboración al releer estos escritos. Es una actividad laboriosa pero realmente fructífera, ya que a través de las revisiones de las sesiones cobran importancia situaciones o elementos que en un momento parecían irrelevantes y que posteriormente adquieren sentido al enlazarse con los contenidos de sesiones posteriores.

Las clases de la residencia, las supervisiones y las lecturas que realicé por propio interés y por sugerencia de mi tutora y supervisor, me sirvieron como apoyo para entender muchas de las cosas que suceden en la práctica, de modo que gradualmente pude ir afinando mis habilidades en esta área.

Parte de mi interés en los primeros semestres era contar con guías útiles para poder realizar un diagnóstico diferencial, ya que a momentos diversas miradas

sobre el mismo niño, desde perspectivas muy distintas se transformaban en un bombardeo de interpretaciones y diagnósticos que me daba la impresión hacían que se perdiera "el niño" y me desorientaban; es por ello que para mí, la propuesta del modelo diagnóstico sobre el que basó este trabajo me dio elementos para comprender e integrar todos aquellos decires y a la vez poder fundamentar mi trabajo y observaciones promoviendo una mirada más integral del niño.

Creo que una de las experiencias más duras fue hacerme cargo de la formación que quería adquirir así como la identidad que deseaba constituir para mí como terapeuta. Para explicar esta vivencia hago referencia a temas revisados en las clases: el supuesto básico de dependencia de Bion o bien la idealización desde Klein, donde pasé (y creo sucedió lo mismo con la mayoría de mis compañeros) de suponer y esperar que la formación llegaría sólo de la maestría a hacerme cargo de aquello que yo quería, del toque y estilo que yo deseaba adquirir, a través de lecturas, conferencias y seminarios extras. Vuelvo nuevamente a la metáfora que mencioné al comienzo de este apartado, la maestría puso en mí las condiciones de tierra fértil, el cuidado, alimentación y crecimiento de la planta ha sido mi responsabilidad.

Una experiencia muy satisfactoria y podría decir una muy grata despedida de la sede fue el trabajo que realizamos con grupos paralelos de padres e hijos en el CISAME, experiencia que condensa y resume varios de los conocimientos adquiridos en la maestría y destaca una de las actividades implícitas en el trabajo con niños, el trabajo con sus padres. Aunado a lo enriquecedor que resultó el planteamiento dijéramos "en papel" del trabajo con grupos, la conjunción de miradas clínicas, de estilos terapéuticos y de personalidades de quienes trabajamos en este proyecto abrió una nueva veta de creatividad y opciones de trabajo que construíamos en conjunto, por medio de la escucha, la apertura y la conjunción de ideas, a través de un verdadero "trabajo en equipo". Esta frase de "trabajo en equipo", fue una constante, inicialmente a través de los trabajos teóricos, la práctica en coterapia y luego la convivencia. El contacto con mi generación así como con mis compañeras de generaciones precursoras

me brindó la oportunidad de aprender y valorar los conocimientos de los demás, incluyendo sus miradas y perspectivas de abordaje.

Este reporte abrió para mí un espacio de reflexión sobre lo sucedido que me permitió rescatar conocimiento en mi experiencia y volver a verme, escucharme y sentirme como cuando inicié estos estudios, sólo que desde otra posición. Indudablemente, el realizar este reporte como culminación de la maestría fue para mí una oportunidad para recordar y resignificar experiencias, sentimientos y aprendizaje.

En general creo he desarrollado muchas habilidades, desde la intuición para saber cómo por dónde va el discurso del paciente como la capacidad de interpretar el juego y hacer que éstas interpretaciones tengan repercusiones favorables en el tratamiento. Para mí estos dos años fueron un periodo de mucho crecimiento no sólo profesional sino personal, creo que el haber realizado estos estudios ha sido una de las condiciones que ha favorecido mi desarrollo, marcado mi estilo y orientación profesional y me ha ayudado a consolidar una visión más integral de todos los que somos sujetos. Concluyo esta maestría muy satisfecha de los resultados que obtuve, desde la parte académica como la experiencia de vida que implicó para mí.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A. (1991). Aportaciones al Psicoanálisis de Niños. Argentina: Paidós. pp.169-180.
- Aberastury, A. (1984). Teoría y Técnica del Psicoanálisis de Niños. Argentina: Paidós.
- Bleichmar, H. (1984). Introducción al Estudio de las Perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan. Argentina: Nueva Visión. pp. 21-45 y 63-90.
- Bleichmar, N. y Leiberman de Bleichmar, C. (1989). El Psicoanálisis Después de Freud. México: Eleia. pp. 93-147.
- Bleichmar, S. (1984). En los Orígenes del Sujeto Psíquico. Argentina: Amorrortu. pp. 57-74 y 142-183.
- Bleichmar, S. (1999). Psicoanálisis y Neogénesis. Argentina: Amorrortu. pp. 113-133.
- Bloch, D. (1985-2005). "Para que la bruja no me coma" fantasía y miedo de los niños al infanticidio. Siglo XXI: México.
- Braunstein, N. (1991). Psicología, Ideología y Ciencia. México: Siglo XXI. pp. 53 y 59.
- Dolto, F. (1987-2004). Seminario de Psicoanálisis de Niños 2. Siglo XXI: México. pp. 183-190.
- Grassano, de Piccolo (1974). Defensas en los Tests Gráficos. En: Siquier de Ocampo, M. L., García Arzeno, M. E. y Cols. (1974). El proceso psicodiagnóstico y las técnicas proyectivas. Tomo 2. Nueva Visión: Buenos Aires. pp. 237-387.
- Grinberg, L., Sor, D. y Tabak de Bianchedi, E. (1972). Introducción a las Ideas de Bion. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. pp. 55-67.
- Klein, M. (1946-1990). Notas sobre algunos Mecanismos Esquizoides. En: Envidia y Gratitud. Paidós: pp. 10-31.
- Klein, M. (1952-1990). Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del bebé. En: Envidia y Gratitud. Paidós: pp. 70-101.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.B. (1996). Diccionario de Psicoanálisis. Paidós: España. pp. 209.
- Luzuriaga, I. (1970). La Inteligencia contra sí misma, El niño que no aprende. Editorial Psique: Buenos Aires.
- Organización Mundial de la Salud. (1996). CIE-10: Pautas diagnósticas y de actuación ante los trastornos mentales en atención primaria. Madrid: Meditor.
- Rodríguez G. G., Gil F. J., García J. E. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. España: Aljibe. pp. 81 - 118.
- Segal, H. (1984). Introducción a la Obra de Melanie Klein. Paidós: Argentina.
- Schelmenson, S. (2003). Niños que No Aprenden. Paidós: Argentina.

ANEXOS

CENTRO INTEGRAL DE SALUD MENTAL

PSICOLOGÍA

REGLAMENTO

1. La tolerancia será 10 minutos, respetando el horario establecido (el tiempo perdido no se repondrá).
2. La ausencia a terapia por problemas personales o enfermedad deberán ser justificados con una constancia y reportados telefónica o personalmente.
3. Tres faltas consecutivas sin ser reportadas, será motivo de baja definitiva del servicio de psicología.
4. El o la paciente deberá presentarse con su carnet y recibo correspondiente antes de entrar a terapia.
5. Los padres no pueden ausentarse mientras el o la paciente se encuentren en terapia.
6. Los pacientes deberán de presentarse aseados (bañados, uñas cortas y ropa limpia) y sin estar enfermos.

ACEPTO DE CONFORMIDAD LO ESTIPULADO EN ESTE REGLAMENTO

NOMBRE Y FIRMA DEL RESPONSABLE

FECHA DE INGRESO

CRITERIOS DIAGNÓSTICOS SEGÚN LA CIE-10**F43.2 Trastornos de adaptación**

Estados de malestar subjetivo acompañados de alteraciones emocionales que, por lo general, interfieren con la actividad social y que aparecen en el período de adaptación a un cambio biográfico significativo o a un acontecimiento vital estresante. El agente estresante puede afectar la integridad de la trama social de la persona (experiencias de duelo, de separación) o al sistema más amplio de los soportes y valores sociales (emigración, condición de refugiado). El agente estresante puede afectar sólo al individuo o también al grupo al que pertenece o a la comunidad.

Las manifestaciones clínicas del trastorno de adaptación son muy variadas e incluyen: humor depresivo, ansiedad, preocupación (o una mezcla de todas ellas); sentimiento de incapacidad para afrontar los problemas, de planificar el futuro o de poder continuar en la situación presente y un cierto grado de deterioro del cómo se lleva a cabo la rutina diaria. El enfermo puede estar predispuesto a manifestaciones dramáticas o explosiones de violencia, las que por otra parte son raras. Sin embargo, trastornos disociales (por ejemplo, un comportamiento agresivo o antisocial) puede ser una característica sobreañadida, en particular en adolescentes. Ninguno de los síntomas es por sí solo de suficiente gravedad o importancia como para justificar un diagnóstico más específico. En los niños los fenómenos regresivos tales como volver a tener enuresis nocturna, utilizar un lenguaje infantil o chuparse el pulgar suelen formar parte del cortejo sintomático.

El cuadro suele comenzar en el mes posterior a la presentación del cambio biográfico o del acontecimiento estresante y la duración de los síntomas rara vez excede los seis meses.

Pautas para el diagnóstico

- a) La forma, el contenido y la gravedad de los síntomas.
- b) Los antecedentes y la personalidad.
- c) El acontecimiento estresante, la situación o la crisis biográfica.

Incluye: "Shock cultural", reacciones de duelo y hospitalismo en niños.

Excluye: Trastorno de ansiedad de separación en la infancia.

Si se satisfacen las pautas de trastorno de adaptación, la forma clínica o manifestación predominantes pueden ser especificadas mediante un quinto carácter adicional:

F43.22 Reacción mixta de ansiedad y depresión: Tanto los síntomas de ansiedad como los depresivos son destacados, pero no mayores que en el grado especificado para el trastorno mixto de ansiedad y depresión) u otro trastorno mixto por ansiedad.

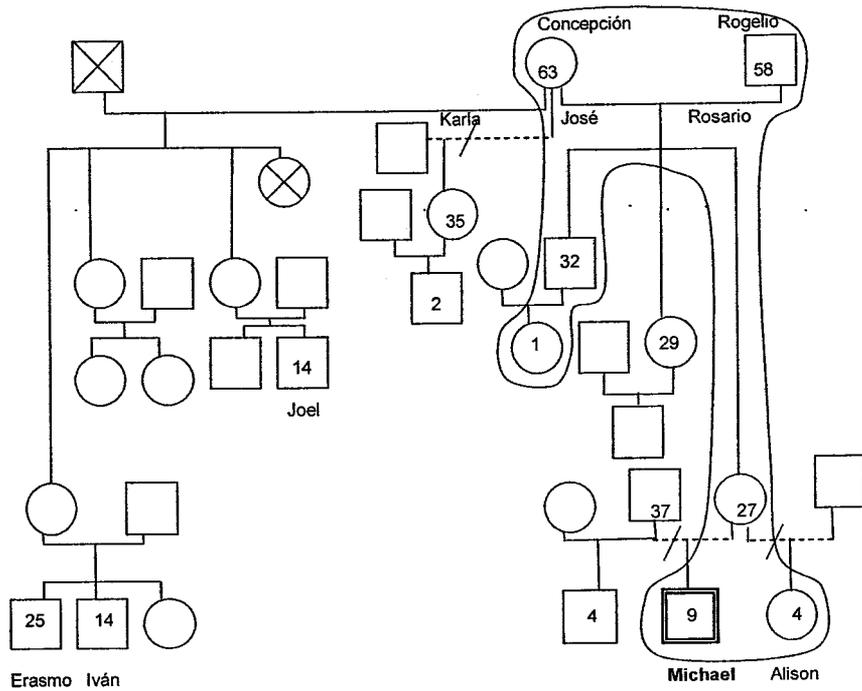


Figura 1. Famiograma.



Figura 2. Árbol con ramas de piedra y cemento en una isla.



Figura 4. "Castillo de Fantasías".



Figura 5. Vikingo.



Figura 6. Dibujo de fantasmas.

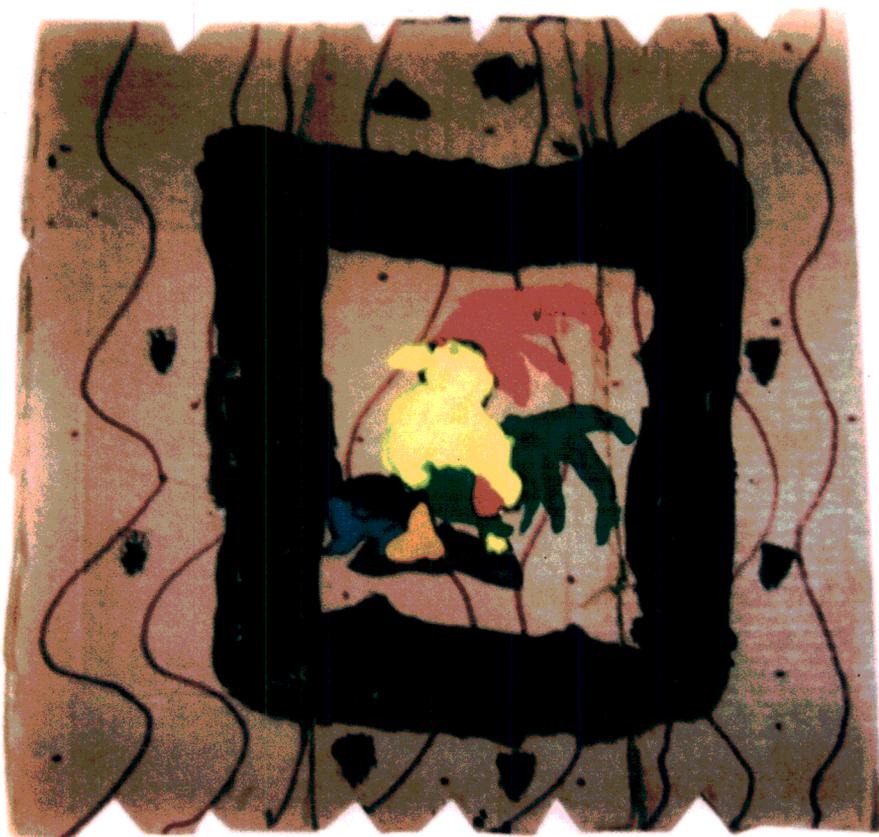


Figura 7. “Cuadro antiguo”.



Figura 8. "Mapa del espacio".

hola Marijol no te hemos podido
 llamar por que mi aguelita estaba
 enferma hoy pase a hablar con la
 doctora ya voy a recibir mi
 terapia.



16 de mayo

pasada a verlo el lunes a las 2:00 pm
 adiós te amo mucho

Figura 9. Nota.